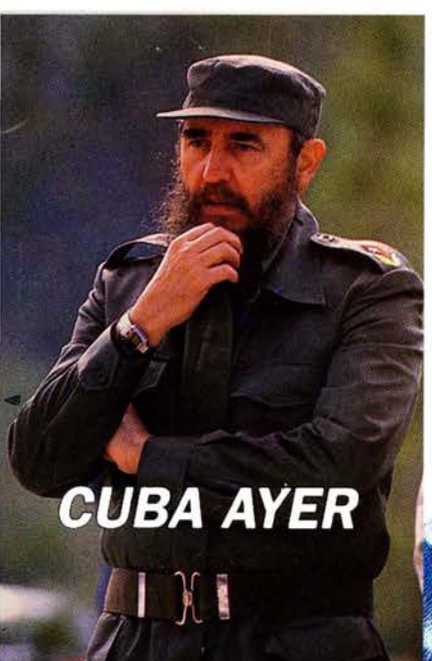
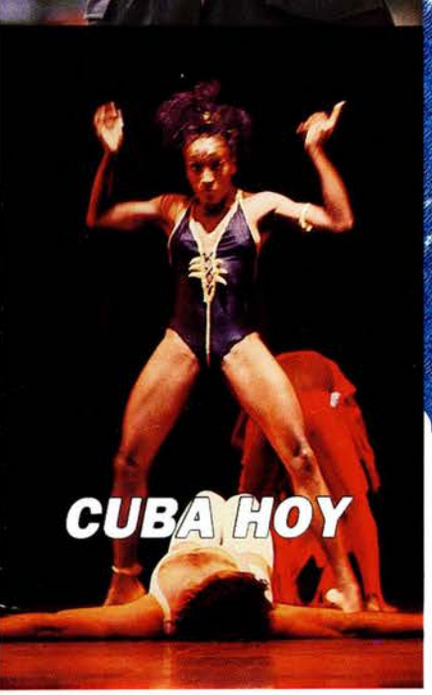
AJOBLANCO

NUMERO 26 OCTUBRE 1990 400 PTAS



CUBA AYER



CUBA HOY

BETTY PAGE
la *abuela* sado
de Madonna

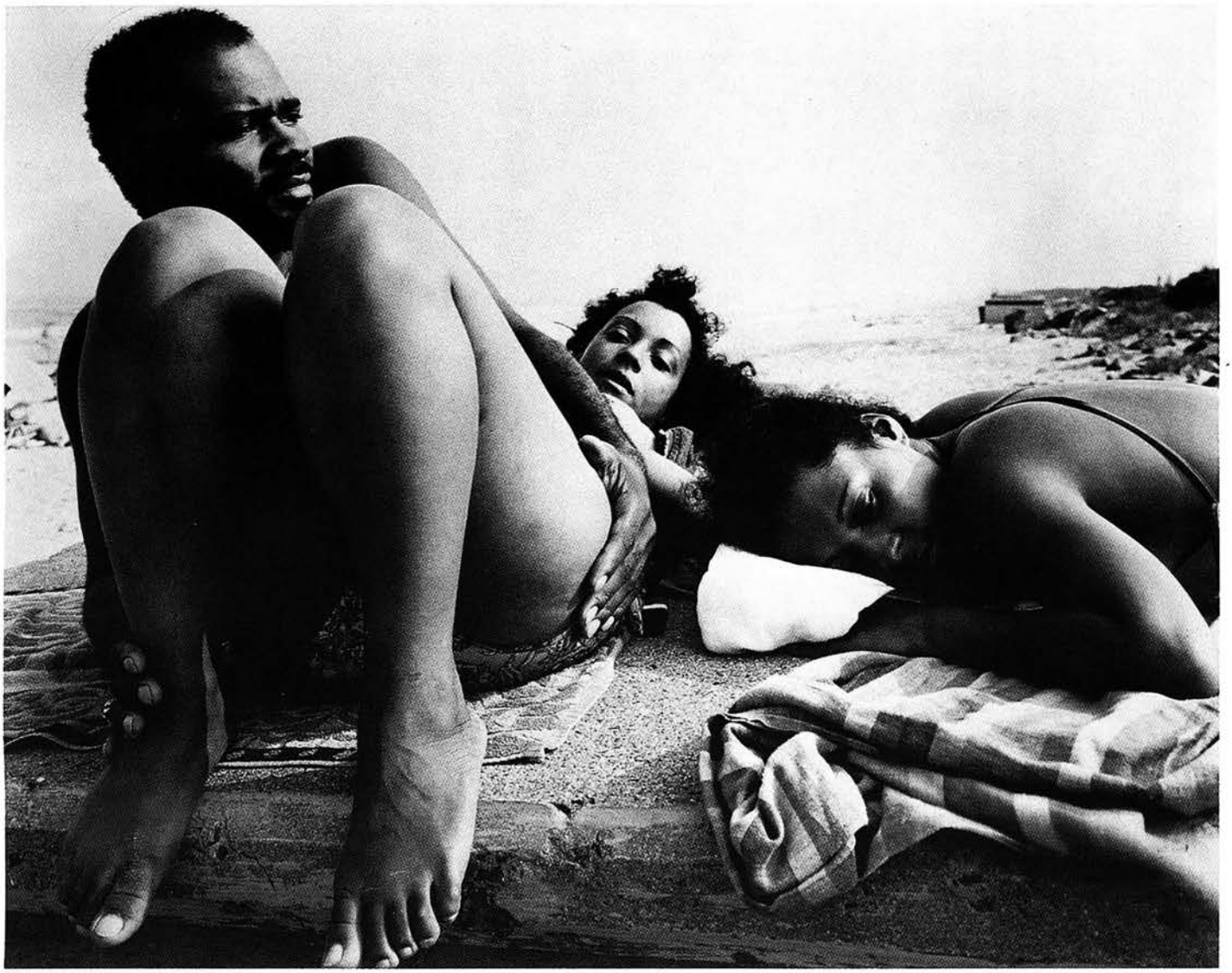
ARTE ATOMICO

LA FURA RUGE

SEXUAL LULU

EL FIN DEL SUEÑO CUBANO

Nahant, Massachusetts. 1979.



Disseny gràfic: Marc Anderssen i BR&J

nicholas nixon

Pictures of People

del *12* de setembre al *21* d'octubre de *1990*.

Palau de la Virreina . Rambla, 99. *Espai* **1**

icn
institut d'estudis nord - americans

Ajuntament de Barcelona
Àrea de Cultura

Exposició organitzada sota els auspicis de:
The International Council of the Museum of Modern Art, New York

S U M A R I O

TURBULENCIAS

Atomic Art 22

Si creen que en el arte ya está todo inventado, pasen y lean. Tony Price da rienda suelta a su creatividad y no se corta un pelo. Su material de trabajo... ¡residuos atómicos!

La Fura dels Baus 28

Estuvimos en el «santuario» –un viejo e inmenso almacén cercano a Sabadell– de La Fura. Allí tuvo lugar el largo y complejo parto de NOUN, su último montaje. Ellos mismos, y en exclusiva, nos desvelan todos los secretos.

Sobre la turbulencia 34

El agitador político-cultural alemán Hans Magnus Enzensberger analiza, en un profundo ensayo, la encrucijada del ser humano ante la variedad de posibilidades de un futuro que aguarda a la vuelta de la esquina.

Cuba 38

¿Qué está pasando en Cuba? José Ribas y Jordi Esteva se colaron entre la tupida red que protege el corazón de La Habana para conchabarse con el ciclón creativo que puede sorprender al mundo. Todo queda reflejado en este reportaje.
¿El futuro de Fidel? Tan misterioso como las sesiones de santería que presenciaron y fotografiaron. Ellos volvieron, el fotómetro de la Nikon murió en combate.

Alemania 54

Momentos antes de la reunificación, Carlos Fortea ha pasado un mes en la línea fronteriza que divide dos Alemanias y dos concepciones. La novela rosa oculta una realidad enmarañada. ¿Realmente ha caído el muro?

SECCIONES

EDITO 5
PANORAMICAS . . 6
LO QUE VIENE . . . 13
INTERESANTE SABER 17
PLACERES 18
MUSICA 87
ARTE 88
LIBROS 92
CINE 94
PAGINAS AMARILLAS 96

¿Qué fue de Betty Page? 62

Ella fue la pin up más famosa de América, la secreta heroína sado que creó una estética copiada hasta la saciedad por Helmut Newton o la mismísima Madonna. Pero la América Profunda no perdonó su osadía. Víctima de la «caza de brujas», desapareció en el cenit de su carrera... ¿Qué fue de Betty Page?

En el rodaje de Lulú 70

1.00 am. Almudena Grandes está dispuesta a pasar con nosotros una noche intensa. En un turbulento bar de «ambiente» se repiten incesantemente las tomas; mientras, escritora, actriz y director nos dibujan el perfil de Lulú, un personaje inevitablemente seductor.

Javier Inés 76

Presentamos una galería de personajes marginales y entrañables fotografiados por un estrecho colaborador de AJOBLANCO. Con sus ojos de águila busca el momento exacto de un retrato.

Músicas para dentro de cinco minutos . . . 80

Cuatro propuestas musicales estimulantes e inclasificables. Ricard Robles charló con Gringos, Macromassa, Matavacas y Clónicos.

QUIM MONZÓ

Una novela excepcional por el autor de «Gasolina», «Melocotón de manzana» y «La isla de Maians»

EDITORIAL ANAGRAMA

DIRECTOR **José Ribas**

REDACTOR JEFE **Jordi Esteva**

DIRECTOR DE ARTE **Manel López Puentes**

REDACCION
Morroski Vila-San-Juan
Ricard Robles

SECRETARIA REDACCION **Elisabeth Cabrero**

HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO
Hans Magnus Enzensberger, Rita Pons, Jordi Drac, Carlos Fortea, Oscar Caballero, Almudena Grandes, Víctor Nubla, Montse Matas, Iñaki Ezquerra, Victoria Montálvez, Santi Carrillo, José Neira, Francesca Llopis, Ramón Herreros, Javier Bellot, Felipe Salgado, Kathy Kelly, Sergio Vila-San-Juan, Toni Puig, Mercedes Vilanova.

FOTOGRAFIA
Javier Inés, Pascal Aimar, Sascha Fromm, Peter Menzel, José Luis Santalla, Gorka Dúo.

AGENCIAS GRAFICAS
Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E.- Fotostock.

EDITA
MONTETORO EDICIONES

REDACCION, ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
Valencia, 286, pral., 2ª
08007 BARCELONA
Tel. (93) 215-81-30

PUBLICIDAD
Madrid: Cinco-90
Ponzano, 25, 1º F - 28010 Madrid
tel. (91) 441 89 44
Fax (91) 442 91 69
Barcelona: Elisabeth Cabrero
Valencia, 286 pral.2ª 08007 BARCELONA
Tel. (93) 215 81 30

FOTOMECANICA Y
FOTOCOMPOSICION
M.C. EDICIONES
Monestir, 23
08034 BARCELONA

IMPRESION
Rotografhik, S.A. Carretera de Caldes, Km 3,7.
Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona, 225.
Molins de Rei. 08750 Barcelona

Depósito Legal: B-34.869 - 1987

La dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

MONTETORO EDICIONES declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

EDITO

Con residuos radioactivos, Tony Price construye esculturas en Nuevo Méjico, pero también existe otro tipo de residuos peligrosos: los residuos resentidos. Individuos que siguen sin aceptar que los principios del comunismo han quedado obsoletos por la evidencia de los hechos. ¿Qué pasa en Cuba? Hemos viajado a la apasionante isla caribeña, abanderada de ciertas luchas del Tercer Mundo, que, mediante una revolución, está preparada para afrontar los retos de la modernidad. Sin embargo, su líder único parece decidido a decretar el "Estado Especial" y la "Autarquía" bajo el único lema de "Resistir. Resistir. Resistir". El pueblo está harto de tanto sacrificio y tanta espera, y La Habana se ha convertido en un vital centro creativo que está perdiendo el miedo, que quiere evolucionar y que ansía romper el aislamiento, pero sin sesgar muchos de los logros alcanzados. Si el actual poder se empecina y no abre la espita de la libertad, correrá la sangre y se quebrarán muchas expectativas y posibilidades.

También hemos querido conocer la opinión de la gente de la calle, que no la de los gobernantes, momentos antes de la reunificación de Alemania. Bonn y Berlín cohabitan al borde del ataque de nervios porque la RDA ha quebrado desde la equiparación de las dos monedas. Dos países diferentes se unen sin entender lo que les está ocurriendo. ¿Exceso de velocidad? Para los anexionados, la ideología está muerta, pero quieren conservar la solidaridad y su peculiar forma de pensar. Los otros ciudadanos, con el marco escrito en la cara, no parecen dispuestos a apretarse los cinturones para pagar los costos y las deudas de un territorio que no sienten como propio tras cuarenta años de absoluta incomunicación.

El puritanismo americano generó en los cincuentta a Betty Page, la mujer calendario. Una nueva ola de "Guerra al sexo" sacude los Estados Unidos. La represión siempre genera válvulas de escape. A Betty Page le ha nacido una nietecilla: Madonna. Pero, ¿qué fue de Betty Page?

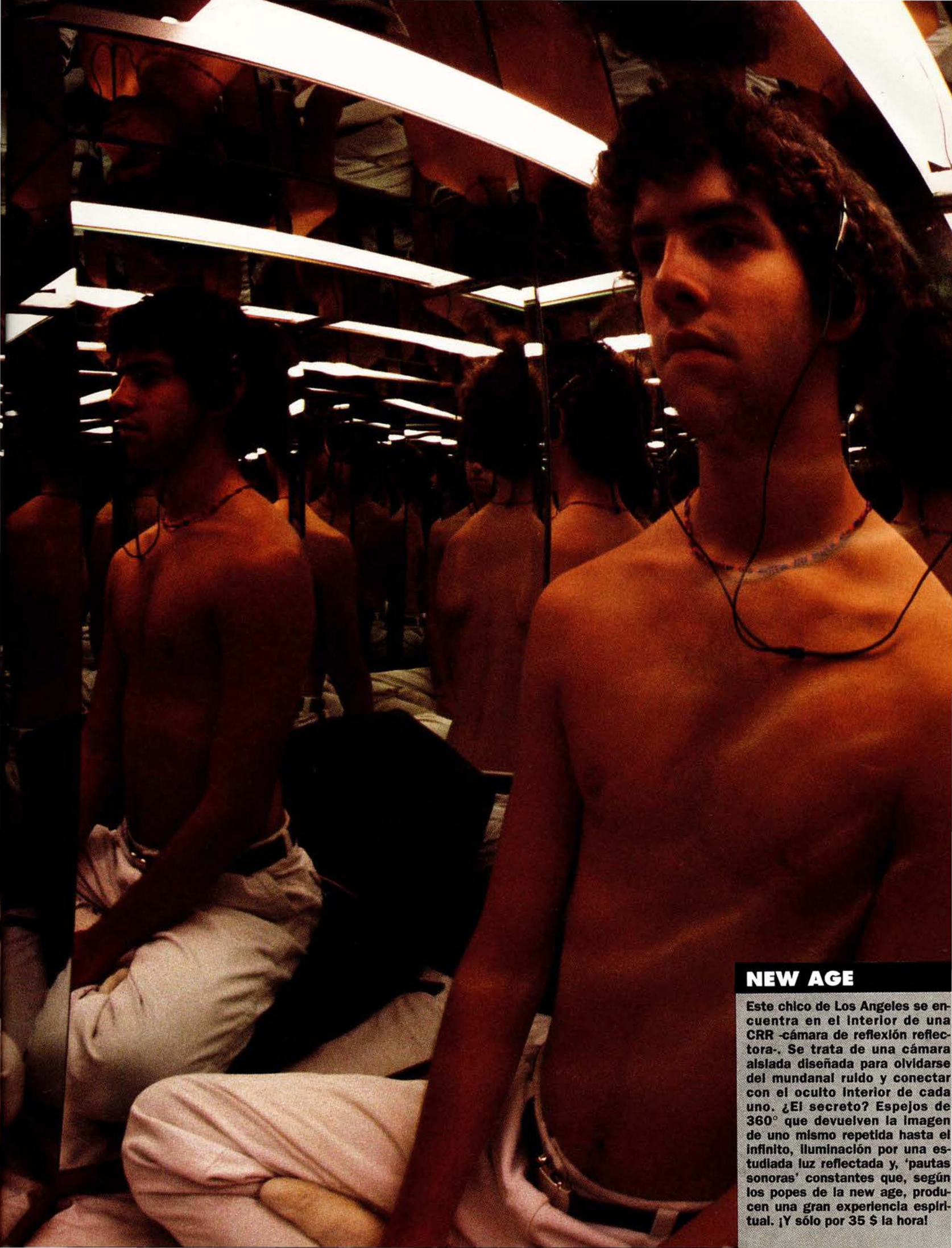
Hoy, la cultura ha impuesto el dinero y el culto a la hipocresía como una de la Bellas Artes. Pero aún quedan creadores que hacen las cosas por vocación y con entusiasmo: La Fura dels Baus, Macromassa, Gringos, Matavacas, Enzensberguer... y recordamos mediante los personajes callejeros de Javier Inés una bohemia que sigue viva en nuestras ciudades. Autenticidad ante todo. Este será el valor en alza del nuevo mundo que se precipita.

JOSE RIBAS

TAXI BLUES

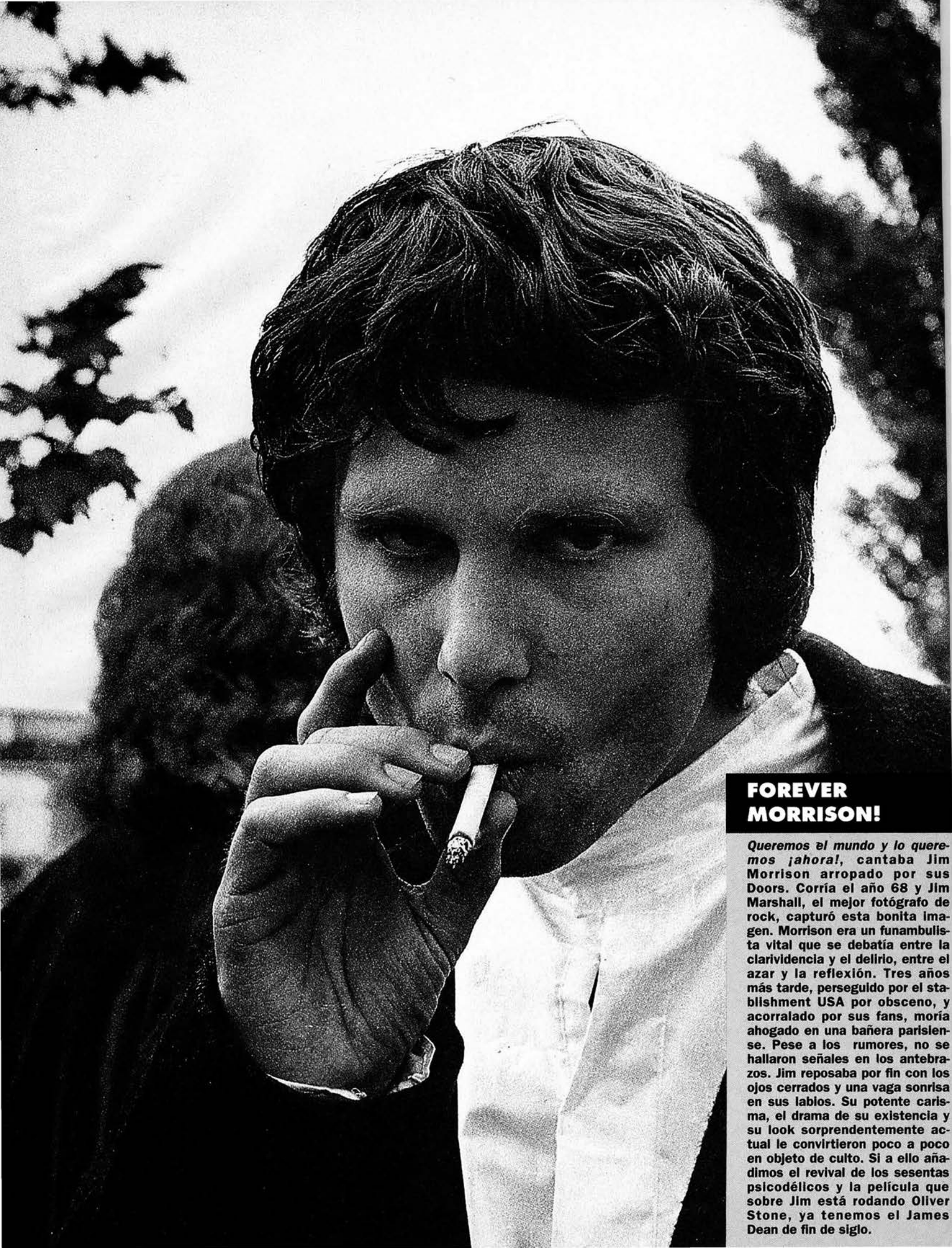
Ese hombre desnudo reducido por la policía es judío, borracho, saxofonista y vagabundo. Vive a tope las bohemias noches de la gran metrópoli. Una madrugada conocerá a un taxista, Iván, que es todo lo contrario: patriota, fiel al gobierno, amante del trabajo... Se convertirán en compañeros inseparables. Todo ello ocurre en Taxi Blues, la opera prima del ruso Pavel Lounguine que ha conquistado Europa. Considerado como el film más bello de la era Gorbachov, Taxi Blues es en realidad el primer road movie soviético. Irónico, divertido, impetuoso. Un recorrido implacable por las paradojas de la sociedad soviética, centrado en la lucha entre el mundo de un inquieto (el del saxofonista) y el de un inmovilista (el del taxista). El eterno y nunca resuelto conflicto ruso, tan bien retratado ya en la era de los Tolstoi, Dostoievsky, Lermontov & Co.

PETER MENZEL



NEW AGE

Este chico de Los Angeles se encuentra en el interior de una CRR -cámara de reflexión reflectora-. Se trata de una cámara aislada diseñada para olvidarse del mundanal ruido y conectar con el oculto interior de cada uno. ¿El secreto? Espejos de 360° que devuelven la imagen de uno mismo repetida hasta el infinito, iluminación por una estudiada luz reflectada y, 'pautas sonoras' constantes que, según los popes de la new age, producen una gran experiencia espiritual. ¡Y sólo por 35 $ la hora!

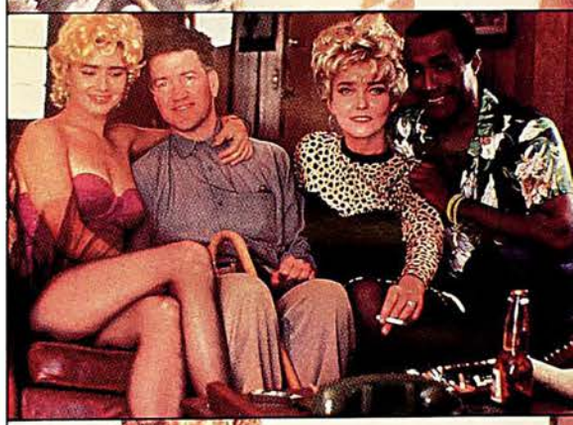


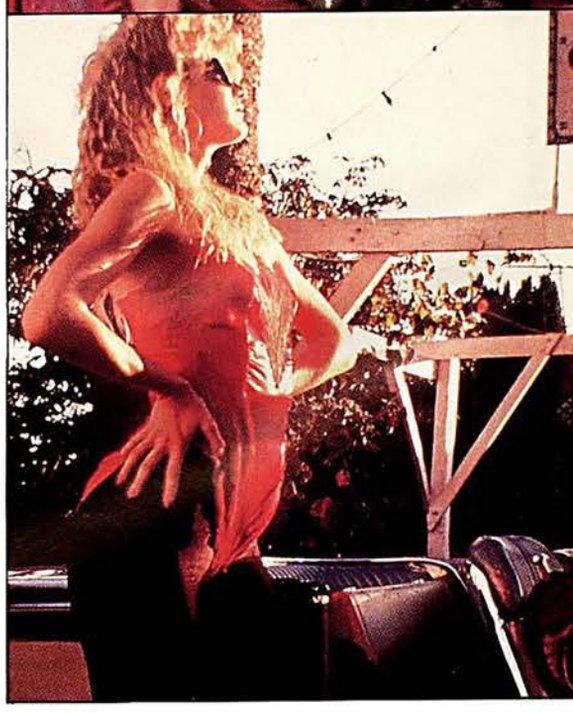
FOREVER MORRISON!

Queremos el mundo y lo queremos ¡ahora!, cantaba Jim Morrison arropado por sus Doors. Corría el año 68 y Jim Marshall, el mejor fotógrafo de rock, capturó esta bonita imagen. Morrison era un funambulista vital que se debatía entre la clarividencia y el delirio, entre el azar y la reflexión. Tres años más tarde, perseguido por el stablishment USA por obsceno, y acorralado por sus fans, moría ahogado en una bañera parisiense. Pese a los rumores, no se hallaron señales en los antebrazos. Jim reposaba por fin con los ojos cerrados y una vaga sonrisa en sus labios. Su potente carisma, el drama de su existencia y su look sorprendentemente actual le convirtieron poco a poco en objeto de culto. Si a ello añadimos el revival de los sesentas psicodélicos y la película que sobre Jim está rodando Oliver Stone, ya tenemos el James Dean de fin de siglo.

lo que viene

huida frenética de una joven pareja por el corazón del sur de los Estados Unidos. La enloquecida madre de la chica les persigue junto a su novio, un detective privado. Desfile de personajes de dudosa reputación, excéntricos gangsters, asesinos psicóticos... situaciones sombrías y giros criminales, sensuales y decididamente espantosos. Se trata de la última película de David Lynch, que no contento con arrasar en el pasado Festival de Cannes también consigue el clamor del público en cada país donde se estrena. Ahora llega a España y amenaza con reventar las taquillas. Protagonizada por pesos pesados de la industria, como Nicholas Cage, Willem Dafoe, Isabella Rossellini, Harry Dean Stanton... aunque el reparto también incluye "descubrimientos" de talla, como el de la californiana Laura Dern, quien, tras rodar *Salvaje de corazón*, no para de posar para fotógrafos de las mejores revistas del mundo. La joven, que en la actualidad estudia arte dramático con Sandra Seacat, declaró haciendo referencia a su personaje en *Wild at Heart*: "Dice lo que le pasa por la cabeza y hace lo que le sale del chocho".





Las izquierdas ortodoxas han llevado a la ruina a medio mundo. Sus planificaciones económicas y sus postulados ideológicos las están haciendo desaparecer del mapa. Durante muchos años nadie se va a atrever a hablar de socialismo. Un ejemplo: los planificadores centralistas de Cuba y de los países del Este no supieron valorar la importancia de las dos crisis del petróleo. No introdujeron mejora alguna para racionalizar el consumo. Despilfarraban el petróleo que la Unión Soviética les trocaba por sus arcaicos productos. La "Saddamnización", es decir, la nueva crisis, será especialmente cruel para estos países, pues necesitan el doble de energía que Europa Occidental para producir la misma unidad de PNB. Su evolución democrática peligra, mientras la URSS puede ser la gran favorecida a corto plazo, ya que está empezando a exigir el pago del crudo en dólares y a precios de mercado.

Mientras, en España, el señor Anguita parece fuera de órbita y no haber comprendido lo que han provocado sus libros de cabecera en otros países. Su postura ante el gravísimo problema del Golfo desvela su pasión por hacer de España un campo con ocho millones de parados dirigidos por Sadamguita de Córdoba. ¡Ah!, e integrar a España en la Liga.

ESTE MES se disparan los apretados programas del Festival de Otoño de Madrid y de su homónimo, el Festival deTardor de Barcelona. El primero cuenta con suculentas puestas en escena, tanto teatrales –*Les Liaisons Dangereuses,* de la Royal Shakespeare Company; *Columbi Lapsus,* de Els Joglars; *Azaña, Una Pasión Española,* de José Luis Gómez...– como en el terreno de la música y la danza, conservando la línea clásica que ya se pudiera entrever en pasadas ediciones. Por su parte, el certamen de la Ciudad Condal sigue apostando por vanguardia e innovación. Este año presenta una equilibrada combinación de compañías de la casa –La Fura dels Baus, Companyia Rosa Novell, Teatre Lliure, La Zaranda, Companyia Núria Espert, Companyia Rocamora (foto), etc.– con otras del extranjero, como Der Kreis Theater de Viene, Kunglica Dramatiska Teatern de Estocolmo o Cosmos Kolej Théâtre. En el campo musical tampoco se han quedado cojos: Pan African Orquesta, Arc Gospel Choir, Koniec junto a la Big Band, BCN 216, Laurie Anderson... En fin, no hay excusa para quedarse en casa. Seguiremos informando.

SEVILLANOS

Allá por 1971 aparece en el
norama teatral español un gr
cuyo lenguaje y concepción
la puesta en escena parece r
per con las formas tradiciona
utilizadas hasta el momen
Son La Cuadra de Sevilla
desde el primer momento, a
men una postura estética y
cial contra la manipulación
klórica de la cultura andalu
Su carrera ha venido marca
una línea en continuo ascens
montajes como *Piel de t*
(1985) o *Alhucena* (1988)
consolidan como la mejor for
ción teatral del sur de Espa
Este año triunfan sin conce
nes con la adaptación
Crónica de una muerte anun
da, de la que el propio Gab
García Márquez declaró habe
quedado gratamente sorpre
do. Pasarán por Barcelona
motivo del Festival de Tard
posteriormente continuarán p
pio por varios "rincones"
España.

lo que viene

glamour is back. Deee-Lite son la nueva imagen ▶ de una América bailonga y optimista. Tres años juntos, material para varios discos y mucho mensaje de paz, amor y hermandad. Super DJ Dimitri, emigrado ruso, Jungle DJ Towa Towa, disc-jockey japonés, y Lady Miss Kier Kirby, go-go americana, han conseguido que los neoyorquinos invaden las pistas de baile. Su peculiar estilo reúne los ramalazos más tópicos del funk, la disco-music de los '70 y el house que más cuela en los USA; y a todo junto le llaman "holographic house groove". Su primer álbum, *World Clique*, está a punto de salir. Los modelazos son de "Le Flea Market" y "Saks 3rd Avenue", sus tiendas favoritas de ropa usada. Nos imaginamos a más de una corroída por la envidia.

POR FIN se decide Cheb Khaled, el Elvis argelino, a darse una vuelta por la península de la mano de la Olimpiada Cultural. Khaled es la máxima figura del rai actualizado. Su música, extraordinariamente rítmica y altamente high tech, tiene como base el rai tradicional de Orán con aportaciones reggae, salseras, jamesbrownianas, rumberas, pasodobleras... Habla de sexo y alcohol. Mal visto primero, y tolerado después por el stablishment argelino, tras la marea integrista que azota Argelia, se ha convertido en algo así como el campeón de la libertad en su país. Pero lo tiene difícil. El avance integrista en Argelia y el posterior triunfo en las urnas está cantado. No se pierdan sus conciertos siempre diferentes. Les aseguramos que no podrán permanecer quietos en sus asientos. ¡Ya Rai!

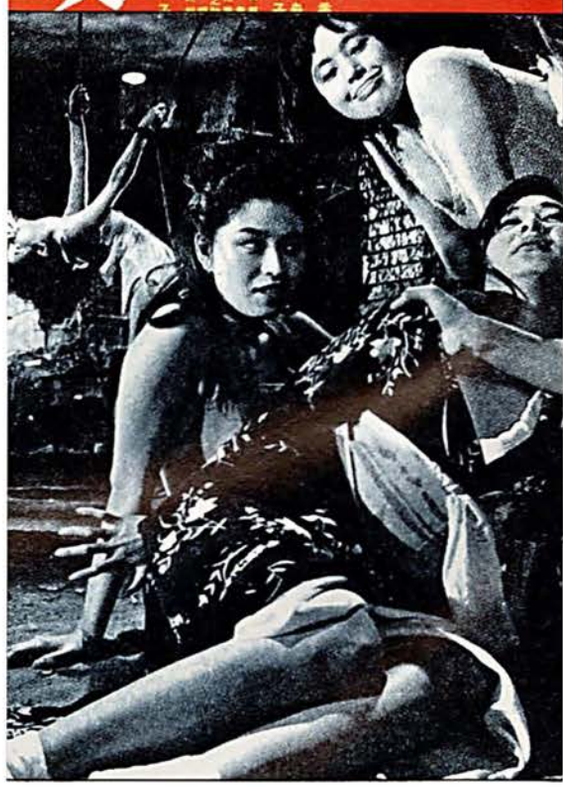
Todo el mundo sabe –bueno, todo el mundo no– que los ▶ vuelos transoceánicos desbarajustan el metabolismo y los biorritmos hasta el punto de que muchos viajeros se sienten completamente inútiles incluso varios días después de haber efectuado el viaje. Pero ahora, gracias al bio-reloj jet-lag computer..., los sufrimientos se terminaron. Muy sencillo, se introducen unos cuantos datos en el bio-reloj: horario de partida, de llegada, dirección del vuelo... y el artilugio, mediante una complicada fórmula, nos da un completo informe científico sobre el horario de sueño adecuado: cuándo debemos dormir, cuándo permanecer despiertos, etc., para ajustar el reloj humano al nuevo horario local. Este sofisticado artilugio, indispensable para los miembros de la jet internacional, que no la marbellí, que viaja en Spantax, podrá ser suyo por unas quince mil pesetas.

No, no se trata del último concierto de Anita Manuel y Victor Belén. Estos niñatos, a punto del éxtasis, no tararean ni *La Puerta de Alcalá* ni cierran "murallas". Acaban de subir al simulador de terremotos recientemente instalado en el Museo de la Ciencia de Barcelona. Con el regulador de intensidad pueden notar, en sus propias carnes, las mismas sensaciones que ▶ vivieron los sufridos ciudadanos de San Francisco, Irán o Méjico. En fin, ya saben dónde depositar a sus monstruos durante unas pocas horas, aunque en el caso de algunos mejor resultaría facturarlos directamente a Irán, incluidos sus progenitores.

Olimpíada Cultural
Barcelona '92
II Festival de Tardor de Barcelona
Octubre-Novembre 1990
FESTIVAL DE TARDOR

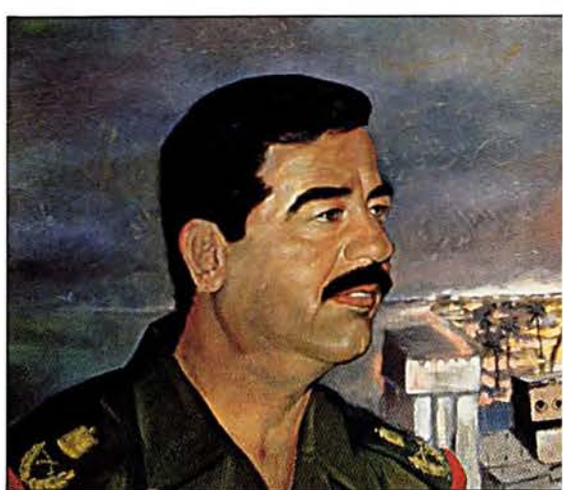
interesante

Al fin llega a Europa el esperado y prohibidísimo ▸ cine porno japonés. Si te parecieron inolvidables las escenas de *El imperio de los sentidos*, espera a ver lo que viene. Los argumentos son de lo más atrayente. *En La casa de las perversidades*, un voyeur disfruta húmedamente espiando desde el granero toda clase de batallas sexuales libradas en un "puticlú" cutre de Tokio. Con el ingrediente sádico indispensable para toda excitación que se precie, *Barrera carnal* nos muestra seis "prostis" que toman como rehén sexual a un desertor japonés entre las ruinas de los bombardeos. Esta película fascinante culmina en una escena en la que el reo inmola una –casi– vaca sagrada durante una orgía ritual...
Otro goce asegurado es el incesto como terapia sexual: en *Mercado sexual de chicas*, una ninfómana barriobajera, aparte de seducir sin muchas dificultades a los amantes de su madre, inicia a su hermanito retrasado en los múltiples placeres que sólo ella sabe darle. Si ya se te hace la boca agua, aquí tienes otros sugestivos títulos: *El cazador sexual*, *Olor a gata salvaje*, *Las hermanas obsesas sexuales*, *Deseos asesinos*, *El caliente contacto del amor*... En fin, esperemos que, entre tanta bazofia para boyscouts-come-McDonald's, nuestras aburridas carteleras se/nos exciten un poco esta temporada.



George Michael amenaza con un nuevo disco. Los horribles Duran Duran acaban de lanzar su último bodrio. Sabina sigue rimando nicotina y Josefina. Phill Collins y Paula Abdul continúan castigándonos desde todas las cadenas de TV, provocando bruscos bajones de audiencia entre las cada vez más diezmadas mentes sensibles. Las presentadoras de *Rockopop* censuran vídeos en los que se come cordero. Canal Plus es el País Estilo en movimiento, Antena 3, el Pryca en ácido, y, por último, Tele Puerto Hurraco, perdón, Tele 5, esa embajada del país que en otros tiempos nos diera a Leonardo, Monteverdi o Moravia, se ha convertido en Tele Subdesarrollo.
¡Por favor, que regrese pronto Lauren Postigo desde *El Corral de la Pacheca!*

◀ **Todo empezó en el 88 con el acid house y el éxtasis. Más tarde vinieron "las orbital parties", prohibidas por la Thatcher. Luego, el regreso de la psicodelia y la explosión de Manchester, y, finalmente, este verano Inglaterra ha vivido su tercer verano del amor. Stone Roses y su sonido neopsicodélico consiguieron el agosto pasado convertir el festival de Spike Island en un nuevo Wight. La estética y los sonidos del 67 regresan con fuerza renovada y la psicodelia vuelve a ser lo último. Jim Morrison y Jimi Hendrix triunfan otra vez después de muertos. Se venden a precio de oro los primeros discos de Pink Floyd reserva Syd Barrett. Greatfull Dead arrasan en América. Los festivales multitudinarios están a la orden del día. Las antiguas corrientes hipiosas son remozadas y revendidas como new age...**



Si González Márquez sostiene que el conflicto del Golfo es un conflicto regional, y todos se quedan atónitos, la reacción de la prensa española aún ha resultado más disparatada. A conflictos regionales, prensa regional. La ruralización de la prensa española resulta escandalosa. La información ha estado a la altura de la de Namibia. Hasta el domingo 26 de agosto no supimos prácticamente nada en profundidad sobre ▶ los países del Golfo, y sólo los diarios madrileños Mundo y El País nos aproximaron un poco a la comprensión de lo que es Irak y de dónde sale su Hitler particular. Con una prensa así es imposible que España tenga una clase dirigente con talla a nivel internacional. Seguimos siendo un país con mentalidad rural.

HDM

GTX Tres letras que definen todo un concepto: dinamismo, exclusividad, prestaciones...
Concepto que, añadido a la expresión de talento del Peugeot 405, pone a su alcance lo que siempre ha querido tener: El nuevo Peugeot 405 GTX.
Un coche hecho para el triunfo.
Llantas de aleación ligera, alerón trasero, volante deportivo, 123 CV., hasta 200 Km/h., de 0 a 100 Km/h. en 9,7 segundos. Todo un GT

PEUGEOT. FUERZA DINAMICA

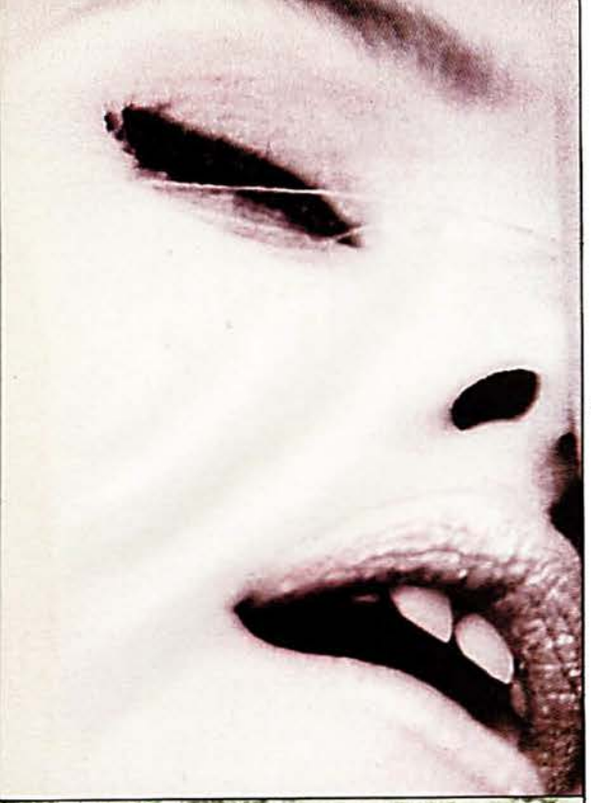
NUEVO PEUGEOT 405 GTX
EL TRIUNFO DEL TALENTO

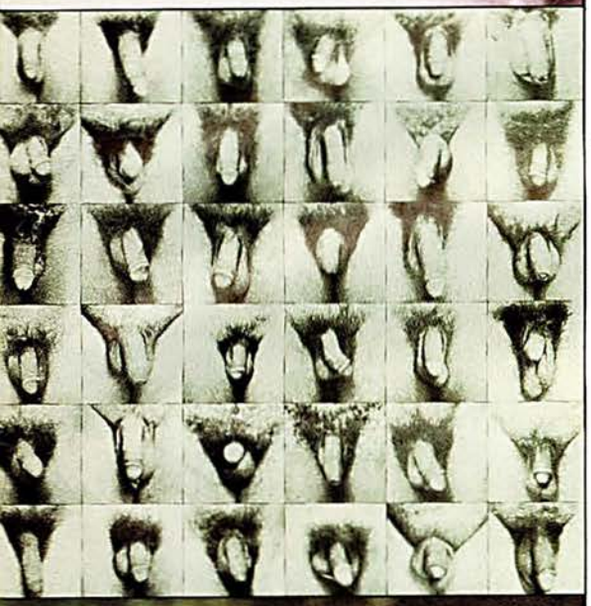
P.V.P. Desde 2.761.500 ptas. (IVA y transporte incluidos).

por diseño, mecánica y prestaciones.
Todo un Peugeot 405 por talento. Un talento triunfador que se suma a la gran gama Peugeot 405 con versiones en gasolina o diesel, automáticos, con inyección electrónica, break, 16 válvulas, incluso tracción total. Y ahora, también con el nuevo Peugeot 405 GTX.
El triunfo del talento.

PEUGEOT 405
EXPRESION DE TALENTO.

CEPSA Lubricantes recomendados Esso





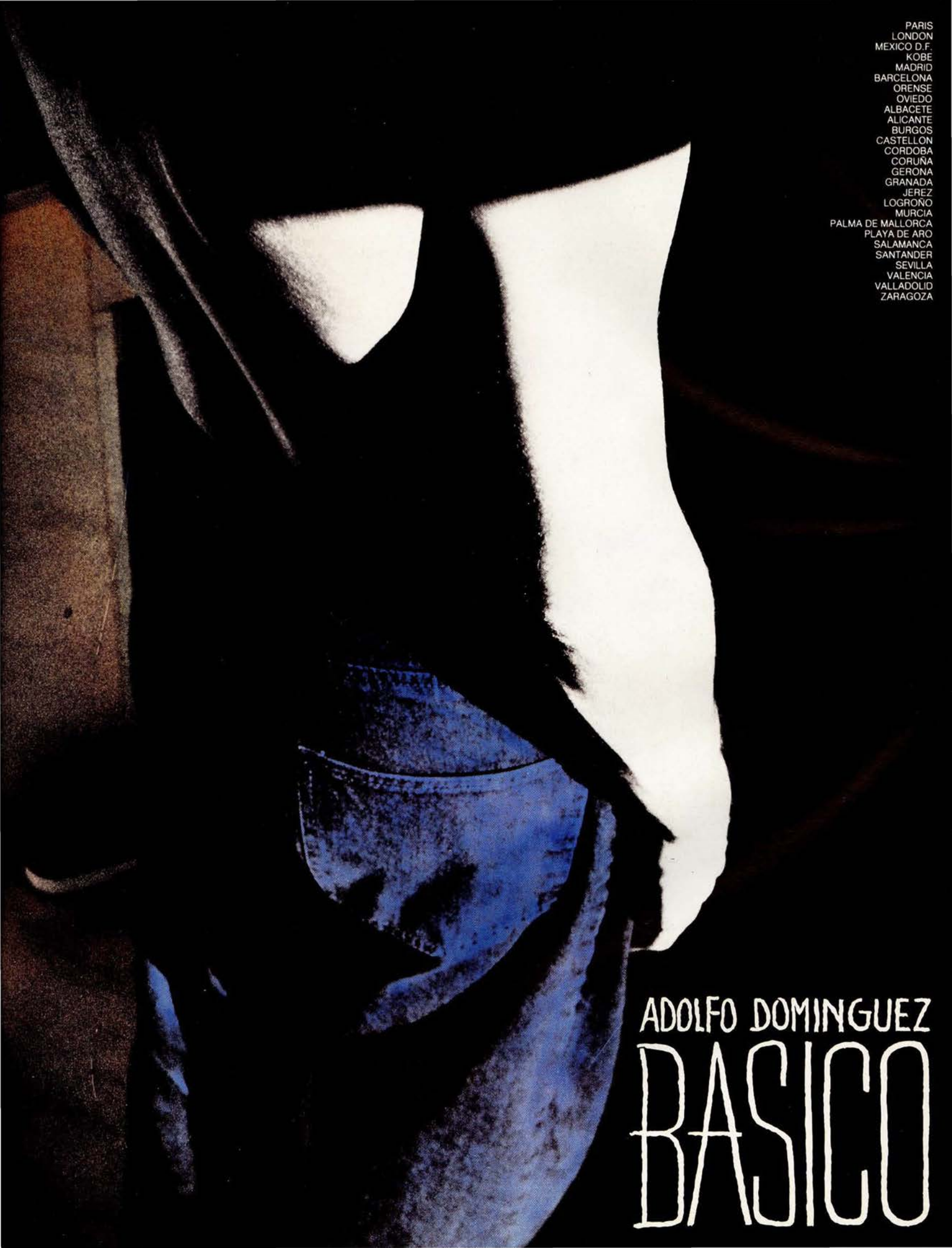
placeres

Vanessa Paradis es el último éxito musical francés que, con sus aires de Lolita virginal, despierta envidia entre las jovencitas, y excitantes sueños entre los maduritos. El producto no podía defraudar: canciones de la indestronable momia Serge Gainsbourg aderezadas con clips de Mondino, niño mimado de la más recalcitrante modernidad gabacha. Sin embargo, Vanessita, a sus diecisiete añitos, quiere hacerse valer. Reniega abiertamente de su falsa imagen, que ella misma describe con frescura sin igual como la de una niña que juega a ser mujer, y calienta al personal masculino, confesando sin pudor que, de ser un producto, ella sería un paquete de Dixan ultraconcentrado. Por si fuera poco, tiene el valor de reconocer (un punto a su favor) que sus fans la han elevado a tan alto nivel que teme no estar a la altura. Pero esperen, aún hay más: no soporta su voz, se pone nerviosísima. Señores, el cóctel afrodisíaco está servido: prueben cuanto gusten y juzguen ustedes mismo sus efectos.

Corto de diez minutos. Blanco y negro. Mil pollas proyectadas a tamaño gigante sobre la pantalla mientras cien mujeres comentan, ríen y hablan abiertamente sobre lo que les sugieren los penes. La película no es precisamente un tratado sobre las profundas y oscuras simas del sexo. Es un film sobre los miembros masculinos. Algunos, realmente divertidos, otros, un tanto patéticos, unos cuantos, fascinantemente colosales... Se trata de un film sobre la censura y la desmitificación. Sus directores, Jo Menell y B. Moel, tuvieron serios problemas para reclutar las mil vergas: "Una vez filmadas las de los amigos y conocidos, montamos una cabina móvil el día del orgullo gay en San Francisco con una pancarta que decía: 'Inmortaliza tu polla en la pantalla'. La respuesta fue tan grande que tuvimos que rechazar kilómetros de material...". El corto era muy conocido en versión vídeo. Desde septiembre puede verse en las pantallas británicas. Acompaña a *Entre Tinieblas*, de Almodóvar, estrenada muy tardíamente en los cines londinenses.

Traci Lords es la última heroína cool descubierta por John Waters –el apóstol de la basura– en *Cry Baby*. Pese a haber sido expulsada a este puto mundo en el mítico, superlejano y progre 68, ya de pequeña prefirió la lluvia dorada, el griego, el francés y la dominación al coñazo de Marcuse o a un Ginsberg pasado de rosca. Su precoz sobredesarrollo ocultaba su minoría de edad, por lo que accedió fácilmente a los platós ofreciendo sus tiernas carnes a los productores porno. Convertida en tan sólo dos años en Reina del Sex Star System, un día se le acaba el chollo: descubren que es menor. Oh, My God! What a depresión! Un suicidio frustrado por sobredosis le hace ver la luz y pronunciar el mensaje divino: "*A porn-star dead*". Decide reciclarse apuntándose en el Actors Studio y, de un plumazo, se ha convertido en una de las mujeres más versátiles de Hollywood: domina el atrezzo, la actuación y la producción. Explosiva energía sexual encauzada hacia el arte. Cuando le propusieron un jugoso papel rozando la línea X, Traci replicó: "*Ya conozco la historia, y no me gusta el final*". La suya sí que es una historia de película.

Hace unos meses, y desde estas mismas páginas, informamos de que una explotación racional de los recursos de la Amazonia resultaría económicamente más productiva que la actual y salvaje deforestación. La actual fiebre por lo verde –en los países que pueden permitírselo tras haber hecho trizas su entorno– está consiguiendo hacer rentables muchos productos de la selva; pero, claro, puede tratarse de una moda snob y pasajera, o quizás no; pero es posible que, cuando se decida parar la deforestación y aprovechar los recursos naturales, ya no quede un solo árbol. Sniff. Bueno, presentamos ahora el fantástico Guaraná, la "Fuerza Vital del Amazonas", algo así como la kriptonita según algunos, y que ha desterrado definitivamente el éxtasis en los círculos más sofis. Se vende en cápsulas, tabletas, barritas para cocinar o para mezclar con las bebidas. Sus efectos son vigorizantes, reparadores, maravillosos para algunos. A otros les recuerda el gusto del pienso para las gallinas.


PARIS
LONDON
MEXICO D.F.
KOBE
MADRID
BARCELONA
ORENSE
OVIEDO
ALBACETE
ALICANTE
BURGOS
CASTELLON
CORDOBA
CORUÑA
GERONA
GRANADA
JEREZ
LOGROÑO
MURCIA
PALMA DE MALLORCA
PLAYA DE ARO
SALAMANCA
SANTANDER
SEVILLA
VALENCIA
VALLADOLID
ZARAGOZA
ADOLFO DOMINGUEZ
BASICO

Hasta hoy te has puesto rojo.
Te han puesto verde.
Te has puesto morado.
Y te han puesto negro.
Oye: ¿nunca has probado ponerte naranja?

Grand Marnier
LIQVOR

EQUIPO TRES

TURBULENCIAS

El fin del milenio va a ser mucho más que un gran reveillón. Algo se mueve en las entrañas de unos esquemas que están a punto de tocar fondo. Las nuevas propuestas artísticas

afloran en un clima inquieto y cansado de fórmulas nostálgicas y sentimentaloides. Creadores de todos los campos nos sitúan en el punto de partida para una nueva era.

El arte atómico, el nuevo rugir de La Fura y las ideas del filósofo alemán Enzensberger son muestras de algo que puede estallar mañana mismo: otro futuro.

ATOMIC ART

por Rita Pons
fotos de Peter Menzel

Tony Price no es uno más entre los artistas del Trash Art por la sencilla razón de que no inspecciona trillados containers, ni acude a los cementerios industriales. Sencillamente, en su casa de Santa Fe de Nuevo Méjico, rodeado de su esposa y sus hijos, fabrica su arte con ¡residuos atómicos...!

DIOACTIVE

ATOMIC ART

Tony Price junto a una obra emblemática: el ser artificial del fu

El taller de

Atómicos y bien atómicos. Aquí no hay engaño. Preparen sus contadores Geiger y sigan con nosotros, porque lo que viene a continuación es muy, muy radioactivo. Para radioactivas -se temía la alcaldía de Nueva York- las quince toneladas de esculturas que fueron examinadas escrupulosamente antes de ser colocadas en el Battery Park de la gran metrópoli.

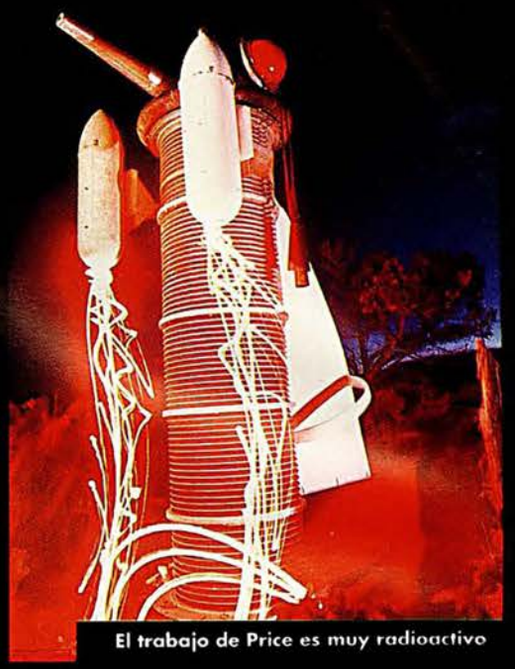
Tony Price es un rescatado de la generación beatnick. No utiliza residuos nucleares por un peligroso afán de ir más allá y arrebatar un puesto en la jungla de fieras arribistas.

Detrás de todo existe una filosofía clarísima. Se mueve por impulsos religiosos y en realidad su arte atómico no es más que un vudú al revés.

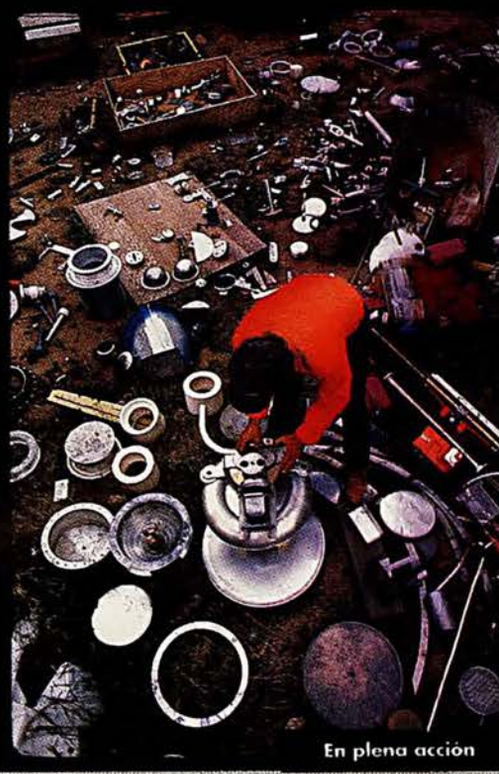
Sus esculturas parecen objetos rituales creados por un shaman tribal high-tech. Reproducen los iconos de las religiones. Dioses hindúes, deidades africanas, totems apaches o santos cristianos. Un buen ejemplo es ese Cristo de 5 metros fabricado con piezas radioactivas del Laboratorio Nacional Nuclear de los Alamos, clavado a una cruz de madera de abeto, o su pecu-

Satán ha regresado para tomar la forma de la nube de Hiroshima.

Escultura de inspiración azteca



El trabajo de Price es muy radioactivo



En plena acción

liar versión de *La Ultima Cena*, fabricada con 13 cabezas nucleares. ¿La Bomba Defini-tiva?

Nos encontramos ante un artista con un mensaje muy claro; sus títulos no dejan lugar a duda y, si no, fíjense en el que viene a continuación: *Recompensa de Poncio Pilato a todos aquellos que se lavan las manos de la situación nuclear.* Y como nuestro artista quiere explicarnos lo que a primera vista parece un cúmulo de despropósitos, cedámosle la palabra:

Cuando tenía tres años, algunos hombres, dirigidos por fuerzas tenebrosas, se empeñaron en crear una máquina letal utilizando las leyes de la Creación. Cuando cumplí ocho, esos hombres lograron su objetivo e inmediatamente probaron esas armas contra sus enemigos. Murieron a millares. Ese mismo día todos nos convertimos en rehenes nucleares.

Han pasado los años y la tecnología nuclear se ha desarrollado horriblemente. Miles de esos artilugios explotaron en todo el mundo.

Como artista, al comprobar la opresión constante sobre nues-

ATOMIC ART

"La Ultima Cena Nuclear" compuesta por 13 cabezas nucleares. ¿Quién es Judas

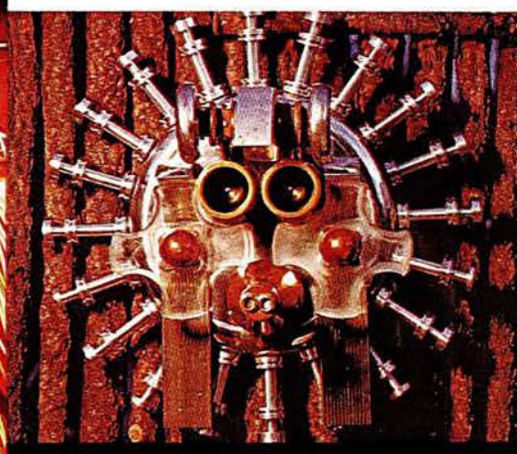
Grupo escultural: "La última ronda de Sal

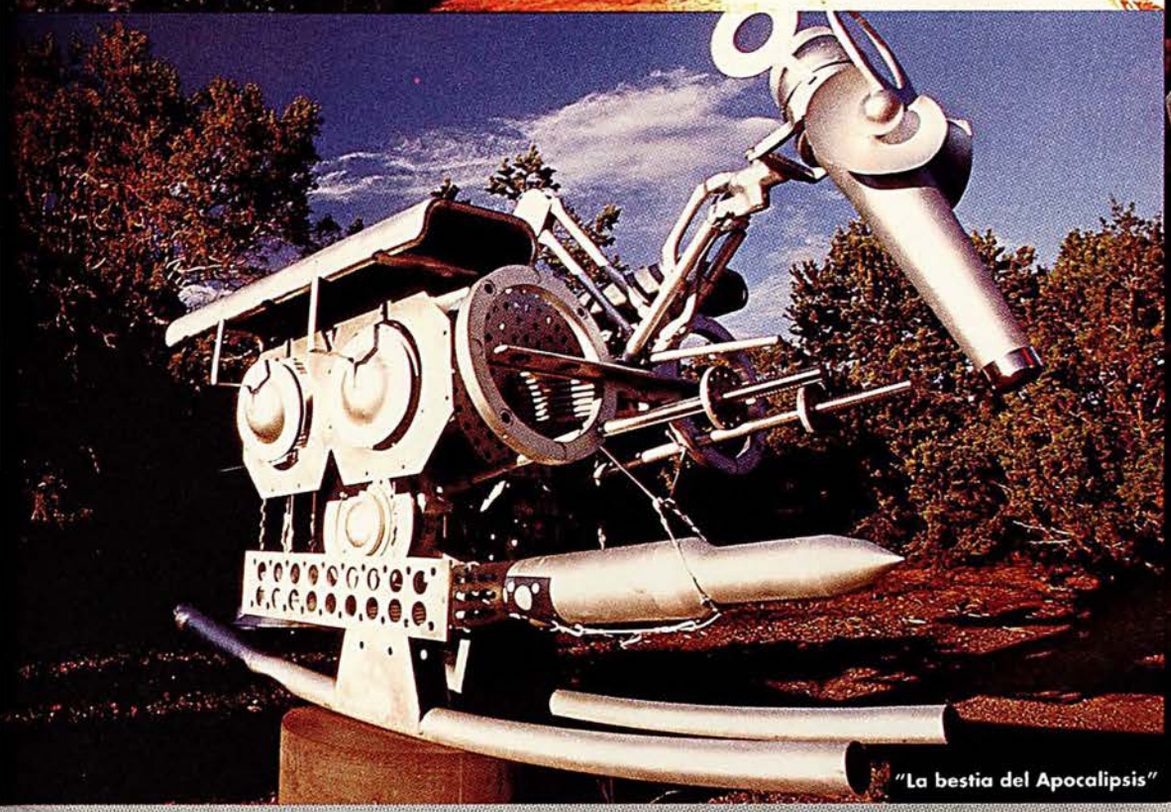
tras cabezas de la oscura nube de la destrucción nuclear, quise descubrirme a mí mismo para alcanzar un estado de objetividad.

Hoy contemplo la vida de otro modo. Parece como si todo el mundo estuviera dormido profundamente, inmersos en el sueño de la obsesión por el triunfo. Pero resulta que muchos hombres mezquinos, que han realizado sus sueños, han construido artilugios que acabarán para siempre con la vida en este planeta. Y quise conseguir lo imposible, despertar a esos hombres de la pesadilla que habían construido. Para lograrlo, viajé. Mi periplo me condujo al laboratorio de los Alamos de Nuevo Mejico, donde fue creada la Bomba A. Ese era el lugar indicado para mi cometido. Allí iniciaría mi tarea: neutralizar a los demonios.

Con el arte por arma, aliado con la necesidad imperiosa y el sentido de la objetividad, tracé el siguiente plan. Ante todo, no buscar la confrontación directa ni intentar destruir al demonio. Decidí actuar en otro plano. El de la energía. Intentaría deshinchar y contrarrestar las fuerzas tenebrosas con nuestro propio sistema armamentístico. Mi idea consiste en penetrar en esas turbulencias malignas utilizando las fuerzas de la luz. Ahora tengo entre mis manos armas auténticas: piezas arrancadas directa-

Tony Price esculpe verdaderas bombas atómicas.





"La bestia del Apocalipsis"

"Búho Atómico"

mente a la bestia nuclear...

Objetivamente, sabía que existían enormes reservas de energía disponibles. La energía de las religiones. Cada religión posee una capacidad gigante en cuarta dimensión. Agrupa y dispersa las energías de sus seguidores. Todo estaba dispuesto. Decidí unir las bombas con la religión porque son dos energías separadas. Nunca habían sido unidas. Crearía símbolos que se correspondieran a las distintas energías de las religiones. Y como material, utilizaría restos de armas nucleares. De modo que, cuando las vibraciones de los deshechos nucleares son utilizadas para crear imágenes de energía espiritual, se crea un túnel vibracional, estableciéndose un balance entre las energías.

Un ejemplo de mi trabajo lo constituyen las máscaras indias Kachina. Gracias a ellas contrapongo a la energía nuclear la enorme reserva energética de la espiritualidad india, almacenada en América durante siglos.

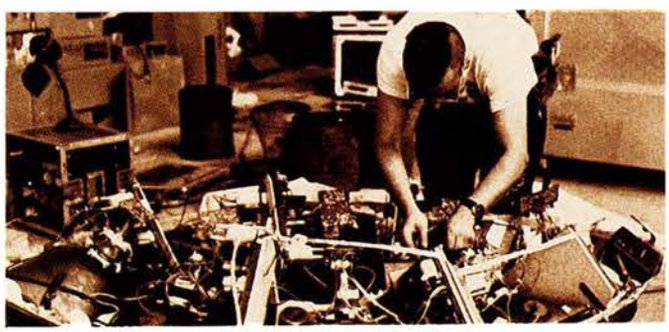
Creo que todos los sistemas nucleares deberían ser desmantelados, y su tecnología, olvidada. La radioactividad es un túnel sin salida hacia la nada. Dios nos ha proporcionado un sistema nuclear, pero su sabiduría lo colocó más allá de nuestro alcance. En el Sol. Nunca en la Tierra. ■

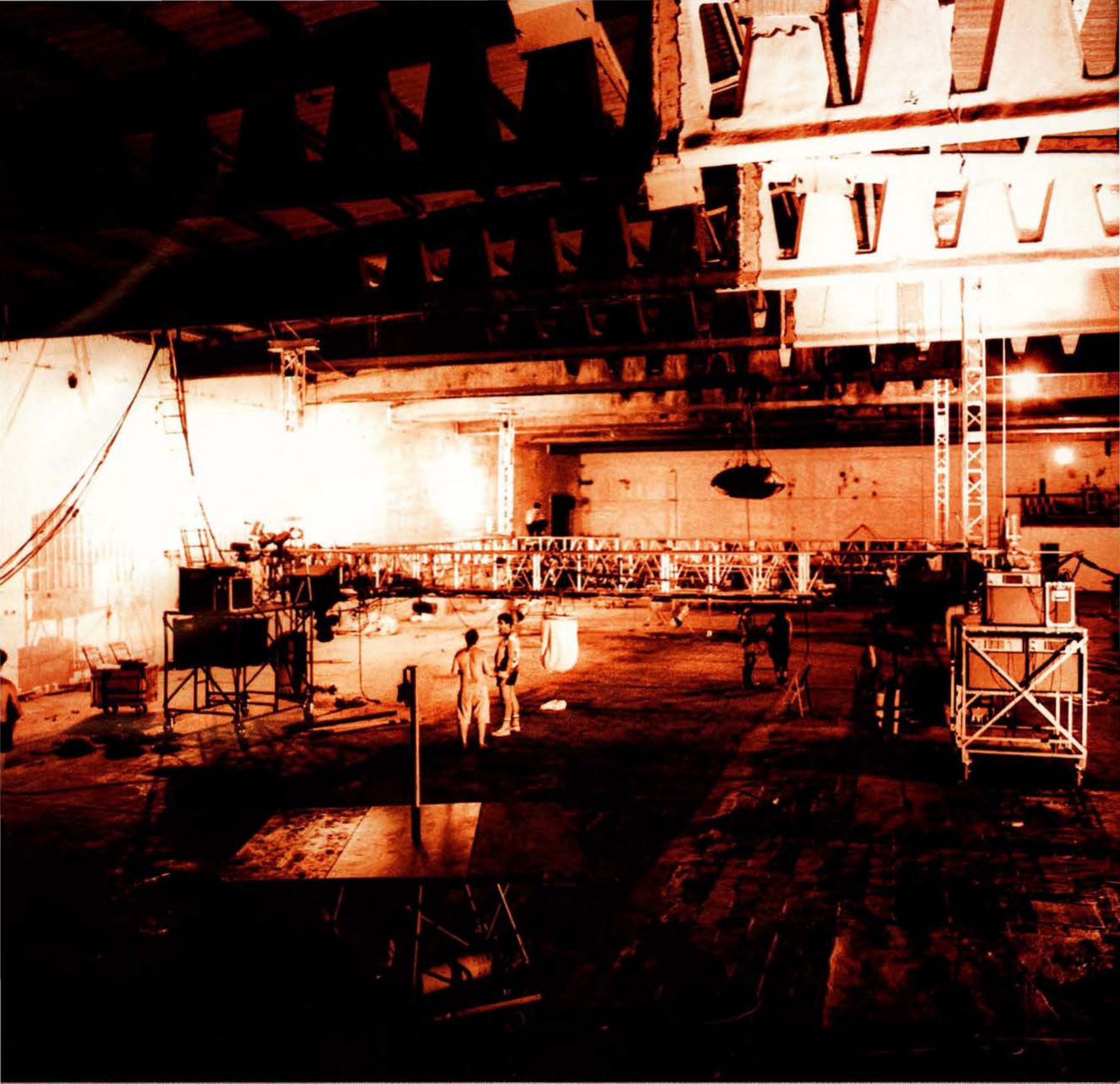
LA FURA RUGE DE NUEVO

Por José Ribas

EL OJO DE DIOS

NOUN es el nuevo espectáculo de La Fura. Su osadía y visceralidad no les permiten dormirse en los laureles y siguen inventando, provocando... AJOBLANCO logró, en exclusiva, presenciar la preparación de su nuevo montaje y apostamos por él sin reservas. Esta va a ser la culminación de un grupo de artistas que han trabajado colectivamente durante diez años, sin fisuras. Algo insólito en nuestro país.





Los fríos de enero trajeron a la ciudad olímpica, de la mano de Montxo Algora, la muestra de Art Futura al Mercat de les Flors. La Fura dels Baus presentó con tal motivo MUGRA, una acción teatral en la que, por vez primera, incorporaron actrices y utilizaron vídeos. El resultado no acabó de convencerlos, pero abrió un modo de hacer cuya culminación es NOUN.

Alex: En MUGRA, el vídeo no estaba excesivamente integrado, mientras que en NOUN tiene un protagonismo importante. Es lo que comunica la parte inteligente de toda la escenografía, lo que nosotros llamamos Estructura-Mater, con el actor, para que éste pueda interpretarla.

Pere: NOUN no es un espectáculo con una serie de tarimas, sino que toda la escenografía está en el espectáculo y todo el espectáculo es la escenografía. Hemos creado un ecosistema que lo engloba todo, una escenografía viva. Hasta ahora La Fura ha sido muy intuitiva, pero La Fura evoluciona y la inspiración no es divina; necesita beber de fuentes nuevas. Ya llevamos diez años trabajando y la necesidad de documentación cada vez es más fuerte. Necesitamos estimularnos con nuevas imágenes, nuevos conceptos... aunque los reinterpretemos a nuestra manera. Nos gusta investigar. Por ejemplo, en este espectáculo la iluminación es no sólo muy diferente a la del teatro convencional sino incluso a la de nuestra propia línea.

La Fura afronta probablemente su mayor reto. Para ello han tenido que cambiar de lugar. La nave de l'Hospitalet que albergó el nacimiento y los ensayos de TIER MON se les quedó pequeña. Tras mucho buscar, encontraron, en el barranco de una riada próxima a Sabadell, un viejo almacén abandonado cercado de fábricas del siglo pasado que fueron arrastradas por las trágicas inundaciones de setiembre del 62.

La actividad es frenética y la carne de sus elementos es lo que forma el grupo, no la idea. Pero cuando La Fura se pone a parir un espectáculo moviliza la energía suficiente como para crear una superestructura capaz de alcanzar el planeta Marte. Además de los ocho integrantes de La Fura que intervienen en este

espectáculo (uno está en excedencia), han movilizado a tres actrices, un actor, ocho técnicos (que en estos momentos trabajan febrilmente en la construcción de todo tipo de artilugios), dos coayudantes de producción y dos músicos. Aparte de un sinfín de técnicos puntuales encargados de construir el raíl, los karts, el vestuario...

Aparco el coche en un extremo de la nave, tras una camioneta del grupo y algunos coches. La nave es alta y enorme. En el centro, colgada, una estructura metálica rectangular en la que están trabajando tres técnicos y dos actores. "*Es la Máquina* –me dice Alex con satisfación–. *Aún nos queda mucho por hacer.*"

Pere: Cuando ya tienes diseñada y medio construida la Máquina-Mater, buscas una forma de unión entre el actor y la Máquina, y este punto de comunicación es el vídeo. Hasta ahora, el vídeo se ha tratado a un nivel de videoinstalación, pero no como actor del espectáculo. Durante todo el espectáculo hay relación constante actor-vídeo, que no sería actor-vídeo, sino actor-información.

Alex: El Ojo de Dios es la parte inteligente de la Máquina, el elemento de comunicación. Es un aparato que cuelga del cielo y que tiene forma de caparazón de tortuga. En él van incorporadas las pantallas de vídeo. Parir este aparato nos ha llevado de cráneo.

Pere: Dicho de otra manera, la televisión es la forma de comunicación del poder, del sistema, del gobierno. Aquí queda reflejado del mismo modo. Antiguamente, la comunicación era a través de bandos, y, actualmente, los medios de comunicación son los que producen esta interrelación, y los que provocan que comience a existir una conciencia colectiva universal. Creo que los medios de comunicación no tendrían que dar solamente series americanas o culebrones venezolanos. También tendrían que ofrecer programas educativos para que, de alguna manera, la gente desarrollara otra conciencia.

Alex: Y en nuestro espectáculo el nonato se rebela contra el entorno maquinal, porque significa la mecanización, la alienación.

Es fácil caer en confusiones pensando que nosotros queremos reivindicar algún tipo de cosa. Y no es así en absoluto. Hablamos de temas de una manera muy genérica. Por ejemplo, dentro del espectáculo tratamos conceptos como individualismo, andrógino, masa, fanatismo, alienación e incluso juego... pero esto no implica una lectura excesivamente profunda como para que pretendamos hacer una crítica social.

Pere: No somos mesiánicos ni misioneros de nada.

Dos actores están probando los karts. Algún mecanismo no funciona como ellos pretenden y el mecánico trata de readaptarlos. Estos karts son los elementos fundamentales de la escena: juego; cuando los nonatos han descubierto su individualismo y necesitan organizarse con la ayuda del Ojo de Dios, va a ser el juego el elemento integrador...

Pere: El nombre de NOUN, entre otras cosas, es el nombre del caos primitivo, de la energía no estructurada, mientras que, al final del espectáculo, lo que pretendemos conseguir es la armonía entre el hombre, la mujer, el caos y la Máquina.

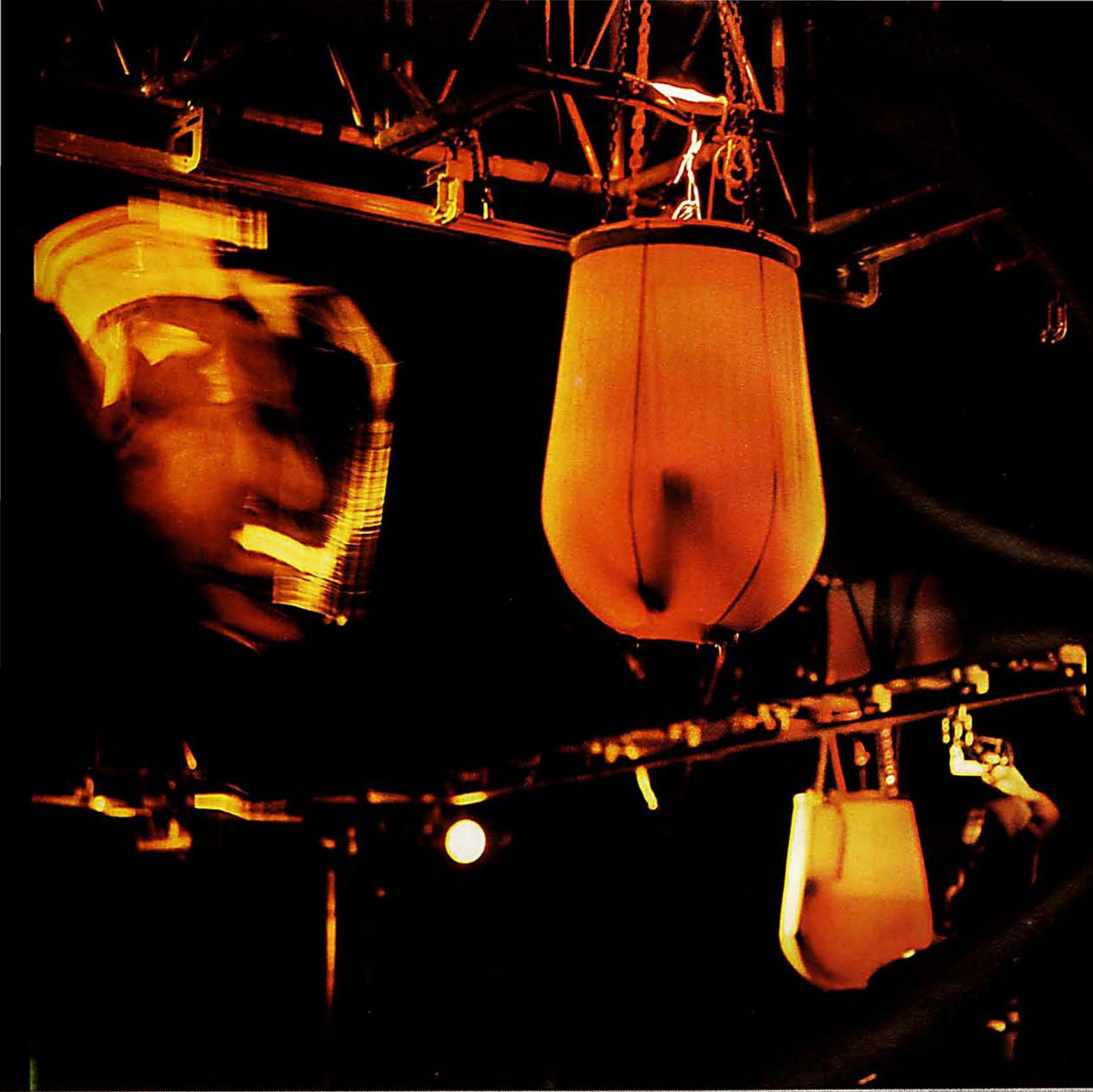
Otra de las novedades, quizás la más llamativa, porque rompe una de las peculiaridades sostenidas de La Fura, su masculinidad, es la incorporación de mujeres.

Pere: Trabajar con mujeres nos ha comportado descubrir otra forma de hacer las cosas, sobre todo otra energía.

Alex: El hombre siempre tiene un primer paso que es más cerebral y, después, la forma de exteriorizarlo es muy física, más bruta. Pienso que la mujer es al revés; la solución siempre es más cerebral y sutil.

La Fura siempre ha pretendido un teatro total, un arte total y experimenta con todo. Otro de los campos de investigación es la música. Hasta ahora han estado utilizando un equipo de sonido en "formato Rock & Roll", aunque en TIER MON utilizaron la cuadrofonía. Para NOUN se han planteado que el sonido se puede mover entre el público. Esto requiere mucha investigación, no sólo a nivel conceptual, sino también a nivel técnico.

En este momento están elaborando la acción dramática de la escena: REGLA MUJERES. Es la presentación de la mujer y, como tal, tiene la regla, símbolo de periodo, de ritmo, de fertilidad. La Fura crea un concepto y los acto-



res, a medida que van improvisando la acción dramática, generan el guión, la escenografía, la utillería, los efectos especiales, la música, la iluminación... y los que coordinan todo son los ocho miembros integrantes de La Fura. Cada uno tiene responsabilidad sobre un área concreta para organizar el caos que genera esta furia desatada.

"Help! Help! Help!", grita Pere cuando les hablo de dinero.

Alex: La base más importante de manutención del grupo son nuestras actuaciones, nuestro curro. Hay un soporte desde el Ministerio de Cultura de Madrid, desde la Generalitat de Cataluña y desde el Ayuntamiento de Barcelona, pero pasan cantidades, sobre todo la Generalitat, que son bastante ridículas.

La Fura es una forma de vida que implica entrega total. Ellos se despiertan con La Fura, duermen con La Fura..., especialmente durante los periodos en que están creando un espectáculo. En otros momentos más tranquilos, intentan tener otras actividades para tratar de enriquecerse culturalmente, porque si no *"llega un momento en que te muerdes la cola, no sales de ti mismo y no progresas"*.

Pere: Lo que sí tenemos es una conciencia furera, y lo tengo muy claro, y es muy bueno que exista. Y todo el que se vaya de La Fura tardará muchos años en desprenderse de este globo, por llamarlo de alguna manera.

Alex: Uno de los problemas graves que existe entre nosotros, y que no tendría que existir pero desgraciadamente existe, es la presión.

Dios los cría y ellos se juntan. Una inquietud especial les une; siempre han querido romper, progresar. Esto les permitió pasar de un teatro festivo a hacer ACCIONS. Es esta voluntad intuitiva de querer conectar con el mundo actual y dar un paso más, conjugando diferentes disciplinas o formas.

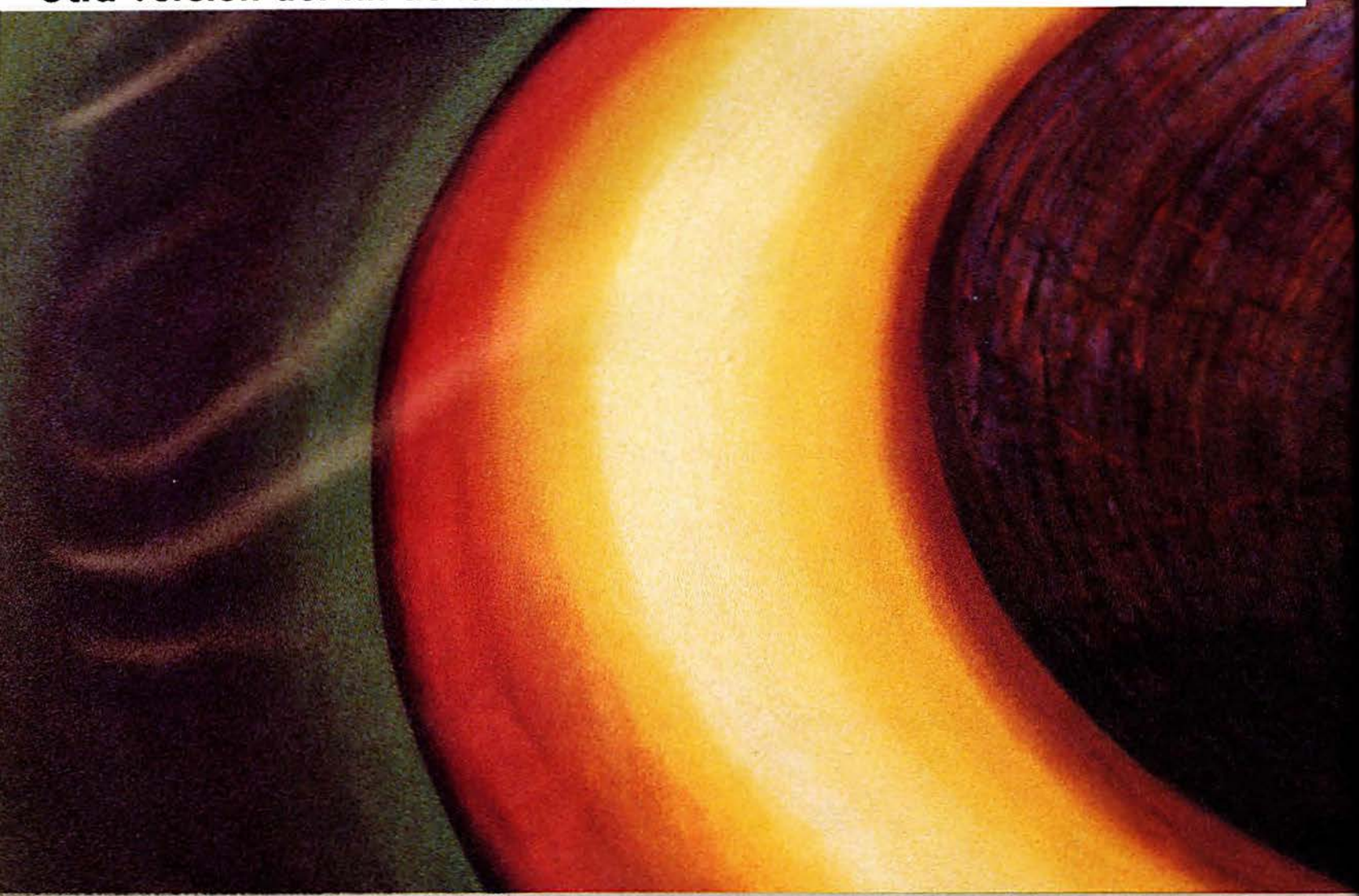
Pere: Cada cinco minutos nos peleamos, pero el producto es lo primero. Si tú tienes una meta, la consigues. Además, pienso que España atraviesa un momento político y económico muy favorable. ■

Fotografías: Gorka Duo

SOBRE LA TURBULENCIA

Otra versión del fin de la historia

Por HANS MAGNUS ENZENSBERGER



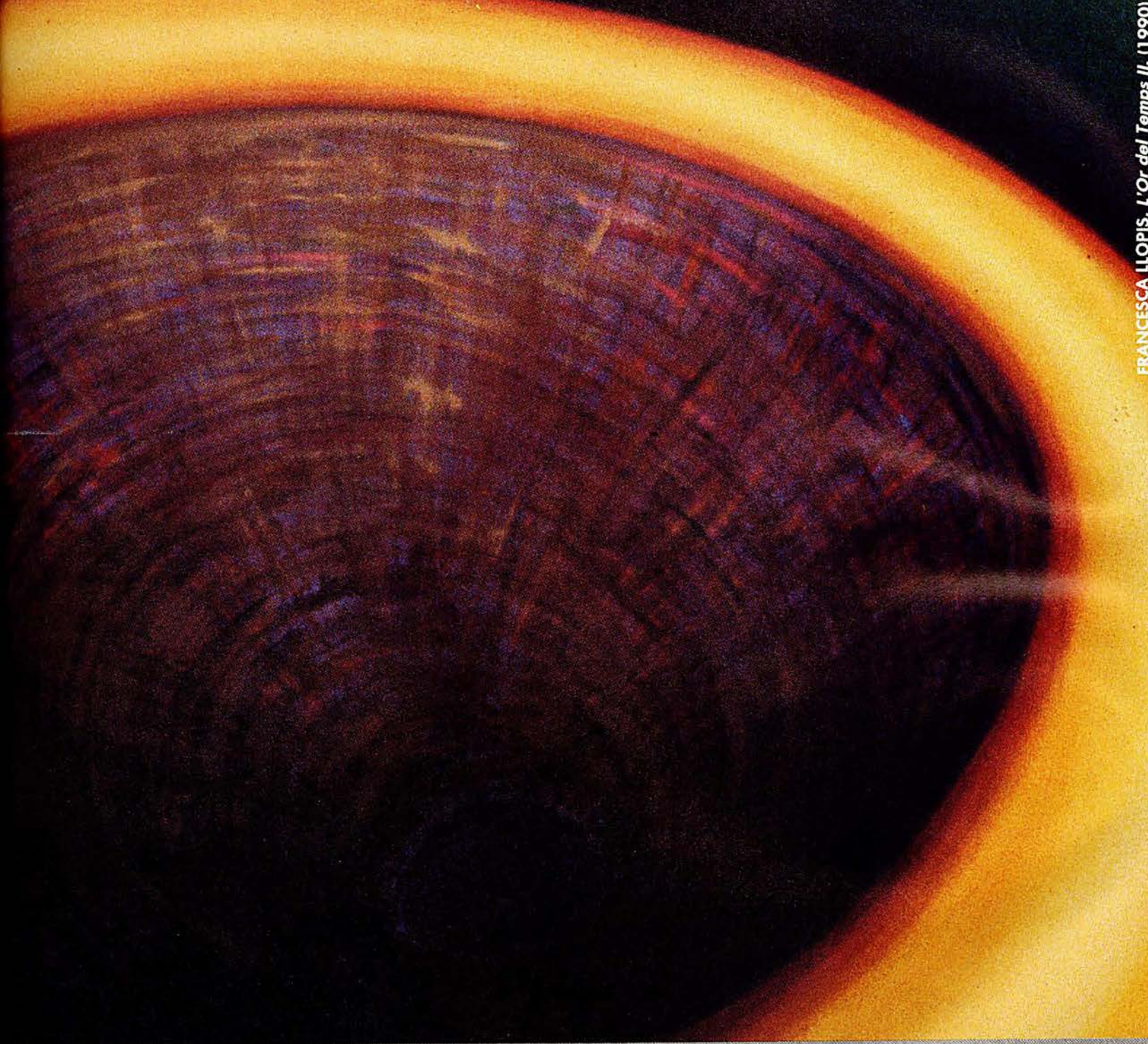
Las opiniones de este librepensador alemán han servido, desde sus inicios en la década de los sesenta, para agitar el debate cultural y político. El artículo que sigue ofrece una visión sobre los «varios futuros posibles», libres de traumas y de poderes monolíticos, y sitúa al ciudadano en una encrucijada de infinitas posibilidades.

El pluralismo no perdona nada. Ni siquiera el futuro le es inmune. En todos los lenguajes naturales, como si fuera algo lógico, el futuro es un sustantivo utilizado sólo en singular, lo mismo que el pasado y el presente, de los que la mayoría de nosotros seguimos creyendo que sólo se dan una vez. Sin embargo, cuando pensamos en lo que nos aguarda, la cabeza nos da vueltas. Hemos perdido la capacidad de asumir en el singular lo que todavía no ha ocurrido. En este sentido, no tenemos demasiado futuro por delante, sino demasiados. El futuro, como concepto homogéneo, se ha vuelto impensable. Toda reflexión sobre él se divide a modo de un árbol de decisiones, infinitamente ramificado, y produce una diversidad que no sabemos eludir ni dominar.

Todos esos futuros posibles compiten entre sí y, al apretujarse, se hacen polvo los codos. Eso limita a cada uno de ellos y lo lastima en su dignidad. Probablemente, la desaparición de la utopía, tan lamentada, tiene su fundamento en esa autorrelativización de lo posible.

La futurología es la ciencia del poso del café. Atribuye a su material el dibujo y las estructuras que quiere interpretar, para extraerlos luego de él; de ese modo obtuvo Marte sus canales y la Luna su rostro. Ese procedimiento psicodélico puede apoyarse en una tranquila conformidad con nuestras *proyecciones* cotidianas. Resulta divertido ver cómo el término matemático se cruza con el psicoanalítico sin que las disciplinas correspondientes se den cuenta.

Entretanto, el pluralismo del futuro pertenece al decorado interior de la normalidad. Todo el que «piensa más allá de hoy» –¿y quién puede permitirse no hacerlo?– desarrolla inevitablemente toda una serie de *escenarios* que no sólo no



FRANCESCA LLOPIS, *L'Or del Temps II*. (1990)

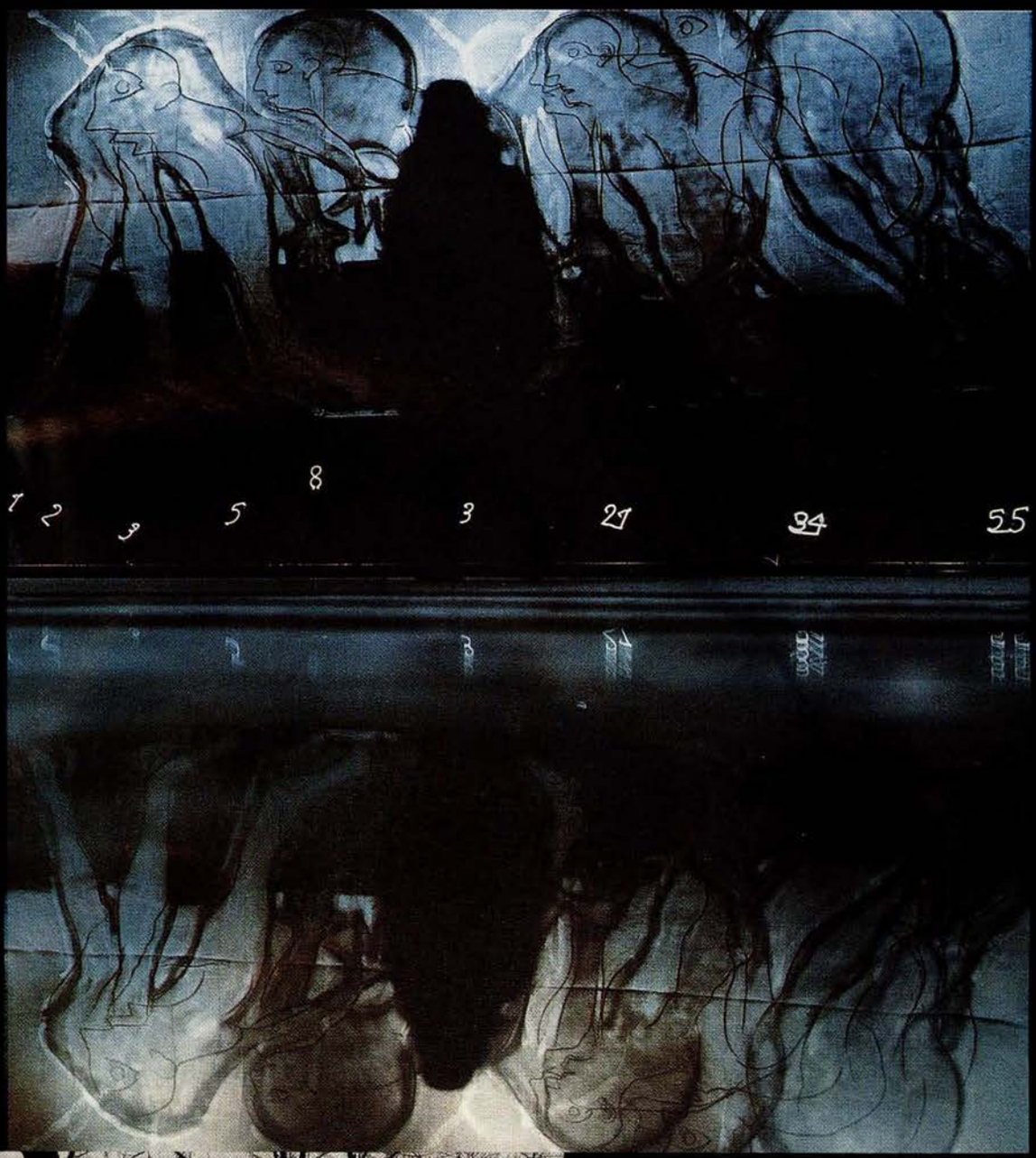
concuerdan entre sí sino que se excluyen mutuamente. La continua oscilación entre la era de Acuario y el Apocalipsis, la *New Age* y el cálculo de pensiones, el nirvana y el asesoramiento sobre inversiones, se ha convertido hace tiempo en fenómeno de masas. Resulta fácil burlarse de los *escenarios* más burdos en los que la superstición anida; pero también entre personas que se consideran totalmente sensatas el futuro tiene sus coyunturas, cuyos altibajos podría ser difícil explicar racionalmente. La guerra nuclear en Europa, hace sólo unos años obsesiva pesadilla, ha desaparecido prácticamente de la fantasía colectiva. En cambio, se evoca en innumerables versiones el desastre ecológico. Así, lo inimaginable aparece sólo como una simple variante, y la extinción de la especie como material lúdico intercambiable.

Pero ni siquiera en el pesimismo se puede confiar. El mismo ciudadano adulto que está convencido del incontenible envenenamiento de la Tierra, de la fusión de los casquetes polares y del agotamiento de todos los recursos, se aferra al propio tiempo a la ideología del *technological fix* y espera el invento liberador, el suero salvador o el truco inocuo que resolverá de una vez para siempre todos los problemas de energía.

La coexistencia de lo irreconciliable reina también en la esfera de los expertos. Los economistas pueden considerarse los pioneros de la moderna cartomancia. Desde siempre, totalmente impertérritos ante cualquier refutación por parte de la realidad, presentan a la economía sus horóscopos con la mayor seriedad. El marxista ortodoxo calcula la fecha en que el capitalismo se derrumbará definitivamente, y el fanfarrón asesor de inversiones predice, en brillantes folletos, la próxima subida de la Bolsa. Ambos encuentran un público crédulo. Sus pronósticos sólo tienen una cosa en común: la imperturbable seguridad con que son expuestos. Cada uno se ha apropiado del futuro, de su futuro.

El destinatario de esos esfuerzos ocupa su puesto en el columpio. Los medios lo someten alternativamente a consignas catastróficas y tranquilizadoras, y apenas puede hacer otra cosa que habituarse a ese equilibrio inestable entre el pánico y la apatía. El *sentido común*, que cree en el *ir tirando*, se inmuniza a la larga contra las instrucciones de uso que se esconden tanto en las profecías optimistas como en las pesimistas. Quien eche una ojeada a los escenarios de futuro de los años cincuenta, sesenta y setenta tendrá que reconocer que el sano sentido común, con sus limitaciones, no lo ha hecho peor que todas las *fuentes de pensamiento* del mundo.

Por consiguiente, son experiencias muy palpables las que han hecho perder su apoyo a la Filosofía de la Historia. La ingenuidad de to-



JOAN FONTCUBERTA

GABRIELE BASILICO

[A R C O]

arco 91
madrid
7-12 feb

IFEMA

ARCO Feria Internacional
de Arte Contemporaneo
Recinto Ferial
de la Casa de Campo
Pabellones 10 y 12

Avenida de Portugal s/n
28011 Madrid España
Tels. (34-1) 470 10 14/479 19 50
Fax (34-1) 470 25 01/464 33 26
Telex 44025/41674 IFEMA-E

El Estado ha perdido su capacidad para imponerse y el poder económico ha dejado de alzarse monolítico y duradero como en otros tiempos.

das las teorías –que a fin de cuentas sólo son versiones laicas de la Historia Sagrada– se ha hecho evidente, incluso para quien no sepa qué hacer con el pensamiento especulativo. Es igual que se presenten con ropaje *progresista* o *conservador*..., su confianza en sí mismas ha sufrido mucho y se nota que sólo administran su propia herencia.

De forma sorprendente y digna de ser considerada, es precisamente cierta fracción de las ciencias *duras* la que, en esa situación, es capaz de formular propuestas nuevas, por el hecho mismo de haber dicho adiós a su propia tradición: el dogmatismo del cálculo exacto. De la termodinámica, de la teoría de le evolución y de los sistemas, pero también de las matemáticas y de la física teórica, han surgido planteamientos que quizá podrían sacarnos de los viejos callejones sin salida.

Se trata de nuevos paradigmas de autoorganización, de estructuras disipativas y de lógicas no lineales. Entretanto, algo resulta, al menos, indudable: la evolución de sistemas complejos no puede predecirse básicamente de forma exacta. El curso de esos sistemas se ve influido decisivamente por acontecimientos singulares, a menudo de gran inverosimilitud. Se podría afirmar que la ciencia está en el mejor de los caminos para devolver a la casualidad sus antiguos derechos metafísicos. De todas formas, retrocediendo a un concepto precientífico del mundo no se habría ganado nada.

Más interesante resulta la pregunta de si esos nuevos procesos mentales pueden aplicarse también a los procesos sociales. Sus descubridores se muestran reservados ante esa perspectiva, probablemente no sólo porque no se consideran competentes sino también porque retroceden asustados ante las implicaciones ideológicas de esa transferencia. No tienen ningunas ganas de caer en la trampa de la política. Por el contrario, los sociólogos y críticos de la sociedad, desde su victoriosa polémica contra el darwinismo social, es decir, desde hace cien años, consideran como algo aceptado que no hay nada que aprender de las ciencias naturales. Sólo en los últimos tiempos se aborda con precaución la cuestión de si se podría pensar o no en posibles homologías entre los procesos físicos, biológicos y sociales.

Y, sin embargo, la constitución de las sociedades más ricas de hoy es precisamente la que sugiere esas investigaciones. Esas sociedades se han despedido de la idea de la planificabilidad. Poderosos e impotentes, individuos y grupos siguen persiguiendo sus objetivos particulares; pero el movimiento del total se sustrae a sus propósitos, incluso a su imaginación. A nadie se le ocurriría trazar un *plan quinquenal*, por no hablar de objetivos de más largo alcance. Han desaparecido también los conceptos, en otro tiempo tan queridos, de conjuración, que consideraban el proceso histórico como dirigido desde centros misteriosos y omnipotentes, y la búsqueda de un sujeto de la Historia, revolucionario o evolucionista, se ha revelado infructuosa.

En esos países *adelantados* no puede encontrarse ya ni una instancia que pudiera gobernarse centralmente; se podría afirmar incluso que se trata de sociedades acéfalas. Gobiernos y partidos han cesado desde hace tiempo de «determinar las direcciones de la política» en ese sistema, e incluso, como en las viejas metáforas fisiológicas, de actuar como cabeza, cerebro y sistema nervioso central del todo; a lo sumo, para permanecer al corriente, tratan de ejercer una especie de gobierno hormonal a fin de evitar que las turbulencias aumenten, convirtiéndose en catástrofe. Pero hasta esa tarea parece ser superior a sus fuerzas.

Pero no sólo el Estado ha perdido su capacidad para imponerse, sino que el poder económico, a pesar, y quizás incluso a causa de su gran concentración, ha dejado de alzarse monolítico y duradero como en otros tiempos. Monumentos económicos como Krupp, dinastías como las de los reyes del ferrocarril y los capitanes de industria nos parecen fósiles del siglo XIX. Los consorcios multinacionales de hoy, como consecuencia de imprevisibles perturbaciones, crisis, caídas, *takeovers*, fluctuantes relaciones de propiedad y súbitas incursiones, peligran hasta la quiebra. Lo mismo que el capital internacional se mueve en torno del globo terráqueo de forma incontrolada en transacciones de miles de millones, y lo mismo que el valor de las divisas se determina estocásticamente en un experimento electrónico permanente, el poder económico, personificado en medusas gigantescas pero precarias, se ve vencido por un *floating* imposible de controlar, por una rápida sucesión de ascensiones y caídas, crecimientos y derrumbes.

En un régimen dinámico, que cambia continuamente en hipercíclos autocatalíticos, hay también zonas de inercia y resistencia que los políticos y tecnócratas subestiman sistemáticamente. Hemos podido ver en la Alemania occidental, o, de forma quizás aún más pasmosa, en España, cómo sociedades, en el plazo más breve, cambian hasta en sus rasgos aparentemente incorregibles, hasta en su inconsciente colectivo (si es que existe algo así); por otra parte, hemos comprobado como todos los intentos de nivelar su diversidad han fracasado.

El traspasar súbitamente umbrales críticos juega un papel cada vez más importante, no sólo en la ecología sino también en la política. Con ello surge bajo una luz nueva un tema viejo y penoso que los marxistas consideraban liquidado hacía tiempo: el «papel de la personalidad de la Historia». La aparición de un Jomeini o de un Pol Pot puede costar la cabeza a millones de personas; cuando surge un zar ilustrado, las consecuencias son imprevisibles; si un loco se instalara en la Casa Blanca, no tendríamos que seguir rompiéndonos la cabeza mucho tiempo por el futuro de nuestro sistema de pensiones; y no nos atrevemos a imaginar qué ocurriría si un genial fundador de religiones se apoderase de los medios de difusión.

Sin duda, la mayoría de nosotros podemos soportar fácilmente el final de la filosofía de la Historia. Eso no significa, sin embargo, que podamos pasarnos sin perspectivas de vida, estrategias y *planes*. La consecuencia es que la cizalla que forman la comprensión teórica y la práctica vital tienen que abrirse cada vez más. Si hay algo de cierto en lo que (de forma bastante superficial) he intentado decir aquí, lo que se deduce es una conducta que no puede pretender ya obligatoriedad general: cada uno tiene que seguir forzosamente sus propias suposiciones e incluso éstas quedan sometidas a una reserva implícita; tengo que actuar como si, entre esos futuros continuamente oscilantes, pudiera encontrar el mío.

Aun a riesgo de que pueda confundirse con una confesión (y sabido es que las confesiones sólo son interesantes para quien las hace), quisiera formular una de esas hipótesis. Considero esa flexibilidad tan solicitada y elogiada por todas partes, que paulatinamente va siendo elevada al rango de virtud social cardinal, como una estrategia desacertada. El simple autómata social que se limite a reaccionar ante las circunstancias actuales no sólo perderá los últimos restos de control de su propio destino sino que llegará también, siempre, demasiado tarde. También la solución inversa es cada vez menos válida. Quien crea que lo que hace falta es oponerse frontalmente al *sistema*, en calidad de luchador aislado, conservador o revolucionario, es víctima –si mi descripción no es errónea– de una ilusión; porque esa actitud sólo tiene sentido cuando se dispone de una rigurosa perspectiva de futuro (cuando se conoce el *sentido de la Historia*).

La cuestión de si hay que nadar con la corriente o contra ella me parece anticuada, porque presupone una simplificación intolerable. Me parece más rentable la actuación del navegante a vela, que surca las aguas tanto a favor del viento como en contra. Semejante forma de actuar, referida a la sociedad, requiere una atención extrema y un agnosticismo estoico. Quien quiera alcanzar aunque sólo sea el objetivo más inmediato tendrá que contar sin interrupción con miles de factores imprevisibles y no podrá confiar en ninguno de ellos. Sin embargo, la mera presencia de ánimo no le servirá de nada. Nadie que quiera sustraerse a la idiotez de la simultaneidad puede permitirse tener miedo del anacronismo. Para ello, cierta tozudez, que renuncie a fundamentaciones íntimas, no puede hacer daño. ■

CUBA

VIAJE AL FIN DE LA UTOPIA

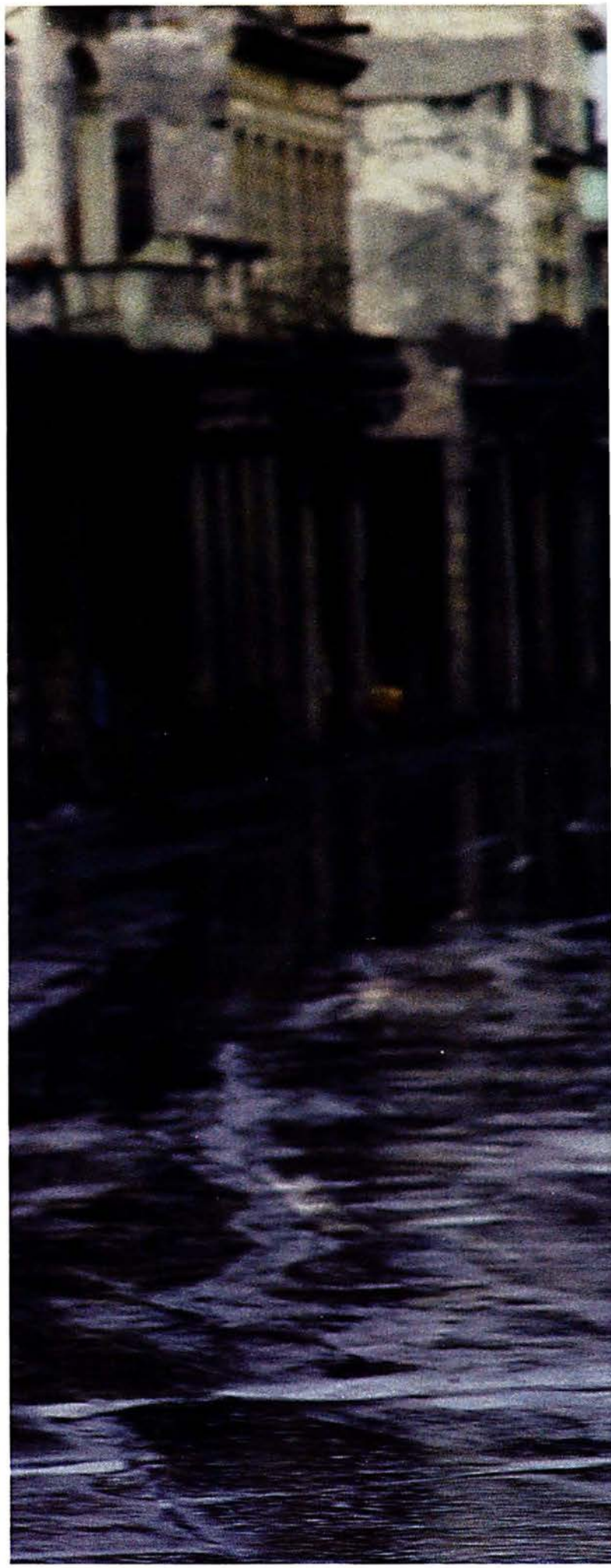
por José Ribas y Jordi Esteva
Fotografías: J.E.

Aeropuerto José Martí. Huele a putrefacción: es el trópico. Por todas partes, grandes flamboyants con sus flores rojas, palmas, ficus bengalíes con sus laberintos de lianas y, por último, la ceiba, el árbol sagrado de los "santeros". Pronto este edén se ve amenazado por los tubos de escape de cochambrosos camiones rusos, de las "guaguas", tambaleantes por el peso de los viajeros, y de los viejos coches americanos. Las nubes negras de la combustión se mezclan con los humos de las industrias obsoletas que despilfarran, al igual que todos los motores de esta isla, el precioso petróleo hoy racionado. La actividad es frenética. Son las siete de la mañana.

El turistaxi avanza por la autopista sorteando obstáculos a derecha e izquierda a más de cien kilómetros por hora.

–España también nos la quiere dar. Los del Este ya se han ido, y los "bolos" –los rusos– pretenden que les paguemos la gasolina en dólares. Pero como bien dice nuestro Comandante en Jefe, *"el miedo no come aquí"*. ¡Compañeros!, ¿me pueden decir por qué nos apoyaron con Franco y ahora con los socialistas nos dan la espalda?

"La Habana será un eterno Baraguá en 26", repiten hasta la saciedad las vallas de las industrias, de las escuelas, de los establecimientos en los que se agolpan los ingenuos habitantes que esperan conseguir leche. **"Resistir. Resistir. Resistir"** es la consigna que se lee en las paradas de los autocares, donde esperan con resignación mujeres cubanas muy españolas junto a sabrosas mulatas tocadas con pañuelos que dejan entrever los rulos. Ningún retrato de Fidel. No lo necesita, su propaganda es mucho más sutil. El ha profundizado el sentimiento patriótico y nacionalista del pueblo. El es el padre de todos los cubanos. Una figura romántica, un rebelde provocador, vertiginosamente imaginativo e imprevisible, un actor maravilloso y un espectacular maestro y predicador de las muchas doctrinas que él dice haber adoptado. Pero el aislamiento provocado por la caída del Este, la agobiante crisis económica y las ansias consumistas de la población convierten la situación en insostenible. En la Plaza de la Revolución, el pasado 26 de julio, las masas ya no acudieron a festejar a su líder como antaño. ¡Fallaron 600.000 personas! Por primera vez desde la Revolución, el pueblo cubano cuestiona el futuro programado por la cúpula de un partido que ha envejecido sin recambio y



que, si el próximo Congreso no lo salda, la explosión no tardará en llegar.

El turistaxi nos despide en la entrada de **La Habana Libre**. *"¡Nunca pensé que mi casa pudiera ser un Hilton expropiado de veinticinco pisos atrapado al final de los cincuenta!"* En el *lobby* (vestíbulo), mientras cumplimentamos los trámites junto a "invitados" de honor angoleños y chillones turistas italianos, un par de mulatas malvestidas nos dicen por lo bajo: *"Siete pesos por dólar"*. Un camarero con un carrito nos hace dudar entre un mojito y un daiquiri, y un grupo de turistas españoles nos preguntan cuándo vamos a Varadero. A lo lejos, divisamos a Eulalia Vintró, destacada comunista catalana, con un grupo de amigas, batallando con las *compañeras* del buró de turismo. ¡En este inmenso hormiguero pasaremos completamente desapercibidos! Estamos en el centro neurálgico del área dólar.

Hemos visitado la Embajada; pero nuestro propósito no es investigar el asunto de los rehenes. Sospechamos que el primer grupo estaba inducido por la C.I.A. y que el segundo, los *fornidos*, pertenecía a los servicios secretos cubanos. Está claro que a los yanquis les interesaba una solución a la alemana. Dos millones de cubanos en los parques que rodean la Embajada española hubiera podido representar el fin del sueño cubano.

Ignacio Rupérez y Fidel Sendagorta, los dos diplomáticos españoles encargados de custodiar la Embajada en estos momentos difíciles, parecen abrumados por la tensión. En La Habana todo es contradictorio, se nos contagia la adrenalina y la paranoia. *"A nadie conviene la ruptura de relaciones, necesitamos mantener todos los planes de colaboración en marcha y esperamos que el tiempo se encargue de apagar las brasas"*. Voluntad no falta.

A las pocas horas nos sentimos a bordo de un acorazado Potemkin. Cuba es un país fronterizo con la América Latina, la América sajona y Europa, un país fecundado también por la semilla africana, que ha mantenido estrechas relaciones con la Unión Soviética, China y Vietnam. Un país apasionante, donde España se vuelve a jugar, una vez más, su influencia en el continente.

Debemos acudir a una cita en el alejado barrio de **Siboney**. Cuando damos las señas al chófer del turistaxi del hotel, las apunta en un formulario amarillento, nos mira y deducimos que algo va mal. ¿Un vulgar turista a Siboney? No comprendemos hasta que, una vez atravesada la amplia y ajardinada 5.ª Avenida, nos introducimos en uno de los barrios millonarios de la época de Batista. Mansiones de película confiscadas por la Revolución donde ahora viven los diplomáticos y los "invitados" por el Gobierno. La humedad es aplastante.

–No me gusta venir aquí. Esta zona es muy peligrosa –afirma un taxista que parece despectivo con el régimen.

Durante el trayecto hemos observado que en cada esquina hay una garita de madera ocupada por un soldado que, metralleta en ristre, no sólo controla los semáforos, sino que también anota ciertas matrículas. Los faros del coche descubren frente a nosotros a unos soldados que mueven los brazos indicando "aquí no entra nadie". Hemos topado con **El Laguito**, una de las supuestas residencias de Fidel.

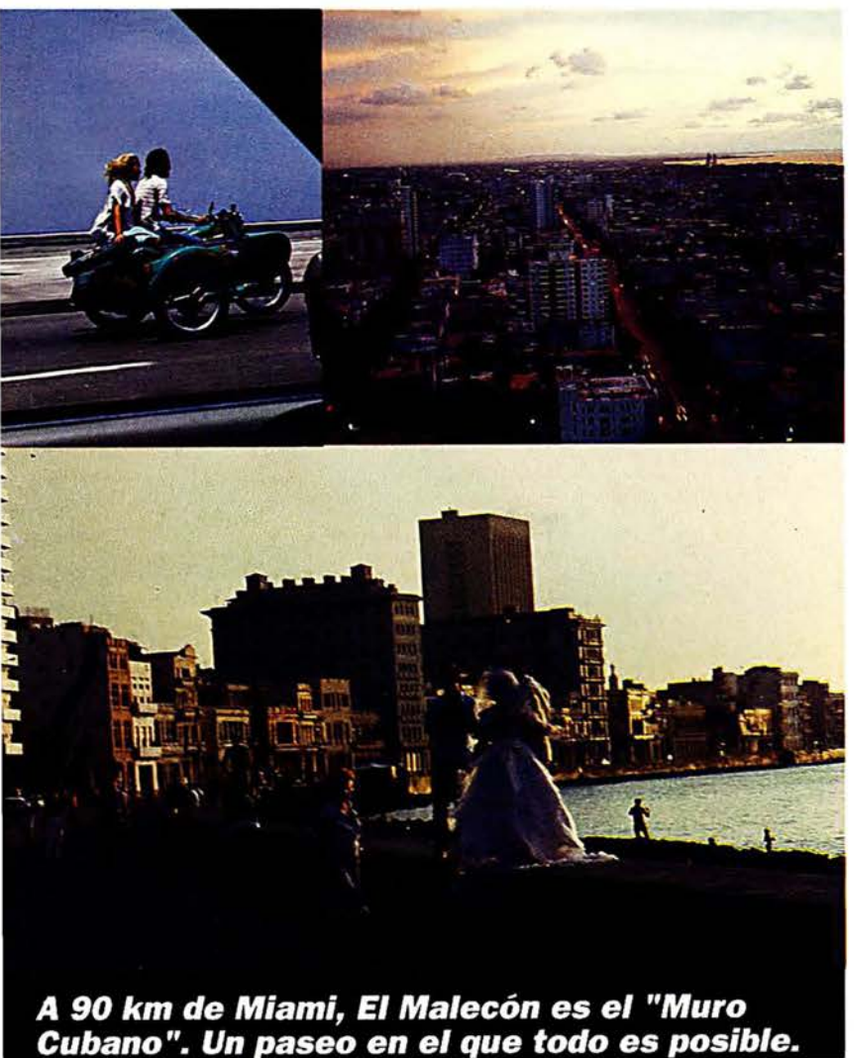
Tras disfrutar de una refrescante limonada en casa de unos amigos españoles, nos trasladamos a un apartamento de **El Vedado**. ¡Nuestra primera e importante conexión cubana!

–La mayoría del Partido no quiere un cambio que suponga la ruptura socialista, todos tienen miedo de perder la seguridad. Los **Comités de Defensa de la Revolución** están haciendo llamamientos masivos para que la gente se reúna en asambleas por cuadras, y que sin miedo digan todo lo que piensan. Pero llevamos muchos años sin postura crítica. Los preparativos para el **IV Congreso del Partido** están levantando toda clase de expectativas en las nuevas generaciones, que también se están reuniendo por centros de producción. La asambleas están produciendo auténticas catarsis. Pero los espectadores con más experiencia pensamos que es demasiado poco, demasiado tarde y, además, inducidos por la presión de Gorbachov, González y Carlos Andrés Pérez.

–...Fidel es más macho que nadie y parece evolucionar en el sentido inverso. Tras haber disuelto el mercado libre campesino, en 1987, ha vuelto al espíritu moral de los primeros tiempos de la Revolución, pero propiciando el turismo y el área dólar para poder pagar la factura de la energía. Su hermano Raúl está recorriendo todo el país diciendo que hay que racionar la gasolina, que hay que volver a los carros tirados por bueyes y caballos y que cada familia deberá cultivar su propio huerto. Fidel parece decidido a decretar el **Estado Especial** y la autarquía. Gana su espíritu espartano-numantino, su intransigencia gallego-jesuítica. Fidel se crece en los momentos de peligro. Odia la monotonía. Es un hombre al que siempre le ha acompañado la suerte. Claro está, como es tan personalista e imprevisible, en el último momento, puede sacarse de la manga una carta escondida. No existe consenso en los pronósticos. Pero en lo que todos coincidimos es en querer evitar una carnicería nacional. Pueden ocurrir tres cosas: Primero: cambios profundos desde dentro del proceso, que es lo que pretenden las bases del Partido ante el IV Congreso, a celebrar a comienzos del 91. Estos cambios supondrían una rápida apertura. Fidel, al darse cuenta de que las masas ya no creen en el sacrificio permanente, podría autosacrificarse. Segundo: intransigencia férrea hasta el fracaso total y vuelco al capitalismo. Tercero: que Fidel sea asesinado repentinamente por una camarilla oportunista y que se organice una carnicería o una guerra civil.

De momento, Fidel arenga: *"Aquí jamás volverá el capitalismo. Resistir. Resistir. Resistir"*.

Nos convencemos de que existe una oposición secreta que funciona a la manera de una logia masónica por temor a las infiltraciones de los distintos servicios secretos y que tiene contactos con la segunda generación de Miami. Su meta es organizar, con sigilo e inteligencia, los cambios que la sociedad demanda. Una sociedad que ya no es tercermundista –todo hay que decirlo– gracias a la Revolución. Educación, sanidad y vivienda, con todas sus deficiencias, son muy superiores a las del resto de América, incluidas las bolsas de pobreza del coloso del Norte, y han permitido que



A 90 km de Miami, El Malecón es el "Muro Cubano". Un paseo en el que todo es posible.

un joven negro desheredado pueda estudiar una carrera universitaria. Han desaparecido las epidemias, y todos los cubanos aprovechan el mes de vacaciones para retozar en los manglares de las playas.

El sudor empapa nuestras ropas. Los chiringuitos de **La Rampa**, el centro de La Habana moderna, están desbordados. Aquí las colas son constantes. Se ha acabado la cerveza y en los carritos callejeros sólo venden zumos sintéticos. En este barrio la gente no viste las ropas de la cartilla. Predominan los T-shirts europeos y los colores un poco "acid". Todo el mundo se las apaña para conseguir artículos de las *diplotiendas*, pagando en dólares, of course, aunque como el ciudadano cubano no puede manejarlos, necesita a un extranjero para que le haga las compras. La zona del centro parece una barriada marginal de Miami en época de racionamiento ¿Dónde estará la huella soviética? Rusos y cubanos no se han entendido. La trágica alma eslava jamás comprendió el bolero. Sólo en el corsé que Castro utiliza para afianzar su "bolivarismo" o su "peculiar" comunismo, es plausible. **Coppelia**, la heladería centro de reunión de los habaneros modernos, está cerrada sin causa aparente, aunque merodean gays en busca de fletes, **jineteros** que pretenden dólares a través de cualquier intercambio con los turistas que deambulan por la interminable calle 23, o **fleteras** a la caza de algún extranjero embravecido por los legendarios mojitos de la **Bodeguita del Medio**.

Regresamos al hotel. El lobby parece un lugar de alterne. "Sssst! Sssst!" Dos rubias teñidas nos devoran desde la escalinata. Un turista alemán se muestra radiante junto a un fletero que podría ser su hijo. Por todas partes deambulan jóvenes sin ocupación aparente. *"¿Cómo se la pasan? ¿Qué hicieron durante el día?"*, pregunta una de las seis ascensoristas permanentes del Habana Libre. La tradicional amabilidad y la dulce parla tropical con todos sus ¡ay, mi amor! y ¡ay, mi vida! no son suficientes para esconder tanta curiosidad sospechosa. En este país todo el mundo parece controlar, como nos controlan los camareros, las empleadas del

Las nuevas generaciones ya no están dispuestas a aplazar el paraíso y exigen cambios inmediatos sin perder los logros de la Revolución.

hotel, los taxistas, los gasolineros, los vecinos de las personas que visitamos... Resulta evidente que la represión y el control son distintos a ritmo de mambo que de polka, pero ello no logra ocultar el que, de cada diez cubanos, dos pertenezcan a los Comités para la Defensa de la Revolución. Nadie sabe exactamente quiénes son; por tanto, aunque subjetivamente pueda estarse en contra del Régimen, la realidad objetiva es que de un modo u otro casi todo el mundo contribuye a afianzarlo.

Entramos en la habitación del piso 23. Suena el teléfono. Una voz melosa que imita a una fletera pretende arrancarnos de La Habana hasta una playa salvaje. ¿A qué servicio secreto pertenecerá? Aquí nunca se sabe nada con certeza. Colgamos con cierta educación y conectamos **Tele Rebelde**. Es la hora del telediario. La gran noticia trata sobre el incremento de la producción en una fábrica de tornillos de la ciudad de **Sancti Spiritus**. Seguidamente vemos a **Rául Castro** estrechando la mano a jovencísimos voluntarios insuflados de estudiado fervor patriótico. A continuación, la curiosa aventura de los madrileños de **Cerro Belmonte**, explotada al máximo por el Régimen cubano para contrarrestar el tira y afloja de la Embajada. El conflicto del Golfo se pierde entre la demagogia.

Guanabacoa es una población que pertenece a la Gran Habana, de calles tranquilas y profunda herencia colonial. Es la ciudad de **Bola de Nieve**, el cantante más entrañable, y de la **Gran Rita**, la cantante que lanzó *El Manisero*. Pero Guanabacoa es también uno de los centros de la **santería**, la verdadera religión del pueblo cubano, equivalente al vudú de Haití o a la macumba brasileña. Hay que realizar un esfuerzo mental para recordar que estamos en Cuba. Todo respira a Africa, a un Africa sin miseria que se expresa en correctísimo castellano.

Nos acompaña **Lázaro**, un nuevo amigo. Por una bocacalle, aparece una mujer negra vestida completamente de blanco que luce en su cuello una profusión de extraños collares. La lleva otra de la mano. Nos sorprende el contraste; mientras una resulta moderna, con sus pantalones ajustados, su corpi-

En la casa de una santera.

Valentino junto a Cristo y orishas mayores.

Teresa custodia e
parafernalia sante

La Virgen de la Merced es Obatalá.

Yemayá

nario repleto de orishas y

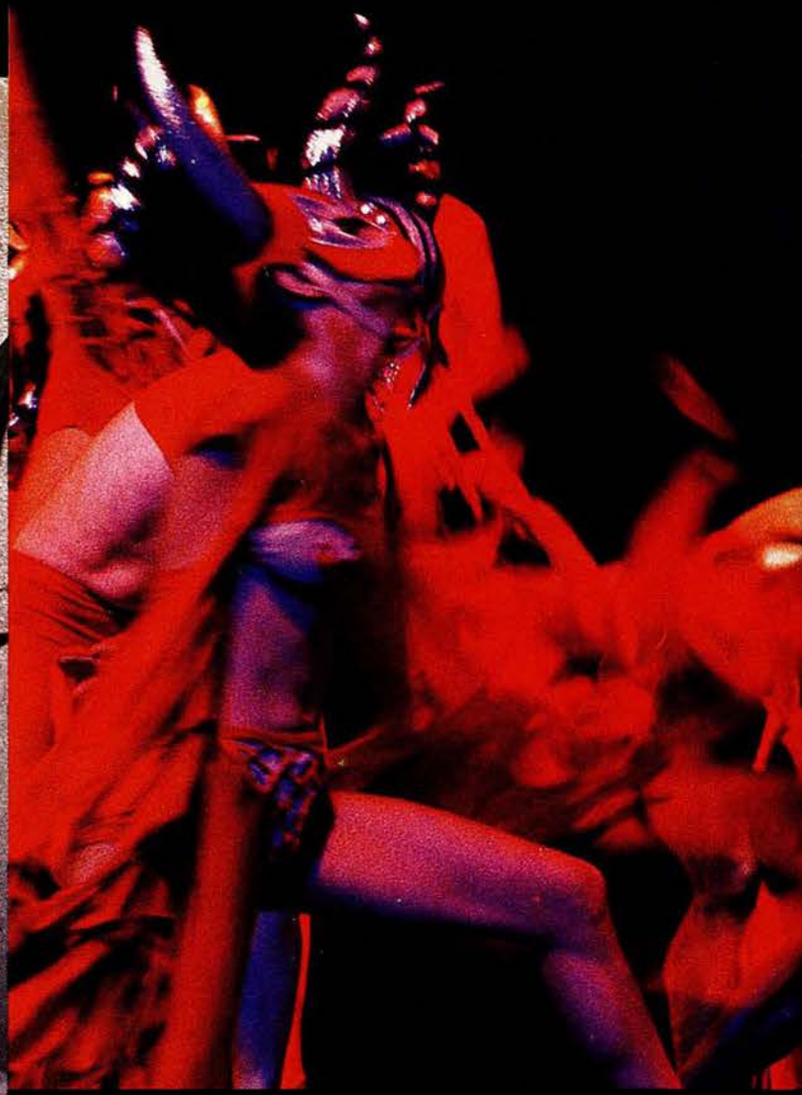
El orisha rojo es Changó, rey del trueno y de la virilidad. ¡Es Santa Bárbara! Sobre la cómoda, Ochún, Changó y Yemayá.

a madre de todos los hombres y el vaivén del mar. Es la virgen de la Regla.

Esta iwayó es una princesa lucumí, que acaba de ser bautizada en la santería. Durante un año, debe vestir de blanco e ir siempre acompañada.

Un ahijado muestra el
superior, Obatalá con
el segundo, Oddúa y E

Sobre el altarcillo, un caldero de Ougún acompañado de Eleguá, Ochosí y Ozún.



En la danza cubana el movimiento pélvico provie

ario. En el estante ampana y Changó. En á.

el orisha yoruba Obatalá.

ño multicolor escotado y sus gafas de sol de cristales espejo, la de blanco parece salida de un cuento de **Carpentier**.

–Lázaro, ¿quién es esa mujer?

–Es una *iwayó*.

–¿...?

–...una iniciada en la santería. Y siempre debe ir acompañada, al menos durante el primer año. Porque después de la ceremonia iniciática es como si hubiera nacido de nuevo. Por ello debe vestir de blanco durante todo un año y permanecer en su casa los tres primeros meses. Luego puede salir, pero siempre acompañada, porque es como un bebé.

Nos acercamos a ellas. La *iwayó* no puede explicarnos nada. Es el primer día que sale de casa. Su acompañante sugiere que visitemos a un santero de la calle Aranguren al que llamaremos **Enrique**.

–Cuba es la más blanca de las islas del Caribe, pero el peso de la influencia africana en la población que se tiene por blanca es enorme. No se puede conocer Cuba sin comprender al negro. Gracias a nuestros ritos religiosos, hemos preservado la lengua, las costumbres y la música de nuestros ancestros. Porque los ritos santeros se hacen en **yoruba** o **lucumí**, los idiomas de los africanos que ustedes esclavizaron.

Junto a un viejo televisor, nos muestra un altarcillo dedicado a los **orishas** (santos africanos). Sobre un modesto mantel blanco, un pequeño recipiente con clavos y objetos de hierro que representa a **Ougún**, el orisha guerrero asociado a San Pedro. Junto a él, **Eleguá**, un orisha menor muy travieso que abre y cierra los caminos y las ceremonias, representado por una piedra o un coco y asociado a San Antonio.

En esta casa de paredes de cemento y tejado de uralita, no encontramos ni una sola imagen de santos católicos. Enrique practica una santería muy pura, muy africana. El sincretismo entre los elementos africanos y católicos varía con cada santero, con cada creyente. Algunos asocian sus orishas con santos católicos, otros prefieren llamarlos por sus nombres africanos. La Virgen de la Regla es **Yemayá**, dueña del mar, principio y fin del mundo y madre de todos los hijos. La Virgen de la Merced es **Obatalá**, blanca como la pureza y la paz espiritual. Se le invoca mediante el *argogo* (campanilla). **Changó** es el rey del trueno y el dueño de la virilidad, un vividor que bebe y enamora a todas: Santa Bárbara...

–Las iglesias de Guanabacoa, como las del resto de la isla, sólo se llenan los días en que se celebran los santos que están asociados a las orishas. A veces, el sacristán encuentra gallinas decapitadas en el confesionario o patas de pollo sobre la lápida de una tumba.

Enrique nos acompaña a casa de su madrina africana, es decir, la que le cuidó durante los difíciles momentos de su iniciación. Es una princesa **lucumí**. A pesar de los siglos, las estirpes y las casas reales de las tribus conservan la memoria. Y lo curioso es que han adoptado el porte de la corte de los virreyes. Nos sorprende su majestad.

–En nuestras fiestas tratamos de revivir la vida de la patria ausente. Cuando a uno "le da el santo" mediante los cánticos y danzas apropiados, "el santo baja para montar tu caballo"; se te mete dentro, y ese hombre o esa mujer que "le entra santo" ya no es quien es: es el mismo santo. El individuo queda anulado y lo sustituye el orisha. Ya no hay Pedro, ni Juan, ni María. Es Yemayá, o Changó u Oshún, o el santo que le agarre.

–...Prueba de ello, es lo más convincente para el negro, es que el caballo pierde entonces por entero la conciencia de su personalidad habitual. Le "roban la cabeza". Les daré un ejemplo. A una le montó el otro día y fue donde una vecina enferma que tenía las piernas enllagadas. Con la boca le desprendió las costras y le lavó el pus con la lengua sin escupirlo después. Pidió aceite de corojo y le untó en las piernas y antes de partir dejó dicho que no le hicieran nada más. Y así fue como se curó una allegada muy querida. Cuando se le fue el santo, nadie se atrevió a contarle nada, porque era muy limpia y se hubiera muerto de asco.

La madrina se despide porque debe visitar a unas ahijadas y entonces Enrique accede a enseñarnos los **Calderos de Ougún**, advirtiéndonos de guardar el debido respeto para no provocar la ira terrible del orisha guerrero.

–Ougún representa a los hierros y a los rayos, es el santo guerrero que nunca deja de trabajar. Batalla y lucha. Y si se le complace, puede librar al creyente de los disparos, de las lanzas, de las armas blancas y de los accidentes.

Entramos en un pequeño cuarto. Sobre una repisa descansan tres grandes calderos de hierro fundido repletos de ferralla, clavos enormes, machetes, palos, huesos humanos y crucifijos. Detrás de ellos y casi escondidos, bustos de madera semicalcinados de niños negros con los ojos muy blancos. En el suelo, varios vasos de agua y lámparas de aceite. En la pared, un sable. Enrique lo toma y hace ademán de darnos dos golpes secos por encima de las tetillas. *"Se afila el sable por los dos lados para sesgar la ropa sin ni siquiera rozar la piel del iniciado."* Enrique, que mediante estos calderos mantiene en acción dios sabe qué, nos advierte con firmeza, un tanto asustado, que ni se nos ocurra fotografiar la escena, ya que podría provocar la venganza de Ougún; porque si bien El puede librar al hombre de accidentes, armas, disparos y lanzas, también puede provocarlos. Inicia una extraña salmodia en lucumí, en la que muy de vez en cuando introduce alguna palabra española. Saca una especie de flauta del caldero e invoca al orisha Ougún. Sentimos inquietud. La combinación de todos esos elementos se nos antoja perversa y casi repugnante a nuestros ojos, en ese momento eurocéntricos. Esos calderos parecen calcados de los que emplearon en Méjico los narcotraficantes que realizaban sacrificios humanos para solicitar la protección de Ougún contra los agentes de la "Drug Enforcement Agency" americana. La línea entre la magia blanca y la negra es confusa. Todo es magia. Hay que contentar a los orishas. Y nosotros preferimos perderlos de vista.

Queremos visitar un hogar medio de Guanabacoa, pues en realidad lo que hemos visto no representa a la santería mayoritaria. El mismo Enrique se burla del noventa por ciento de los que practican el sincretismo: *"Su santería está contaminada por la iglesia, sus ritos no son auténticos, ni siquiera conocen el lucumí. Chapurrean un amago que no comprenden y que no significa nada"*. Buscamos una torpe excusa para salir de ese ambiente opresivo cuanto antes. Enrique nos lo impide:

"Ougún puede enojarse y traernos la desgracia si no nos despedimos con el respeto que se merece". Nos obliga a agacharnos para tocar la repisa sobre la que descansan los calderos, y al agacharnos, nos guste o no, nos inclinamos forzosamente ante Ougún.

A partir de aquel momento dejará de funcionar el fotómetro de la Nikon. Nos vemos obligados a tomar fotos con el disparador de seguridad. ¿Casualidad?

Nos estamos despidiendo de Enrique cuando descubrimos unos muñecos junto a un altarcillo: *"¿No hay muñecos en tu casa?"*. Enrique ríe pícaramente: *"Sí, sí hay"*, responde con una ironía que aún se nos escapa. En realidad se muere de ganas de hablar.

–¡Je, je! Representan a mis ahijados. –Recordamos dos o tres mulatos fornidos que pululaban por su casa–. No quiero que me dominen. Si el ahijado es fuerte, te acaba dominando y yo no quiero eso. Quiero tener dominio sobre ellos porque así soy yo quien hace con ellos lo que me conviene...

Y al recio macho de cincuenta años se le escapan risitas de colegiala.

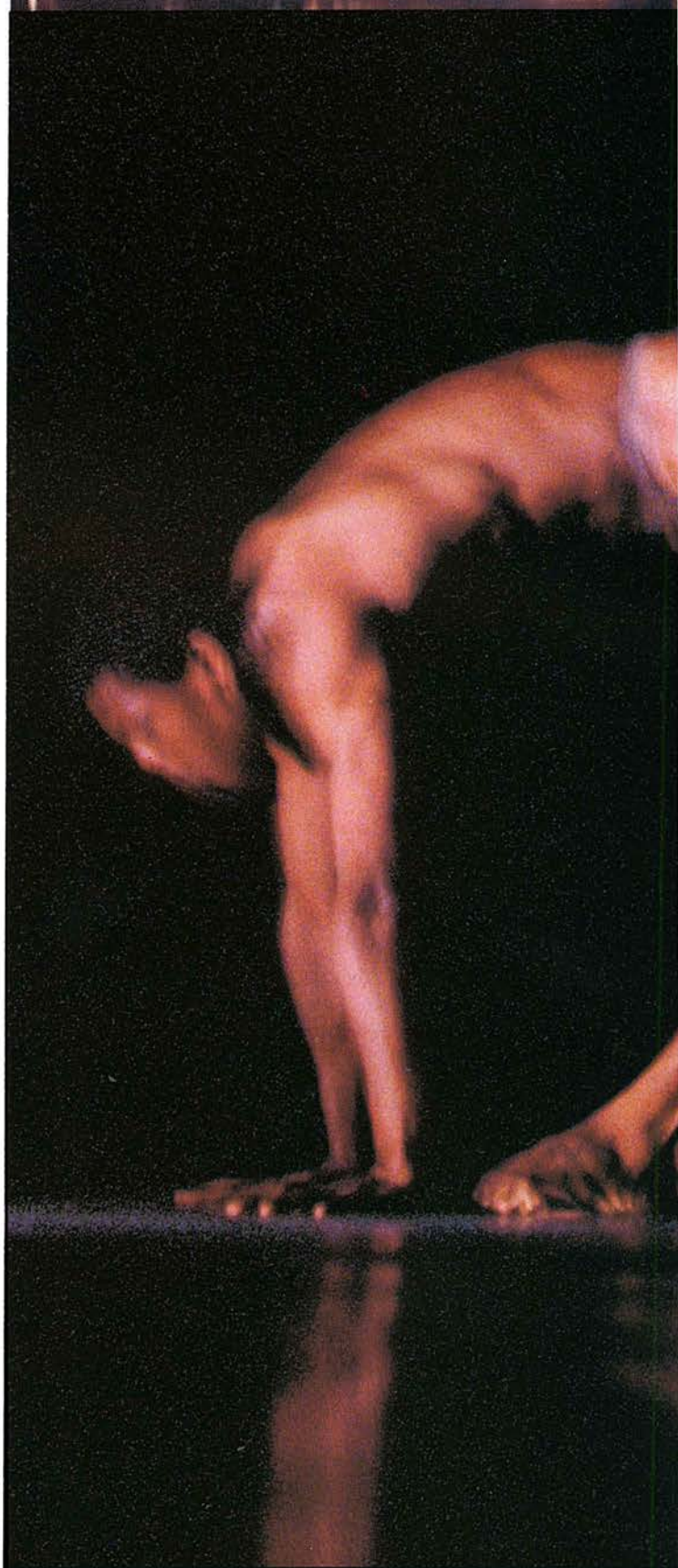
Continuamos nuestro recorrido con Lázaro por las calles de Guanabacoa. *"¿La santería siempre es tan...?"*

–¡Oh, no! Os voy a llevar a casa de unos conocidos.

Mientras recorremos las calles, explotan las nubes y cae una lluvia torrencial. La gente corre de un lado a otro, muchos se tapan con plásticos. Nos refugiamos bajo el alero de una casa de madera en la que un viejo mulato lee apaciblemente el **Granma**. Se oye a lo lejos la sintonía de Tele Rebelde... Ocurre algo que nos deja perplejos. No podemos asegurar que fuera ella, pero la sofisticada mujer que salió precipitadamente de la casa de uralita protegida por un banano, para introducirse en un Lada blanco, era la copia exacta de una de las damas que más aparecen en nuestras revistas del corazón. Probablemente estaba visitando a su santera particular. Más tarde, ya en La Habana moderna, nos contarán que muchos extranjeros viajan a Cuba con el único motivo de visitar a los santeros.

La última casa que visitamos en Guanabacoa nos recuerda a una de esas casas que construyeron los indianos en Sitges o en el Maresme a su regreso de Cuba. Es amplia, luminosa y azul, azul como **Yemayá**, la diosa que baila al vaivén de las olas, representada por la Virgen de la Regla que preside la gran sala. Junto a una columna, una estatua blanca: es la Virgen de la Merced, **Obatalá**. Sobre el televisor soviético, que programa circo chino, una reproducción sobre papel del Sagrado Corazón, tan querido y necesario para los santeros más próximos al cristianismo. En un rincón apartado, un pequeño armario esconde los orishas entre **Valentino y Teresa**, dos muñecos descomunales. Aquí todo respira bondad y pureza, pero no estamos seguros de nada. Lo que sí resulta evidente es que el catolicismo no es la religión cubana. Si Fidel ha podido prescindir de la Iglesia es precisamente porque su fuerza, si no va asociada a los orishas, no tiene presente.

Teatro Mella. Acudimos a una representación de la Compañía de **Danza Contemporánea de Cuba**. A decir verdad, íbamos dispuestos a aburrirnos durante unas horas, acostumbrados a la desvahída escena española. La primera danza, al son de la música electrónica, nos dejó un tanto fríos hasta el momento en el que la bailarina vestida de azul entró en trance arrojando muñecas al aire, recogiéndolas, retorciéndose por el suelo. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que el azul era Yemayá, que ella era la madre de todos y que los muñecos que arrojaba eran sus hijos. Guanabacoa, la iwayó, el brujo sarasa, la princesa lucumí, los calderos de Ougún, Valentino, Teresa, la gran estatua de la Virgen de la Regla... ¡De pronto todo cobraba un nuevo y fascinante sentido! Si la primera danza nos impresionó, esperen lo que viene a continuación. Se alza el telón que desvela un escenario en penumbra. Pronto un haz de luz blanca ilumina un bidón hasta entonces imperceptible. Y con la evolución de la música hipnótica, que no repetitiva, surgen manos y pies. Pronto aparecen dos cuerpos desnudos, uno en azul y otro en rojo, y del bidón surge una cara con una expresión que proviene de más allá del alma. Los tres cuerpos luchan contra algo indefinido. Finalmente adoptan la forma de



El bailarín cubano es c
filosófica que busca al

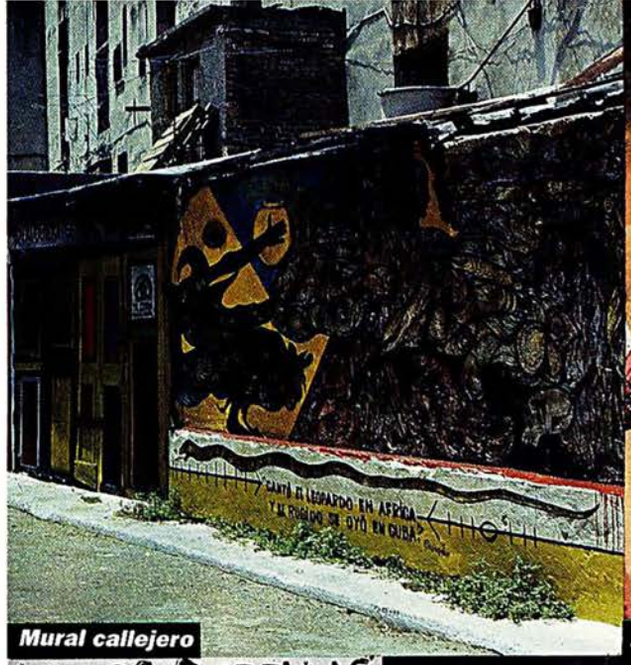
un manglar que va creciendo. Tiene una concepción
bre como centro. ¿Valió la pena vivir?

antropoides. Es la "metamorfosis" caribeña, con una concepción entre Kafka y Darwin. Lo más sublime que en danza contemporánea hemos visto. Anonadados, no tenemos más remedio que acudir a la mañana siguiente al **Teatro Nacional**, en la plaza de la Revolución, donde está **Miguel Iglesias Ferrer**, antiguo bailarín y hoy director de la Compañía de Danza Contemporánea de Cuba.

El trajín es increíble. Unos bailarines atraviesan el pasillo; acaba de concluir una de las clases más importantes. Miguel Iglesias llega al despacho completamente acalorado. Tiene pocos minutos y acciona el aire acondicionado para contrarrestar el calor húmedo.

–La compañía surge a raíz del triunfo de la Revolución. Anteriormente, el coreógrafo y bailarín **Ramiro Guerra** había estudiado con **Martha Graham** en Estados Unidos y al volver dio clases en la academia de los Alonso, que es de donde sale **Alicia**. Ramiro recupera tradiciones cubanas, como son Mambí, la Rebambaramba, Suite Yoruba... y lo mezcla con Medea, Orfeo... Poco a poco fuimos creando el **ajiaco**. El ajiaco es una comida nacional que tiene todas las viandas habidas y por haber, todo lo que vuela, corre, camina y nada. A la torsión de Graham le añadimos el elemento ondulatorio del torso que proviene del orisha yoruba Obatalá. El plexo solar ya no es el centro motor del cuerpo sino que éste baja hasta la **pelvis**. Los movimientos de la cabeza no parten únicamente de la base del cráneo, sino también de las cervicales, como en los movimientos más latigantes de la cultura yoruba. El movimiento de brazos es muy barroco, nos viene del movimiento gestual del **bantú** y del español. Posturas ya no simplemente paralelas y abiertas, sino hacia adentro, como la de un animal **machista** que considera que hasta el aire es impuro y lo mancha con su movimiento.

–...El sincretismo provoca el que no haya ni mulatos, ni negros, ni blancos. Es algo más. Es un hombre del Caribe, de Cuba, de la América Latina, del mundo. Es como un **manglar** que va creciendo y que, lógicamente, tiene toda una concepción filosófica que busca al hombre como centro. Nuestra **posmoder-**



Mural callejero

Aldo Menéndez

Todos Estrellas

Taller René Porto Carrero

Nilo Castill

La nueva plástica cubana levanta expectativas e todo Occidente. El alemán Peter Ludwig, el 'Rey del Chocolate', y el MAM de Boston compran a precios de saldo. En Cuba no hay donde exponer

nidad mantiene bases y concepciones filosóficas distintas a las del hombre ensimismado con la robótica, con la reproducción del movimiento de la máquina o con la de la arquitectura. Por ejemplo, en el **Fausto** que visteis ayer en el teatro Mella, el hombre no necesita un cuerpo tremendamente útil, porque lo que queda del hombre es la huella de su paso por la vida. De Beethoven no queda su cuerpo, sino sus sinfonías, su música. Este es el sentido que mueve nuestro *Fausto*: hacer un recuento, antes de la muerte, de tu labor hecha en la vida. ¿Valió la pena vivir?

El Malecón es una amplia avenida protegida del mar por una escollera. Le llaman el *Muro*, el **muro cubano**. Aquí es donde las parejas pasean, la gente se reúne, charla, *fletea* o vibra al son de las tumbadoras o guitarras. Es el paseo más popular de La Habana. Su fachada marítima.

–Hay muchos tipos de ambiente gay, como en todas partes, pero en general la gente no es lo suficientemente valiente como para andar por ahí sin temor a las murmuraciones. Cuba es una isla viril y machista. Debes cuidarte en el trabajo, en la vecindad, en la familia, aunque ahora hay un deshielo. Para los debates del IV Congreso, salió publicada una información firmada por los Periodistas y Escritores de Cuba en **Juventud Rebelde**, que planteaba dejar de considerar la homosexualidad como un tabú y una actividad contrarrevolucionaria. Se discute la posibilidad de que los **homosexuales** puedan entrar en el Partido.

Permanecemos sentados en el pequeño muro de El Malecón. El mar está plano y, a lo lejos, de entre unos negros nubarrones, surgen rayos que caen al mar en picado.

–Aquí, para que las cosas cambien, se deben discutir mucho, pero las decisiones se toman desde arriba.

–... En los carnavales hay una zona donde se concentra el "ambiente", pero este año la policía estaba insoportable y si tocabas el brazo de un amigo te ponían una multa de 40 pesos. Había desde travestís hasta mulatos muy "pajaritos", comparsas y todo tipo de gente. Lo más divertido eran los concursos para ver que "pajarito" movía mejor el culo... La gente aplaudía y se divertía sin hacer daño a nadie.

–... La estabilidad es muy difícil por los terribles problemas de vivienda. Para mantenerla es preciso disponer de un lugar tranquilo. Una pareja heterosexual puede acudir a las posadas y alquilar, por unas horas, una habitación a precio muy bajo. Una pareja homo no puede acudir a ellas y la gente se lo tiene que montar en casa de amigos, o cuando los padres han salido.

Nuestro interlocutor quiere conservar el anominato y aunque nos explica para quién trabaja, nos suplica que no lo publiquemos en ningún lugar. Cuando le preguntamos por los **campos de concentración**, muestra una sonrisa y nos dice: *"Bueno, entre los sesenta y setenta existieron campos de readaptación a los que fue a parar mucha gente de teatro y artistas en general; pero ahora hay una apertura y la gente joven tiene menos prejuicios. Hace unos años, en mi escuela, pescaron a una pareja. Se les repudió en público y se cebaron especialmente en el pasivo, al que además expulsaron. Hoy Fidel parece querer atraer al Partido a todos los grupos marginados: gays, mujeres, santeros, negros, católicos... Necesita unidad para afrontar los momentos difíciles".*

–... Hay más sida entre los heterosexuales y no existe una campaña de prevención. El homosexual no cuenta ni con revistas ni con centros de consulta de ningún tipo. Una cajita de tres condones, cuando las hay en las farmacias, cuesta setenta y cinco centavos.

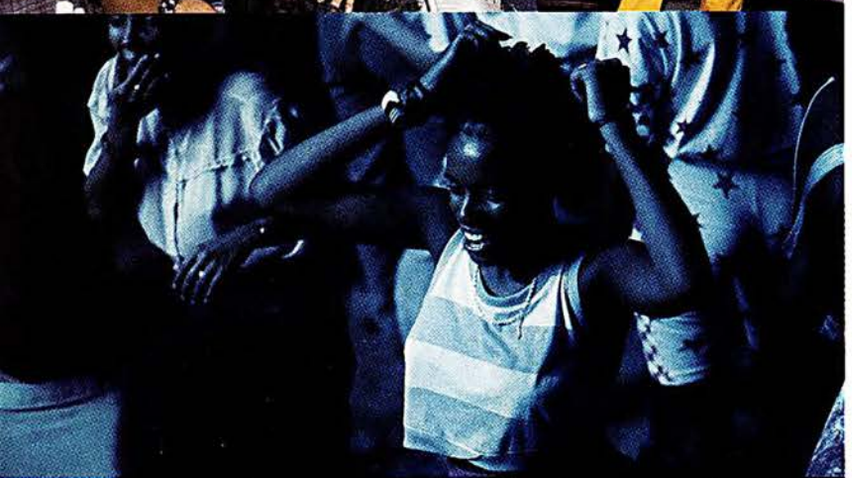
Tratamos de averiguar lo que ocurre cuando un hospital detecta portadores del virus. Nadie concreta nada. Se ha hablado mucho de los **sidatorios** cubanos. Nuestro interlocutor afirma que a los enfermos se les trata muy bien en los hospitales, pero lo cierto es que los portadores son retirados de la circulación. Raúl Castro afirmó en una ocasión: *"El mundo se ve amenazado por el sida y cada país arregla el problema a su manera..."*

Nos encontramos en el taller de serigrafía **René Puerto Carrero**, en La Habana Vieja. El taller es un viejo almacén que transmite bonanza y mucha ilusión. Varios artistas están elaborando serigrafías de pintores de todo el mundo. Dependen del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, que pertenece al Ministerio de Cultura, y es este organismo el que hace los encargos, compra todas las obras y paga todos los sueldos. En Cuba todo el mundo trabaja para el Estado. Entre encargo y encargo, los artistas emplean su tiempo para elaborar la obra propia en sus casas. En cuanto pueden, viajan a Méjico. Mina Menocal, una cubana que emigró a Méjico D. F. antes de la Revolución, les paga el viaje y los aloja durante seis meses a cambio de obra. También les promociona y les monta exposiciones comerciales en todo el mundo. Un lío. Los cuadros realizados en Cuba se los queda el Ministerio de Cultura por muy poco dinero y, en cambio, los que hacen en el exterior los cobran en dólares y a precio de mercado. La nueva plástica cubana está levantando expectativas en todo Occidente: el Museo de Arte Moderno de Boston está preparando una antológica para octubre. Hoy se encuentra visitando el Taller un agente del alemán **Peter Ludwing,** "el Rey del Chocolate", que compra pintura a precio cubano mediante transacciones con el Fondo de Bienes Culturales. Especulación en ciernes.

–En los ochenta aparece una nueva generación de pintores que ya han nacido en la Revolución y que no quieren una relación con el pasado, sino que siguen las tendencias mundiales pero insertadas dentro de la nueva realidad cubana. La censura depende de los burócratas. Si hay apertura, existe manga ancha y, si no, la forma más eficaz de arrinconar a los renovadores es acusarlos de contrarrevolucionarios y destinarlos a otra actividad profesional.

A mediados de los ochenta, los más jóvenes y contestatarios se agrupan en diferentes grupos: Pintura Fresca, Arte Calle, Grupo Provisional, Paideia... Todos se ven influenciados por grupos marginales callejeros, grafiteros... Son chicos que vienen de todas partes y que han podido acceder a la educación superior gracias a la Revolución de Fidel, pero que ahora necesitan parodiar la burocracia estatal, la demagogia y la propaganda. No dudan en ridiculizar a la prensa estatal con sus "acciones". En la exposición **Objeto Estructurado**

Carlos Varela es el Flautista de Hamelín de la nueva 'intelligentsia' cubana. Los mapas están cambiando de color.



El pueblo llano prefiere la salsa y el riesgo montando clubs clandestinos.

(1988), los artistas se cagaron en público sobre el periódico oficial **Granma**, lo que costó el puesto a la directora general de Artes Plásticas. Durante el tiempo que duró la apertura se abrían y cerraban galerías con mucha rapidez. De pronto una galería inconformista se convertía en Museo de Cerámica. ¿Casualidad? ¡Ciertas exposiciones programadas para veinte días duraban uno...! En Cuba no existe la iniciativa privada y todas las galerías dependen de la burocracia. En este momento los artistas no tienen donde exponer. Por ello, casi todos están viviendo en Méjico o en otros países: José Luis Alonso, Carlos Cárdenas, Segundo Planes... Hoy solamente están con nosotros **Aldo Menéndez**, artífice de esta proeza, **Ciro Quintana** y **Nilo Castillo**.

–La plástica cubana se salvó por los pelos. En plena crisis, el movimiento juvenil de arte organizó la **Exposición Nacional de Arte Abstracto** y, como protesta, las obras no decían absolutamente nada; los burócratas se dieron cuenta de que fue una inmensa burla. Hubo asambleas, amenazas, tensiones entre todos los artistas y, antes de cambiar definitivamente de onda y acabar con el movimiento, organizamos un juego de pelota, **Todos estrellas**, en el estadio de La Habana. **Radio Martí** lo escenificó desde Miami. Más tarde coincidimos en la III Bienal, dedicada a la nueva generación, que se dio a conocer internacionalmente. Ante el temor a una represión generalizada, llegamos al acuerdo unánime de disolver los grupos y trabajar individualmente, dando cabida, eso sí, a **todos** los artistas. Además, si conseguían una beca pagada por extranjeros, se les permitía residir un tiempo en el exterior sin necesidad de rupturas. En 1989 también se crea Forum Abierto, una tribuna interesante con cursos de serigrafía práctica. Actualmente se puede decir que trabajamos para el exterior.

Contradicciones. Y muchas. La realidad cubana se nos ha abierto y ya circulamos por La Habana como si fuera una vieja conocida. Hemos alquilado un coche, requisito fundamental para movernos con libertad y olvidar a los "curiosos" taxistas. Hemos escapado del área dólar: restaurantes, hoteles, playas, tiendas, cabarets, recorridos... en los que sólo se puede pagar con la moneda del "enemigo". **Yanqui, el miedo no come aquí**, rezan algunos eslóganes en varios chiringuitos de El Malecón, pero el extranjero debe pagar con el codiciado dólar yanqui. Una contradicción más de Fidel; pero evidentemente necesita dólares para pagar el petróleo a los soviéticos. El cubano no puede circular sin "acompañante extranjero que le pague" por este corredor que logra despistar al turista y que tanto avergüenza al cubano honrado.

–Me gustaría que hubiera renovación. Soy consciente de que estamos aislados pero me siento orgulloso de ser cubano. Sé que estos cambios no se pueden hacer porque estamos en constante peligro: los yanquis quieren entrar aquí y nosotros debemos mantener la Revolución –nos dice el pintor Nilo Castilo en la terraza de **Iván** y **Olga Espín**, cuñados de Raúl Castro.

Hemos llegado allí porque Nilo es amigo de la hija. La casa rezuma un aire intelectual. Jóvenes pintando o comentando lecturas en este ático de "El Vedado" repleto de plantas. Por un momento creemos revivir el ambiente "Gauche Divine" de los sesenta.

–...He podido salir del margen gracias a la Revolución. He aprendido a pintar y estoy en contacto con el arte. Con **Batista**, la clase obrera no podía ser artista. Tras el proceso de dispersión de la plástica joven, noto que he recuperado mi individualidad. No quiero olvidar el mundo cotidiano de la heladería **Coppelia** y de "La Rampa" o del rock callejero de los frikis. Quiero ser vocero de mi cultura urbana, del folklore –proclama con orgullo este joven mulato con trencitas a lo Terence Trent D'Arby–. Cuando lo oficial presenta lo afrocubano lo hace como en en el siglo pasado y es folklore arqueológico. Aquí hay muchachos que fabrican motos a partir de bicicletas, con diseño de cross. Me gusta todo lo que la calle improvisa para sobrevivir.

Olga, una atractiva intelectual de mediana edad, sale a la terraza y nos invita a comer espaguetis. Es compositora de música electroacústica, y su **Ave María Electrónica** la quiere representar con el grupo Teatro Nuevo de la Danza.

–En mi música intento crear una atmósfera que incite a la reflexión. El que escucha debe estar abierto, sin expectativas, y tratar de ver si hay resonancias internas que pueden ser descubiertas después reflexivamente. Los psicólogos lo llaman "Estudio de Atención Latente".

Nos subimos en nuestro Nissan de "Havanatours", con Iván y Olga, y nos trasladamos a la Casa de Cultura de la Avenida. Allí Juan González y su grupo nos interpretan una de sus piezas de danza.

Cambiamos de mundo y volvemos a las conjeturas políticas. En estos momentos en La Habana todo rezuma a "¿qué va a pasar?" Cenamos en un lujoso restaurante del **área dólar**, El Tororo, donde Fidel Castro suele cenar con su "compañero" **Gabriel García Márquez**. *"Gabo necesitaba una patria y decidió un país tranquilo donde se le adorara, y aquí se le adora por decreto"*, afirma nuestro contertulio mientras una pareja nos canta, entre los hibiscos floridos, *Nací en el Mediterráneo* y unos camareros nos insinúan que después podemos elegir mercancía.

Volvemos al corazón de La Habana Vieja, probablemente la ciudad colonial más bella y grande de América Latina. Aquí el tópico "La Perla de las Antillas" deja de ser hipérbole. Con sus palacios, plazas y su trazado colonial perfecto, no nos extraña que haya sido declarada monumento mundial por la UNESCO. Cubatours sólo muestra una Habana Vieja restaurada, una Disneylandia criolla. Pero girando a derecha o izquierda, ¡que más da, es inmensa!, reencontramos la ciudad real, de edificios descascarillados que amenazan un desplome inminente. Y es en una antigua casona que se abre en su interior a un patio de vecinos, como los soberbiamente retratados por **Cabrera Infante**, donde tenemos nuestra siguiente cita.

Nos recibe un perro de aguas. Segundos después aparece una mujer. Pantalones amarillos Lucille Ball sujetos a los talones, camiseta negra escotada, cigarrillo en mano. *"¡Ay mi vida, qué lindo. Seguro que vienen a ver a mi hijo Gil!"*. Se queja de esa "psicología" que les ha "entrao" a Gil y a sus amigos. Intenta traslucir una reprobación, que no es sino orgullo mal disimulado. Pasamos al modesto minisalón presidido por el sempiterno televisor soviético. **Tele Rebelde** emite algo así como un culebrón pero en histórico y revolucionario para seguir adoctrinando a través del melodrama. Tras una cortina, sorprendemos al marido, en calzones, afeitándose en un hueco de la cocina. Sobre la nevera checa un retrato de Fidel. El enjabonado marido no se inmuta: *"¡Suban, suban!"*.

–¿A dónde, señor?

Nos indica unas escaleras de madera muy empinadas, que mueren en el techo. "¡Empujen, Empujen!" Levantamos una trampilla y nos introducimos en un mundo inaudito... **¡un club punk clandestino!** Banderas inglesas, el póster de *God Save the Queen*, de Sex Pistols, cinturones de tachuelas, collares de dobermann, ¡discos de Kortatu...! Un chico con una camiseta de "Metallica" trabaja unos chalecos de cuero, y otro, nuestro objetivo, se levanta y sonríe. Tras una cortina de flecos, dormita una chica teñida de rubio con ristras violetas.

–Bienvenidos a nuestro **submarino**, pero ¿por qué no vinieron ayer? Ayer sí estábamos todos los **Rotura**. Así se llama nuestro grupo. Siempre me ha interesado la música punk y su estética. Tenemos amigos alemanes y otros extranjeros y siempre nos dicen que en Europa los punks pueden ser violentos y agresivos, incluso políticos. ¿Es así?, ¿por qué no nos mandan su revista? Aquí no sabemos nada de lo que ocurre "afuera en el mundo". Nos salvan mis contactos, pero sólo funcionan cada dos o tres meses... Nosotros tomamos del punk las formas y la música. No somos agresivos, y no nos gusta nada la violencia. Queremos actuar en un solar abandonado. Pero claro, aquí no tenemos necesidad de invadir casas viejas como hacen en Inglaterra. Hay doce punks en toda Cuba. Todos trabajamos y luego, en el tiempo libre, nos reunimos y ensayamos. Yo estudié para reparar motores eléctricos pero trabajo de operador de audio. Rotura es el único grupo punk de la isla. Nos gusta también el heavy, La Polla Records, los vascos y su filosofía radical.

–¿Y el rap?

–¿Lo decís por la camiseta de

PLAZOS TRAICIONEROS

Jordi Drac Habitante de La Habana

La CIA ha dado seis meses de vida al régimen cubano. En los corrillos diplomáticos donde tales cosas se comentan, los más enterados susurran que la KGB coincide por completo en los términos del plazo. Las cancillerías europeas, occidentales y orientales, con el novelero ministerio español del ramo a la cabeza, han empezado a actuar en consecuencia, como si el destino estuviera hecho únicamente de las especulaciones de esos posmodernos oráculos que son los servicios de inteligencia. Así pues, al caduco sistema castrista nadie le mira ya de otro modo que con una mezcla de lástima y miedo, como quien saluda desde lejos a un compañero de trabajo del que todo el mundo está enterado de que ha agarrado el sida.

Pero Fidel Castro, supersticioso, como corresponde al amo de un país cuya cultura es mezcla de la gallega, la yoruba y la marxista, tiene fe en los avances de la medicina y en los milagros. Y en la eficiencia de sus servicios de seguridad y del aparato de Estado, mediante los cuales se asegura de que, de las cartas barajadas por las centrales de espionaje, no será por lo menos la de la disidencia interna la que le tumbe el régimen de socialismo numantico que a su imagen y semejanza ha creado sobre el sufrido lomo del caimán antillano.

No, no será la disidencia, alternativamente desarticulada e infiltrada por la policía cubana y manipulada e instrumentalizada por el Departamento de Estado americano. Carente de bases sociales y de planes políticos, la máxima aspiración de sus dirigentes suele ser mandarse a mudar para Miami, y en la medida de lo posible con subsidios de desempleo por ex-mártires. Gustavo Arcos, el más prestigioso de los disidentes conocidos, compañero del Comandante en las que un día cada vez más lejano fueron aventuras revolucionarias, ha envejecido aún más rápido que su ex-camarada del 26 de julio, y su resistencialismo a ultranza más tiene de resignada filosofía china –vivir lo suficiente para ver por la tele el entierro con plañideras y fanfarrias de su enemigo– que de capacidad organizativa o de proyecto ideológico.

Ni serán tampoco los disturbios populares a la rumana los que lo tumben. Porque a pesar de todo, Castro no es un sátrapa sanguinario como Ceaucescu –aunque sí un nepotista que ha situado a la parte fiel de su familia, con su hermano Raúl de heredero universal, al frente de la hacienda caribeña–. Y porque una parte importante de la población lo apoya, con un porcentaje mayor entre los viejos, los campesinos, las mujeres y los negros. Pero

sobre todo porque mientras esté bien servida la casta dominante (de la que forman parte el medio millón –sobre los diez millones de cubanos– de militantes del Partido, los cuadros directivos del Sindicato Unico, las Juventudes Comunistas, la Federación de Mujeres, los parapoliciales Comités de Defensa de la Revolución, los Contingentes de obreros estajanovistas –y otras tantas organizaciones, todas ellas amalgama de gremialismo, socorros mutuos, fuerzas de choque y guardia pretoriana–, y por supuesto y en el grado más alto, las oficialidades del Ministerio del Interior y el Ejército –uno de los mejores del Tercer Mundo, comparable con el vietnamita o el iraquí), aquí no se mueve nadie, aunque las condiciones de vida de la mayoría de la población estén ya en los límites de la subsistencia y su única perspectiva sea la de ir a peor.

Tampoco será –¡que ilusión!– la renuncia voluntaria del Comandante en Jefe –título de significado equivalente a los de Fürher, Duce, Caudillo, Cinducator o Padrecito– quien cambie la realidad cubana, por más que alguna voluntariosa prensa occidental haya considerado tan inocente posibilidad, sin percatarse de que, sean cuales sean los padecimientos del sistema, el único que aqueja a su jefe máximo (eso sí, en grado superlativo), es la gula de poder. La cual, según dicen los aymaras de la sagrada hoja de la coca, envenena lentamente, sin que tal riesgo les importe demasiado a los coqueros, puesto que maldita la prisa que tienen.

El único argumento verosímil que resta entonces de las proyecciones augurales es el de la asfixia paulatina por disminución o cese de la ayuda soviética. Pues bien, Leonid I. Abalkin, vicepresidente del gobierno de la URSS, visitó La Habana en mayo para firmar el mayor convenio de cooperación económica en la historia de las relaciones entre los dos países: 9.200 millones de rublos convertibles –que hacen su buen puñado de duros– son los que le están dando en 1990 los rusos a ese delirante administrador apellidado Castro Ruiz. El problema estriba en que, también por primera vez en la historia de las relaciones mutuas, el convenio es para un año y no para cinco, como prescribía el ritual del "ancien régime". A la obvia pregunta de como va a ser la cosa en los siguientes ejercicios, sin el colchón de los planes quinquenales, Abalkin sólo acertó a responder que ya le gustaría saber a su Gobierno lo que va a pasar en la Unión Soviética a partir del próximo enero. Con lo que volvemos a estar sobre las fechas del emplazamiento, coincidentes además con la celebración, prevista para principios de 1991, del Cuarto Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Quienes en algún momento creyeron que los nuevos pero siempre esteparios vientos de la Europa Oriental se convertirían en huracán sobre el Caribe, habían desarrollado grandes expectativas sobre el Cuarto Congreso. Cambios, reformas, mercado libre. Fidel se pela las barbas y se deja coleta. Los acontecimientos, sin embargo, marchan en el sentido opuesto. El comunismo se ha convertido en dogma revelado y el Partido Unico es la iglesia a la que fue encomendada su administración. Su Pontífice Sumo tiene jurado además que no se va a jubilar mientras pueda mover el dedo del gatillo (y veremos entonces), lo que no es nada distinto de aquel "mientras Dios me dé fuerzas...", famoso durante tantos años. La única oferta de apertura que ha surgido en las asambleas preparatorias del Congreso es la de admitir en el Partido a las personas con creencias religiosas distintas de la oficial (católicos, protestantes, santeros), siempre y cuando, claro está, den muestras convincentes de su conversión. Lo que no parece demasiado, si se tiene en cuenta que en los años setenta los partidos comunistas europeos habían saldado la cuestión poniendo sin condiciones a Alfonso Carlos Comín, el cura García Salve y unos cuantos ideólogos italianos de medio pelo en sus comités centrales.

Con la isla a la deriva, como imaginó una vez el cuentista Onelio Jorge Cardoso, y el Supremo Timonel no ya amarrado sino consustanciado con el timón, la orden del día es "Socialismo o Muerte". Y aunque apostillada por el humor callejero con un "valga la redundancia", no por ello deja de significar su decisión de hundir la nave antes de renunciar a seguir mandándola. O sea, que mueran Sansón y los filisteos.

Paranoico como es, además, se ha hecho planes para cualquier emergencia. Si los rusos no mandan más petróleo, las industrias –en las que de todas formas el absentismo crece al ritmo del dos por ciento anual– deberán funcionar a fuerza de brazos, y en la agricultura los bueyes sustituirán a los tractores, por lo menos mientras no tengan que comérselos –siendo de esperar que no se lleguen a comer también los brazos, con sus correspondientes dueños detrás. Como en Numancia, a la que Castro suele llamar Maguncia.

Aunque la gente, después de treinta y un años y medio de ni siquiera vislumbrar la salida del túnel, si no es hacia mayor negrura, empieza a sentirse cansada. Lo que se traduce en una creciente inhibición general, a la que podría llamarse también insconciente resistencia pasiva, la cual, por ejemplo, hace que los productos agropecuarios básicos, en los que tan fértil es la negra tierra tropical, no lleguen a los consumidores, o lleguen podridos por el calor, y que los servicios fundamentales –transportes, comunicaciones, sanidad– sean cada día más malos y enervantes para la población, sobre todo de las ciudades y especialmente de La Habana, generando el consiguiente malestar, tan creciente como incalculable.

Frente al desánimo, las soluciones que han empezado a adoptarse son directamente polpotianas: diez mil trabajadores industriales han salido ya de la capital rumbo a los cultivos de malanga, y la totalidad de los estudiantes preuniversitarios –cerca de cien mil en todo el país, del grupo de edad que más guerra podría dar– lo harán en cuanto empiece el próximo curso escolar, de forma que, al mismo tiempo que ponen en práctica el cisterciense "ora et labora", su ausencia aliviará un tanto la tensión en los centros de consumo, donde hace tiempo que ha dejado de haber nada que consumir.

La suerte –y para merecerla hay que tener baraka– parece sin embargo que está dispuesta a acudir en ayuda del Coman-dante. El asunto del Golfo Pérsico, de momento, le ha servido para que se distraiga la atención que la mala conciencia socialdemócrata de los países desarrollados tiene obsesivamente puesta sobre Cuba, y le ha supuesto un notable alivio en el acoso que agobia a su régimen, del que el capítulo actual es la llamada "crisis de las embajadas" (en la que el puñado de refugiados que se han metido en ellas representa a entre medio y dos millones de cubanos dispuestos a largarse de la isla, aunque sea para el carajo, según los cálculos de la propia "Securitate" local).

Pero además, el conflicto del Golfo, le está sirviendo de aval para su propio profetizar, arte al que también es sumamente aficionado el Comandante. El Tercer Mundo, según venía avisando en los últimos meses, está a punto de estallar, incapaz de soportar sobre su escuálida anatomía las alegrías consumistas de los países desarrollados. Y, aunque en el apocalipsis anunciado por Castro los primeros designados para romper filas fueran el Perú de Sendero Luminoso, la Venezuela del "caracazo" o la Argentina de los saqueos a supermercados, tampoco le viene mal el petardazo árabe para seguir aguantando con la única estrategia que le queda: la de ganar tiempo a como dé lugar.

Asi que, entre los seis meses de la CIA y la inmortalidad que el referido tiranuelo pretende adjudicarse, no ya para su régimen sino para su persona misma, tal vez solo quepa tararear aquel viejo bolero cubano en el que el frustado rondador de una doncella, que a sus requerimientos no termina de ceder, pero tampoco de despacharle, se pregunta: "¿Para qué esos plazos traicioneros?".

Yo no lo sé. Pero aunque lo supiera, no me iba a dar por aportarles mi información al G-II cubano, y menos a su equivalente en la "inteligencia" gringa. Más bien creo que trataría de usarla para conseguir una respuesta clara –y a ser posible activa– de la dubitativa novia de la canción. ■

Public Enemy? Sí, también, pero aquí eso no se comprende. La policía nos retenía porque nos vestíamos con los pinchos y con todas esas cosas. Nos cacheaban y nos quitaban nuestros cinturones claveteados, los collares de perro... Así que, aunque en el fondo sea ésa nuestra manera de vestir, hemos decidido ser punks en secreto. ¡Demasiados problemas! Ahora sólo nos vestimos así aquí, en el submarino.

Se levanta la trampilla y aparece la cara de la madre:

–¡Ay, Gil, mi cielo! Se acabó de nuevo el gas, en la calle no hay cerveza. ¡Es que no puedo ofrecer ni café!

Pero quien sí logra "pillar" algo en las tiendas gubernamentales es Carlos, el videoartista que nos ofrece en su apartamento de El Vedado un empalagosísimo vino Málaga elaborado en ¡Albania!

Carlos, al igual que el punky Gil, tendrá unos veinte y pico, pero, a diferencia de este último, pertenece a la casta de intelectuales inconformistas ligados de alguna manera al "stablishment". Carlos sí puede enterarse de lo que ocurre "afuera en el mundo". Trabaja para el Ministerio de Educación, para el que realiza vídeos. En su tiempo libre crea los suyos con equipo prestado por el Ministerio.

–El gran conflicto que tiene la gente de mi generación es que está reflexionando sobre lo que está pasando y quiere cambios. Estamos como en la intemperie, porque sentimos la necesidad de buscar cosas nuevas, pero todavía no hemos encontrado la manera de hacer eso. Sabemos que existen dos opciones: o defender el sistema a ultranza o echarnos a los brazos de los yanquis, que todo el mundo sabe que están ahí al lado y nos esperan con la boca abierta. Y eso no lo queremos. Lo que queremos es que Cuba prospere. El problema es **Miami**. Si el país cambia y a los de Miami se les da, por una vía u otra, la posibilidad del regreso o de invertir en Cuba, para nosotros puede ser como volver a empezar de nuevo.

Cuba es un país muy marginal. Marginado por sí mismo y marginado por el mundo. Se ha quedado sin espacio. El espacio que podría tener en el mundo socialista no existe hoy porque ese mundo se vino abajo. Su es-

Una parte de la juventud vive completamente apartada de la Revolución y sólo piensa en Miami y en el área dólar. ¿2.000.000 de jineteros dispuestos a emigrar?

pacio en Latinoamérica está por ver. Las relaciones con España están en plena crisis tras el lío de la Embajada, que para mi supervivencia necesito que se arregle cuanto antes.

Ahora que los mapas están cambiando de color es la canción que ensaya **Carlos Varela**, el nuevo ídolo de los estudiantes y el heredero de la Nueva Troba Cubana. Estamos en el Teatro Carlos Marx y Varela ordena a sus músicos, unos mulatos muy rap, que bajen el sonido de los sintetizadores. El Teatro Carl Marx, enorme y muy fifties, es un edificio que rompe la estética relajada y playera del barrio de Marina, donde solía ir a pescar **Hemingway**, a quien la Revolución rinde verdadero culto. Si Silvio Rodríguez o Pablo Milanés, con su trillada música de cantautor, fascinaron a la juventud cubana de los setentas, Carlos remoza su propuesta apoyado por la electrónica. Se está convirtiendo en el flautista de Hamelín de los que necesitan el cambio para sobrevivir. De los que quieren, como canta en su canción **Guillermo Tell**, que el padre se ponga la manzana en la cabeza y ceda la ballesta a su hijo.

Carlos no tiene discos editados en Cuba, pero sus canciones son grabadas por aficionados que realizan copias y las reparten, de modo que, antes de que radiaran uno de sus conciertos, La Habana entera coreaba sus estribillos de memoria.

–Nosotros representamos una nueva generación distinta a la de Silvio o Pablo. Estamos abordando el rock cubano. No es lo mismo La Habana de los noventa que la de los setenta. La gente viaja a otra velocidad... Me interesa "tocar" determinadas zonas de mi realidad o la crítica social. Pero hay personas que piensan que por ser duro me estoy alejando de la Revolución. Existen muchas maneras de defenderla y una de ellas es diciendo lo que está mal. Esto es una constante en mi generación. Hablas con cualquier joven y verás que existe en él una rebeldía, una inconformidad, una intolerancia contra todo lo mal hecho. Ahí es donde viene el choque con la generación que hizo la Revolución. Hay que procurar que la intención sea transformar, no destruir.

Sus canciones hablan de esa ciudad en la que **todos los zapatos son iguales** o de El Malecón, el paseo marítimo de La Habana que es el "Muro" particular de Cuba, que va por su trigésimo año de bloqueo yanqui. Otra de sus canciones trata de Misha, el osito ruso mascota de los juegos olímpicos de Moscú y el pato Donald. En **Donald y Misha**, alguien sorprende al osito y al pato dándose besos. *"Son otras épocas. Los mapas están cambiando de color y Cuba puede quedarse sola, no nos queda más remedio que la sinceridad."*

La temperatura sube y el acoso sexual es tórrido. **Dictadura y sexo descarado** conducen directamente al desamparo. Notamos claustrofobia y una degradación paulatina. La vida en el hotel comienza a ser insoportable. Optamos por dirigirnos al Malecón y vivir por unas horas la noche popular habanera. Nos metemos en un entoldado en el que tocan los salseros **NG y la banda**. Aquí no hay turistas ni blancos. Son los residuos del carnaval de julio, donde todas las tensiones acumuladas durante el año, ayudadas por el ron, estallan en una orgía. La Revolución no ha desterrado el racismo, aunque sí ha suavizado mucho la discriminación. ¿Cuál va a ser la actitud de la población negra ante el **Estado Especial**? Nos sumergimos en la marea humana. Las mulatas nos asedian: todo son invitaciones con la lengua, contorsiones de pelvis explícitamente obscenas, abiertas promesas de sexo rápido. De vez en cuando la policía interviene para cachear a algún sospechoso. Estamos en un ambiente lumpen. Alguien nos dirá que muchos son **marielitos** devueltos por los yanquis. Nos dejamos llevar por el ron, la música y las mulatas hasta que la noche acaba por disiparse, como la resaca.

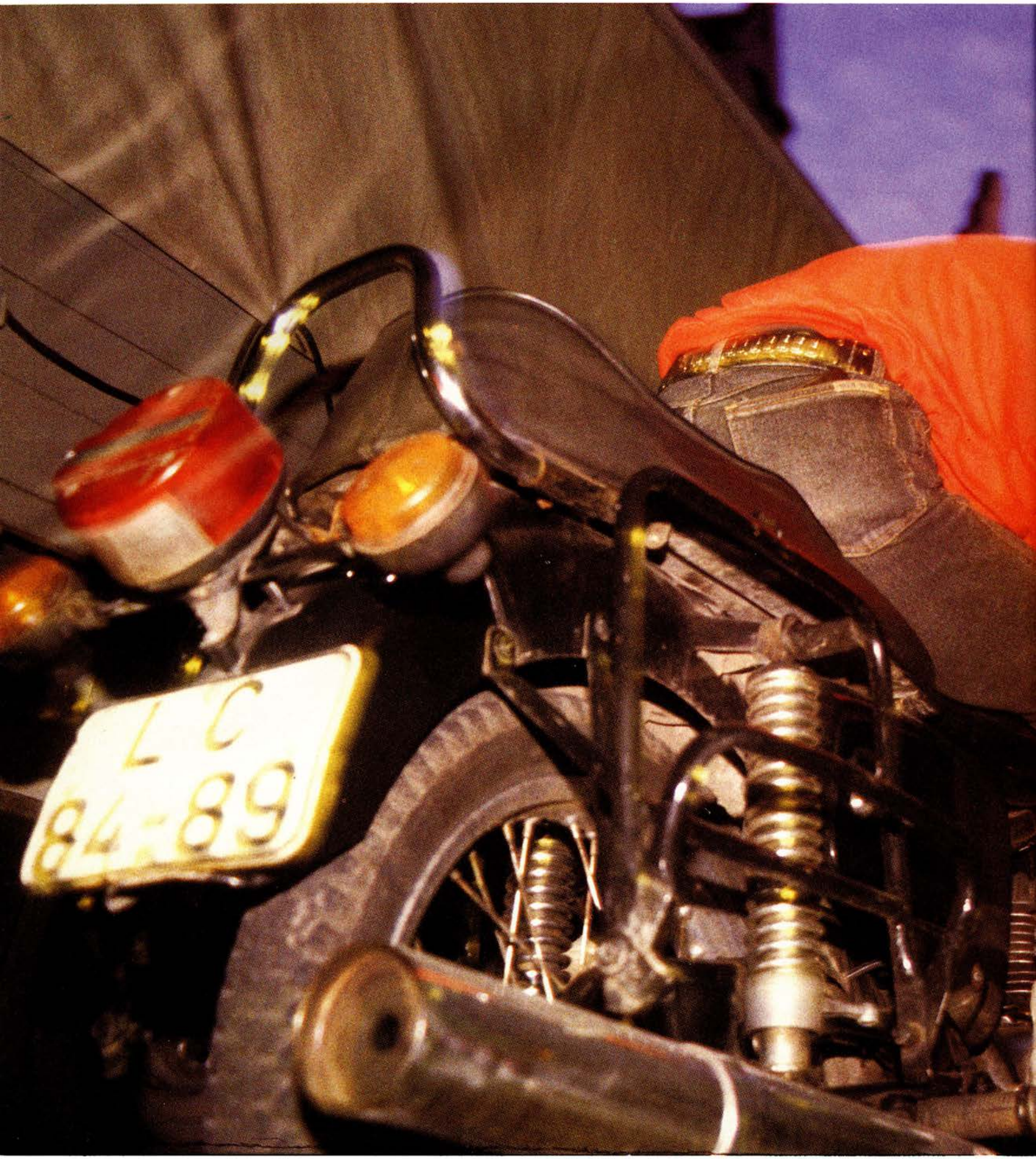
Un grupo de turistas patrios cantan y arman bulla. Estamos en la sala del aeropuerto **José Martí**. Hemos franqueado el departamento de emigración sin el menor problema, aunque en el fondo siempre nos quedaba la duda de que en el último momento podrían detenernos o confiscarnos los carretes. Demasiados contactos. Demasiadas miradas. Demasiado control y demasiadas coincidencias. Cuando anuncian por los altavoces la salida del vuelo de Iberia, los pasajeros se agolpan en la puerta. Todo el mundo parece tener ganas de volver a casa. Raro es el turista que repite la aventura cubana. Un tipo con pinta de ruso se inmiscuye en la "melée" y llega hasta la puerta: *"Compañera, ¿es éste el avión para Moscú?"*.

–¿Moscúuu? Este es el avión que sale hacia Madrid, señor. –La mujer policía mira de arriba abajo al soviético para acabar con un porte digno de Pitita Ridruejo–. Sobre el vuelo de Moscú no tengo ninguna información.

Despegamos del acorazado Potemkin. Podemos vaticinar que habrán tensiones sociales provocadas por las carencias, las ansias consumistas y la crisis económica. No sabemos si el IV Congreso llegará a celebrarse y, si así es, si habrá apertura o si el Partido cerrará filas en torno a la autarquía. Lo único que afirmamos con rotundidad es que esta isla caribeña es el centro de América, que Fidel ha conseguido un milagro: preservarla y prepararla cultural y socialmente para un futuro digno. Muchas de las obras de la Revolución perdurarán, pase lo que pase. Cuba ya no es un laboratorio de experimentación USA, ni una colonia. En Cuba no ha ocurrido lo que en Filipinas. Castro ha sido el loco visionario que lo ha conseguido.

Pero lo que sí está claro es que **Fidel** lo tiene mucho más duro que **Franco**, porque éste fue viejo y murió en el momento exacto, con todas las despensas llenas. Pero Fidel es mucho más joven y tendrá que ser él mismo el que vuelva a tender la mano al pueblo cubano y dejarle partir■

ALEMANIA



el verano de nuestro descontento

Ante la inminente unificación alemana, ambos bandos muestran un palpable descontento que, de momento, no ha transcendido más allá de los círculos inmediatos. Sigue habiendo dos lados, y cada uno se pregunta por el futuro de una identidad que ahora mismo parece diluirse entre los pies del nuevo gigante.

Fotografías Sascha Fromm

Por Carlos Fortea

A Göttingen se llega por tren desde Frankfurt, supuestamente cuna de la democracia alemana en 1848, y pasando por Fulda, supuestamente cuna de la lengua alemana hace bastante más; así que mientras corro hacia la ex-frontera tengo la impresión de estar caminando por la espina dorsal de este viejo gigante partido en dos hace tantos años, y dispuesto ahora a rejuvenecer.

Traigo la cabeza llena de supuestos con los que trabajar. Supongo, cómo no, que me acerco a un país en ebullición, un sitio en el que están pasando muchas cosas. Supongo que me acerco a un proceso metido en todos sus detalles, con la fiabilidad del sistema de frenos de un BMW. Supongo que me acerco a un pueblo satisfecho, en una de las horas altas de su Historia.

Y nada más llegar, mi amigo Jürgen, ingeniero en Kassel, me saca de mi error con una sonrisa compasiva. Me acompaña a dar un paseo por Göttingen, y la ciudad respira la misma pax germánica que siempre ha tenido. No hay más signos externos que la imagen diez veces repetida del canciller Kohl en el escaparate de una tienda de televisores, admitiendo que tal vez, quizás, en principio, haya que subir un poco los impuestos para financiar la unificación. *"Eso de que la gente está satisfecha vale para una parte de los mayores de 40 años, que llevaban mucho tiempo esperando esto, y el proceso calculado ha echado por tierra la economía de la RDA en apenas un mes, desde la introducción del marco alemán el 1º de julio. Los gobiernos de Bonn y Berlín cohabitan al borde de un ataque de nervios, el de Berlín al borde de la extinción. Y este coche no tiene ningún sistema de frenos"*, finaliza Jürgen con sonrisa torcida.

Sí que tienen frenos, aunque parezca mentira, los vetustos vehículos Trabant que arriban a Göttingen cada mañana. En noviembre, al decir de los locales, parecían enviados como una plaga bíblica. Llegaban a centenares, aparcaban en todos los rincones, y de su interior salía gente feliz que miraba un tanto asombrada el paisaje cambiante de la libertad.

La gente que sale ahora de ellos, como Rainer y Dagmar, ya viene equipada con una cierta dosis de confianza. Dicen que han venido "a dar una vuelta", después de cambiar un par de miradas entre ellos. Sobre el proceso de unificación, Rainer dice: *"Hay cosas que había que hacer, pero no estoy contento. Está bien poder comprar todo lo que quieras, pero en mi país también había cosas que conservar, como la cohesión social, por ejemplo, la solidaridad. Todo eso se va a perder"*.

Rainer se anima: *"Nosotros tenemos una identidad propia, yo siempre seré ciudadano de la RDA, aunque mi país desaparezca"*. ¿Una identidad ideológica? *"La ideología está muerta; lo que quiero decir es que somos distintos, pensamos distinto, todo"*.

Rainer y Dagmar son de Erfurt. Siento un escalofrío cuando el tren que me lleva hacia allí cruza la frontera interalemana sin reducir siquiera la velocidad. Por las ventanillas, hacia el Norte y el Sur, veo serpentear por entre los sembrados las vallas todavía sin retirar. Ya no hay policías en las desiertas torres de vigilancia. Parece que este muro nadie quiere venderlo en pedacitos. Tal vez tantos kilómetros de pared inhumana harían bajar los precios en el mercado de "souvenirs".

Erfurt es una ciudad vital, que

deshace los tópicos de la melancolía de las ciudades del Este. Es una ciudad con expectativas, dicen los que saben, y debe de ser verdad, porque por la noche, en el hotel, cenan ejecutivos occidentales de traje y corbata, sin perder de vista sus maletines, y durante el día se les ve merodear por las calles más comerciales del centro, deteniéndose ante algunos edificios y tomando notas.

Puede que los locales un poco gastados a los que van los jóvenes de esta ciudad sean pronto renovados por un parque de minicasinos equipados de máquinas tragaperras. Ya las hay en el bar del hotel, y con cómodas sillas para no tener que apartarse de ellas.

Caminando en busca de algo más genuino, busco uno de los locales, organizados por los propios jóvenes, en los que la gente se reúne a charlar y beber un rato. Allí hablo con Gudrun y Christian, que tampoco están de acuerdo con la velocidad que lleva el proceso de unificación. Hubieran deseado que su país negociara más, pero los votantes apostaron por la integración rápida, y ahora muchos de ellos pasan sus primeras vacaciones en el extranjero, mientras el proceso es dirigido desde Bonn. No les gusta, *"pero no hay nada que podamos hacer"*.

Les pregunto si han pasado al otro lado: "*dos veces*". ¿Han sentido distinta a la gente como ellos, a su generación?: *"Sí* –dicen a coro–, *son menos abiertos, piensan siempre lo que van a decir"*. Les digo que eso es lo que me han dicho de ellos en el otro lado. Se ríen. *"No sé* –dice Christian–, *en general aquí la gente es fría, ves a gente que son amigos y se saludan diciéndose 'hola'* –hace un gesto goriláceo con la mano–. *Son todo inhibiciones, nada más"*. Les pregunto si a ellos les pasa lo mismo. Se ríen y me dicen que no: *"No entremos en detalles..."*

Antes, Gudrun ha hablado de lo bueno que hubiera sido un periodo de transición de cinco o diez años, en lugar de esta mera anexión. Piensa un poco y me pone un ejemplo: *"Mira, yo he terminado ahora de estudiar ebanistería, y en septiembre no voy a tener trabajo. Tenía previsto entrar a trabajar en un estudio-taller que tenía 70 empleados y 20 oficinistas. Yo ya sé que una empresa así no podía salir adelante, pero en cinco o diez años se podía haber reestructurado. En lugar de eso, la han cerrado"*.

Las respuestas siempre dicen: unificación sí, porque va a abrirnos nuevos horizontes, otro nivel de vida; tan rápido, no, porque somos distintos, y queremos mantener nuestra identidad.

Pero las ruedas giran, impulsadas desde el volante por hombres maduros, nacidos en un único país, gozosos por volver a reunirlo. En sus radios atrapan los matices, y son pocas las voces que se alzan para pedir una unión más reposada, ignorantes tal vez de que probablemente fuera una propuesta muy popular.

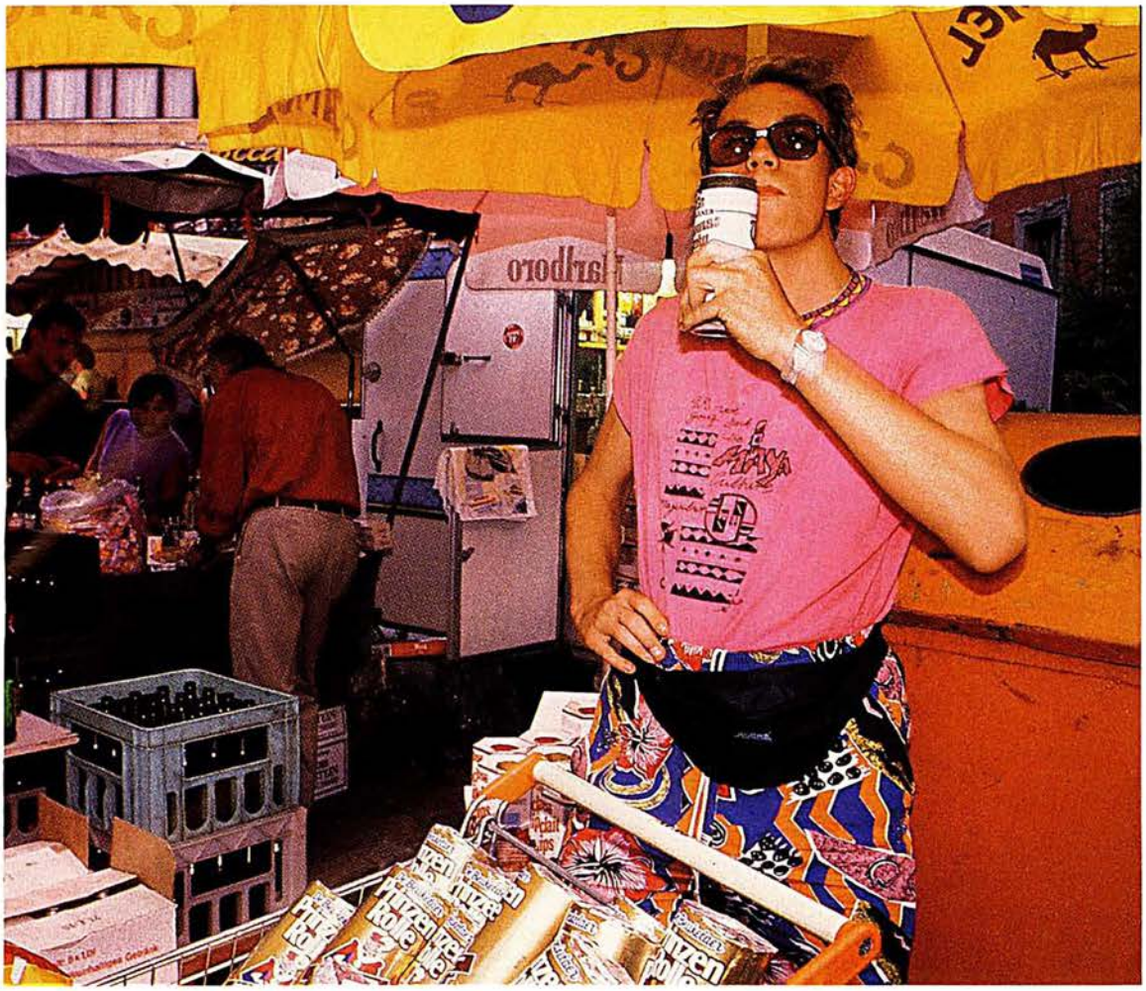
Con ese equipaje me voy a Berlín, aspirante a capital del mundo, donde quienes hicieron la "Revolución del 89" están ahora mirándola desde la barrera. Desde el sector occidental, la única ciudad de alemania que nunca cierra, vertiginosa mezcla de variopintas gentes levantando un mito en el centro de Europa, encamino mis pasos hacia el legendario y ausente muro. Ante la Puerta de Brandenburgo, en obras, como todo en este país, una cicatriz de asfalto recién echado marca la antigua ruta del *muro de la vergüenza*, convertido hoy en el muro de los turistas. Allá donde aún quedan trozos, el occidente en pleno se somete a pequeños fusilamientos de cámara y flash, con las manos plantadas en el hormigón picoteado por mil martillos y una sonrisa rígida de labios y dientes. Enfrente, un centenar de puestos donde venden muñecas rusas, medallas de héroes de la revolución, uniformes de la República en quiebra. Con las manos a la espalda, tres policías miran a un turista inglés que se pone prenda a prenda un uniforme idéntico al suyo.

A pocos metros de esa mezcla viscosa de circo y mercado, la grandiosa avenida Unter den Linden se abre decadente ante el recién llegado. En uno de sus cafés trabaja Sabine, una chica de pelo castaño muy corto y ojos muy azules. Como todos, me dice que la cosa tiene sus ventajas, que pueden comprar todo lo que quieran y, en fin, el muro ya no está. Luego mueve la cabeza: *"Pero estamos pagando un precio muy alto. Todo se dirige desde el Oeste, y tenemos que hacer las cosas como ellos dicen... En fin, a Kohl le gusta mandar"*.

No sólo a Kohl, por lo que Sabine dice: *"Con un poco de práctica, yo ya sé distinguir qué clientes son de este lado y cuáles del otro. Los de aquí entran casi con la cabeza baja, y los otros vienen con el signo del marco escrito en la cara. Ya sé que en comparación ellos viven muy bien, pero nosotros tampoco estábamos en Biafra, y tenemos que aguantar sus comparaciones todos los días. Es demasiado. A mí no me interesa vivir como ellos, todo el día a vueltas con el dinero"*. Hace una pausa. Sigue: *"Primero reducen media Europa a cenizas y ahora quieren venir a decirnos lo que hay que hacer"*.

La tranquilidad con que carga las culpas de la guerra sobre los alemanes federales dura poco. En-

"Los alquileres y los precios han subido en la RFA. Mientras tanto, a la gente del otro lado se le dan todas las facilidades, y encima cuando vas allí te miran de mala manera." (Erich, RFA)



"Berlín tiene más posibilidades de convertirse en capital mundial del consumo que en capital mundial de la cultura." (Susan, RFA)

seguida, añade: *"Estamos otra vez como en el 45, la gente quiere olvidar su pasdo, y eso es peligroso"*.

Aprieta los puños y frunce el ceño: *"Es que esto no tiene lógica histórica* –dice moviendo la cabeza–, *sé que la división era antinatural, pero esta unificación a la carrera no tiene lógica después de 40 años de tener dos Estados"*. Entonces, ¿por qué no hay protestas? *"Aquí no hay espíritu de oposición. Yo misma he ido a votar a unas elecciones manipuladas, y lo sabía, y votaba, y no protestaba. Aquí nadie ha protestado hasta el final."*

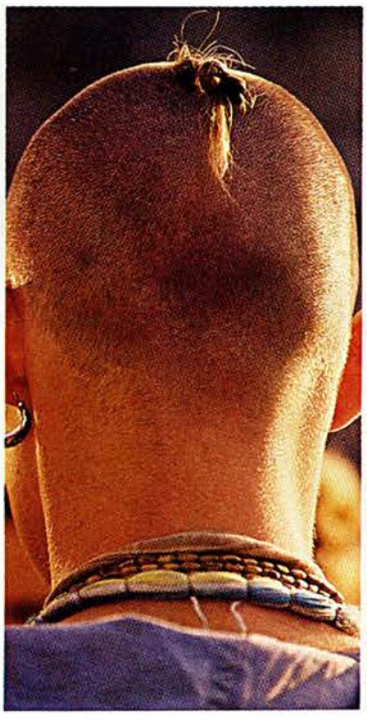
La caída del muro ha sido la puntilla de un debate ideológico en declive, marcado por excesos de todo tipo. Uno tuerce el gesto ante el batiburrillo de supuesto modernismo de Alexanderplatz, en el que conviven un paso elevado de ferrocarril, una torre de televisión y un hotel de 39 pisos, lo mismo que lo tuerce ante las aspiraciones neoyorquinas de los rascacielos de la Kurfürstendamm. Ambos puntos querían simbolizar el poderío agobiante de dos formas de vida ajenas al hombre. Ahora, cuando se le pregunta a Eberhard, que rebusca en un puesto de libros de la Friedrichstrasse, cuál es la nueva ideología de la RDA, responde: *"El dinero"*. ¿Así, sin más? *"¿Para qué más?"* ¿Y la moral personal, las relaciones personales, la amistad, el sexo? *"Bueno, supongo que cada cual tendrá su propia moral... yo soy bisexual, y no me crea ningún problema."* En fin, no pregunto más.

Hay un grupo de calles en esta ciudad que está viviendo ahora una experiencia única; después de 30 años, van a alguna parte. La Unter den Linden, la Vosstrasse, la Heinestrasse... terminaban tan sólo hace unos meses en altas paredes, como los senderos de un laberinto. Ahora, como el país, son calles perplejas, que no saben aún adónde van. Uno se asoma por sus esquinas, a ver si puede ver el futuro al fondo, pero son calles largas, hace falta tener buena vista.

Pero hay gente aquí dispuesta a recorrerlas, porque para eso estuvieron luchando por tumbar las paredes. Peter y Susan estudian arte dramático en Berlín. El es oriental, y estuvo en la calle en los momentos duros, y fue de los primeros en pasar al Oeste sin pasaporte, en la noche trémula del 9 de noviembre. Ella es berlinesa occidental. *"Nosotros esperábamos un proceso distinto* –dice Peter–, *una integración de país a país, un sistema mixto, porque la gente de la RDA tiene cosas que decir. Pero la gente ha preferido no saber nada. Antes nadie sabía nada de los nazis, y si ahora le dices a alguien: '¿Tú no eras comunista?', te contesta '¡Yo no, era Honecker!'. Ahora todo el asunto está manejado desde el Oeste, y los mismos que lo pedían se están quejando."* Le pregunto si de todas formas encuentra que el proceso es positivo: *"Naturalmente, ahora éste es un país libre"*.

A Susan y Peter les preocupa la integración de las dos sociedades. Ellos son un ejemplo de que es posible, pero dicen que observan roces a diario entre gente de uno y otro sector que se han traducido en alguna ocasión en violencia contra terceros, en una ciudad llena de emi-

"Unificación sí, porque va a abrirnos nuevos horizontes; tan rápido, no, porque somos distintos y queremos mantener nuestra identidad." (Gudrun, RDA)



grantes en uno y otro lado. Luego está el problema del diferente grado de interés de unos y otros.

"En el lado occidental, hay poca gente joven que esté a favor de la unificación –dice Susan–. *No está claro que nadie esté dispuesto a pagar los costos".* ¿Ella sí? *"Yo tengo familia en este lado, y eso lo cambia todo".*

Ese es un sentimiento particularmente agudo en Berlín Oeste. Durante años, se incentivó a los jóvenes para que acudieran a la ciudad aislada, con bajos alquileres y exención del servicio militar. Bajo el impulso de tanta sangre joven, surgió un emporio cultural. Ahora los alquileres están subiendo, veremos cuánto dura lo de la mili.

En cuanto a la explosión cultural, Susan tuerce el gesto: *"Mucho en esa explosión es comercial y está manipulado. Berlín tiene más posibilidades de convertirse en capital mundial del consumo que en capital mundial de la cultura".*

De momento, se está produciendo un fenómeno curioso: los orientales consumen, sin duda, locamente, pero al mismo tiempo consideran estúpida y pueril la publicidad occidental. Un medio de comunicación occidental decía que la publicidad produce tal rechazo en la RDA que la consigna "somos un pueblo" se está transformando en "sois un pueblo tonto". Desencuentros...

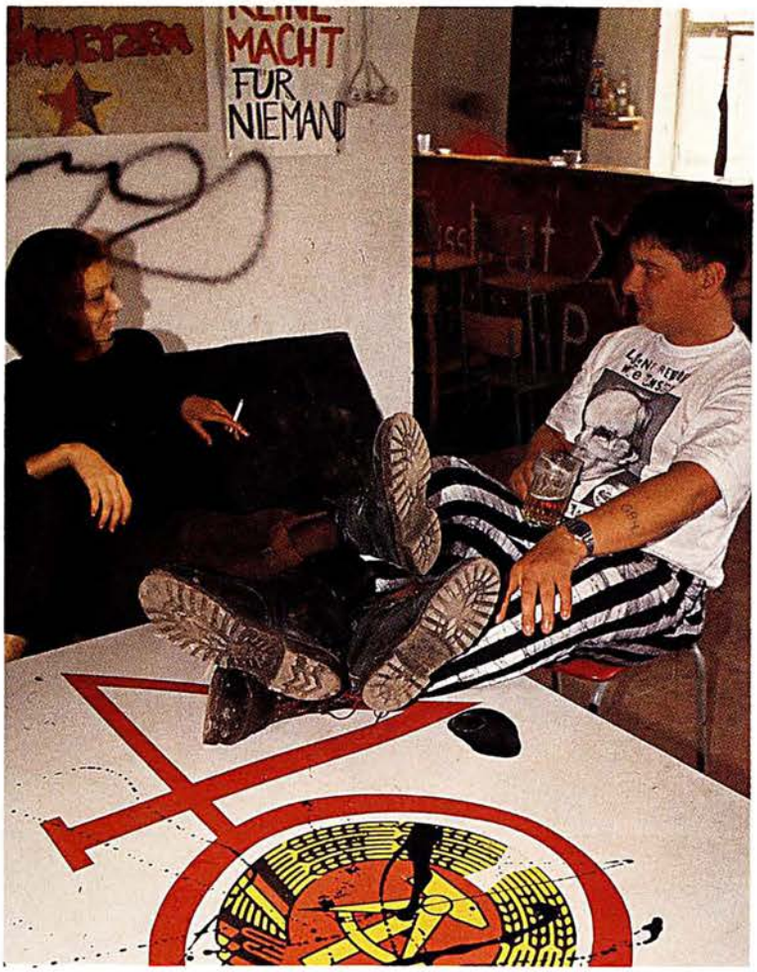
Y de vuelta al sector occidental, desde la partida cabeza del gigante a su robusto torso. En Braunschweig, a poco de pisar territorio federal, sube al tren Erich, estudiante de peluquería: *"La unificación tiene sus ventajas y sus desventajas. Los alquileres y los precios han subido. Yo tenía una oportunidad de empleo en Hamburgo, estuve buscando dónde vivir y me pedían una barbaridad por un apartamento de dos habitaciones. Mientras tanto a la gente del otro lado se le dan todas las facilidades, y encima cuando vas allí te miran de mala manera. Entras en una tienda y no son como aquí, no te dicen: 'Buenos días, ¿qué desea?', no, o compras o te vas, así de fácil".*

Erich es rubio, lleva una perlita en el cartílago de la oreja y viste chupa negra y vaqueros rasgados en las rodillas, como manda la moda. Por su forma de hablar se ve que no se trata de ningún radical. Se queja: *"Vas a buscar un piso y el casero tiene alojados a cinco polacos, tres turcos y dos de la RDA, pero no tiene nada para ti. Y si lo dices así de claro, te apuntan con el dedo y te llaman nazi. Y en cambio a* ***ellos*** *les cambian los marcos uno por uno, pero las deudas no, las deudas ya veremos quién las paga".*

El tren llega a Göttingen, y al bajar me doy cuenta de que se me ha olvidado preguntarle por esas ventajas que dijo que tenía la unificación, y que no ha mencionado para nada.

Ya se sabe que quien siembra trigo recoge trigo. Ahora está resultando en Alemania que quien siembra muros recoge muros. Cuatro largos decenios de propaganda mutuamente agresiva han logrado llenar de recelos a unos y otros, y asentar las raíces de una división que ahora se está demostrando real, y que afinca precisamente en los más jóvenes, en los beneficiarios del "milagro alemán".

El domingo, en Göttingen, los alternativos instalan sus tenderetes en la plaza del Ayuntamiento. Junto a la mesa de un grupo llamado Tabula Rosa, se alzan los tablones de un grupo de izquierdas que denuncia la supuesta impunidad en que se mueve un partido neonazi



La publicidad produce tal rechazo en la RDA que la consigna "somos un pueblo" se está transformando en "sois un pueblo tonto".

que responde a la extravagante denominación de Partido Liberal Obrero (FAP).

Leyendo uno de esos carteles está Monika, una rubia de largos cabellos y ropa vaquera, con una pegatina encima del pecho en la que se lee: "¡Nápoles es nuestro! ¡Reclamamos las fronteras de 1228!". Monika milita en Los Verdes, y repite seis veces que su opinión no presupone la del partido. Después de muchos rodeos, y de interesarse mucho por la situación de los grupos cívicos en España, termina por decir que se pregunta si este proceso era necesario. Por más vueltas que le dé, dice, tiene que reconocer que no siente ninguna vinculación especial con los del otro lado. Además, recela de que el nombre proteico de Alemania sólo beneficie a las fuerzas más oscuras si se produce una crisis social inducida por la reunificación.

¿Y por qué no protestan? En este país, acostumbrado a toda clase de manifestaciones, no se ha convocado ni una en contra de una reunificación mal aceptada. Monika alega razones vagas: la presión de la opinión pública mundial, la desorientación de la izquierda en los últimos meses tras perder las referencias con la caída del muro... Al fin y al cabo, hay gente que piensa que el mandato de la unidad está recogido en la Ley fundamental...

Se ve, sí, que las ideologías han muerto en Centroeuropa. Un cartel de Los Verdes proclama: "Mientras todos hablan de Alemania, nosotros hablamos del tiempo".

Y el avión despega. Desde el cielo, no se ve si el gigante despierta placentero o irritado. De lo que piensan sus hijos, me quedo solamente con lo que dijo Jürgen al despedirme, parodiando a Ricardo III: *"Este es el verano de nuestro descontento"*. ■

Empieza con un ahorcamiento en la Edad Media. Lee y sabrás cómo termina.

Con la humillación de un rey.

Aunque el hecho de conocer este dato no te desvela para nada la intriga de la historia, en la que además encontrarás damas, caballeros, monjes, batallas feudales, pasiones, amores, odio y venganza.

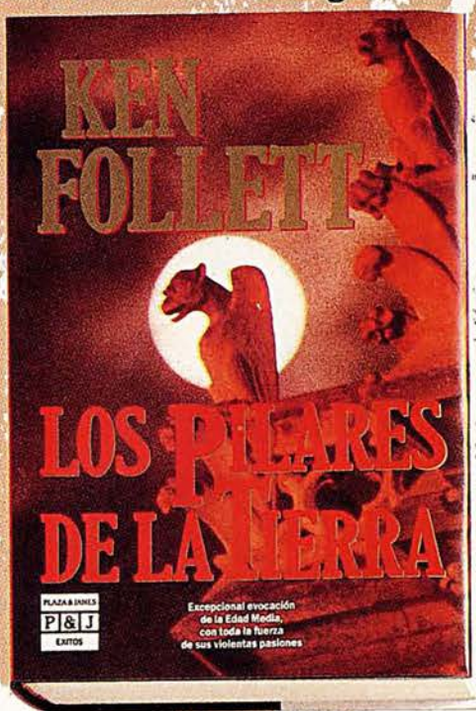
Historias diferentes que se entrelazan en una apasionante trama cuyo centro gira en torno a la construcción de una catedral gótica.

Si te gusta el riesgo, no la dejes escapar.

Corres el peligro de no leer otra igual en mucho tiempo.

OTRAS OBRAS DEL AUTOR:
Las alas del águila.
La isla de las tormentas.
El valle de los leones.
La clave está en Rebeca.

PLAZA & JANES
P & J
EXITOS



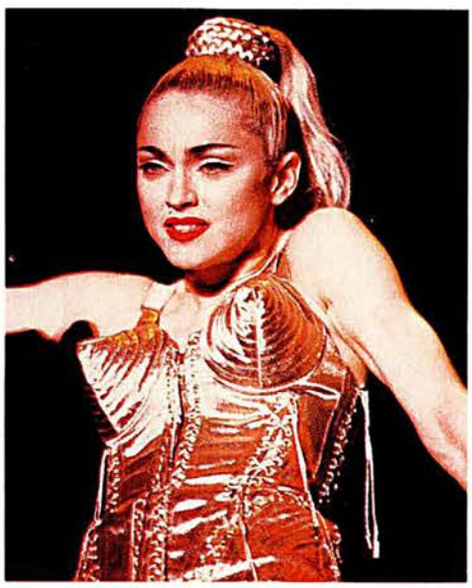
Qué fue de

por Jordi Esteva

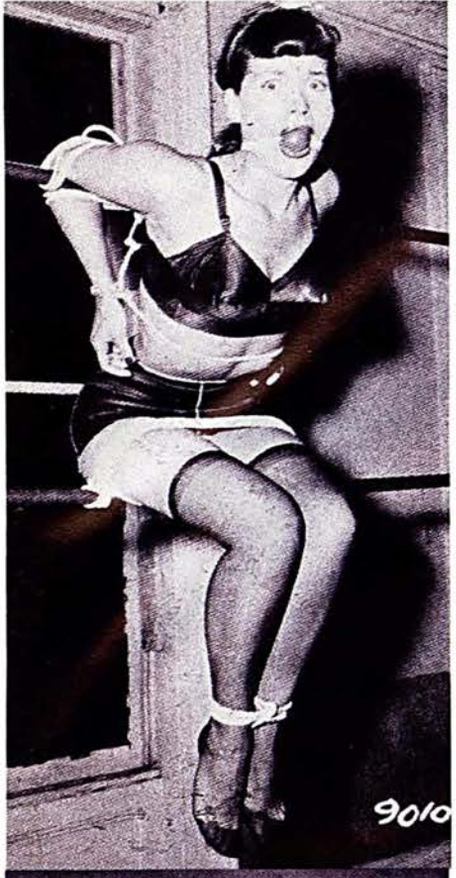
BETTY PAGE?

La increíble historia de la pin-up desaparecida

A treinta años de su misteriosa desaparición, la chica calendario más famosa de América se ha convertido en objeto de culto. Se reeditan sus



fotos, aparecen comics, inspira a artistas de vanguardia e incluso la Disney prepara una adaptación al cine de un cómic basado en Betty. Además, Madonna le ha robado el look y Gaultier le ha copiado los sostenes.



Por qué Betty vuelve a armar tanto ruido? Para algunos, su popularidad actual es un signo claro de regresión. Para otros, Betty se ha convertido en una heroína protofeminista porque desafió abiertamente la hipocresía de la época y acabó siendo víctima de la *caza de brujas*. Finalmente, para las feministas recalcitrantes, Betty, fue víctima y cómplice cínico de la explotación sexual. Fuera lo que fuere, la bola de nieve sigue creciendo. En Estados Unidos ha aparecido una revista, **Betty Pages**, enteramente dedicada a ella. El primer número desapareció de los quioscos de NY a las pocas horas. El segundo se agotó rápidamente. Y el tercero es esperado con verdadero furor, tanto por fans como por coleccionistas y especuladores. La revista **Betty Pages** promete desvelar en números sucesivos lo que le sucedió a Betty tras su imprevisto retiro en la cima de la popularidad.

Betty regresa de nuevo porque la moral cambia periódicamente, y esa América, hoy, campeona de la censura y el integrismo, parece querer regresar a los cincuenta y olvidar los años de libertades ganadas. Necesita voyeurismo y fetichismo porque la monogamia aburre y son necesarios nuevos estímulos. No hace mucho, **David Bowie** confesaba: *El sexo se ha convertido de nuevo en una palabra que no se puede mencionar, y uno se pregunta si eso va a llevar a un pensamiento más derechista o a una jodida, depresiva y oscura calidad de vida. Se está produciendo un retorno a todo lo que rechazamos en los años sesenta.* Quizá por ello, porque estamos de nuevo en una época mojigata, regresan con fuerza los símbolos de la represión.

¿Acaso no se ha convertido **Madonna**, uno de los dos o tres fenómenos de masas más importantes, en una réplica de Betty? Con su look «*sadolight*», inspirado en nuestra heroína, no enseña pero insinúa. Es lo que vulgarmente se denomina una *calienta pollas*. Y al igual que Betty, en tiempos poco favorables para el desmadre, con su actitud grita: ¡Atrévete!

Betty fue la bomba sexual de una época reprimida. La reina absoluta del nylon, de los ligueros y de los tacones puntiagudos. La quintaesencia total de la modelo *bondage* que con su parafernalia estableció para siempre el prototipo de la heroína sado-maso. Pero... ¿quién fue realmente Betty Page?

Nuestra heroína nació un 22 de abril en Kingsport (Tennessee) y pasó su infancia en una remota granja de las montañas **Apalaches**. Sus antiguas compañeras la recuerdan como buena estudiante y muy seria. Pero los rudos hombres de las Apalaches sólo tenían ojos –y manos– para sus inquietantes curvas, para su sonrisa de virgen puta y, sobre todo, para sus firmes pechos, prietos como el mango aún no maduro. Porque Betty, sobrealimentada con los excelentes productos de la granja, desataba sin ruido el morbo de los granjeros vecinos y la ira de sus esposas. Y Betty se daba cuenta; debía ser precavida. Sus jugueteos en el granero no debían pasar de eso, de jugueteos, porque no estaba dispuesta de ningún modo a consumir el resto de sus días rodeada de mocosos, esperando que llegara su Jimmy o su Charlie en un tractor, condenada de por vida a la contemplación de silos de grano como todo horizonte.

Más allá de esos picos, vadeado el gran río, debe existir algún lugar para mí en el que los hombres no me vean sólo como un par de pechos, se decía una Betty aún adolescente. Y la pobre, harta del ambiente opresivo de las montañas, se encerraba en su cuarto y soñaba con lo que creía una gran ciudad: **Nashville**. Allí quería estudiar y llegar a ser algo por sí misma. Un buen día, desengañada seguramente por la zafiedad de algún lugareño, se decidió. Subió los peldaños de dos en dos y entró en su cuarto. Recogió sus cosas en una bolsa y lloró un poco. Se dirigió furtivamente a la única calle de la población y esperó la llegada del **Greyhound**, esos estupendos autobuses amarillos. A las pocas horas se encontraba en Nashville, la meca del country.

En Nashville, Betty seguía enloqueciendo a los hombres. Descubrió de manera fulminante su inclinación por los uniformes, hasta el punto de que, a los pocos meses, ya se había convertido en la mascota del regimiento de élite de las fuerzas armadas. Pero Betty cada vez apuntaba más alto, y aquel fascinante Nashville, lleno de promesas, cosmopolita y tan atractivo, con sus anchas avenidas y sus luces de neón, pronto se convirtió en un villorrio para nuestra intrépida pin-up. Si la lozana campesina de un pueblo remoto triunfaba en la meca del country, ¿por qué no en Hollywood?

Durante la década de los cuarenta, **Hollywood** era El Dorado para muchas chicas americanas de provincia que se ahogaban en sus hogares puritanos. Muy pocas despuntaban entre la horda de falsas rubias que vomitaban diariamente los **Greyhound**. Muchas acababan por regresar a sus pueblos, otras se hacían con una carrera modesta y efímera, y tantas otras acababan de amiguitas de algún subalterno de los grandes estudios o, en el peor de los casos, se veían abocadas a la prostitución. Porque una cosa era ser Miss Milwaukee, una belleza local en Little Rock, o causar estragos entre los reprimidos mormones de Salt Lake City, y otra muy diferente, tener el talento y la sangre fría necesarios para superar las pruebas de los estudios, procurando no caer en las garras de los devoradores de ingenua carne pueblerina.

Betty jamás triunfó en Hollywood. Su fortísimo acento rural se convirtió en obstáculo de imposible franqueo. Inútiles resultaron las clases de dicción y el tremendo empeño de nuestra artista. Además, Betty no estaba dispuesta a acostarse con el primero de turno; y no por estrechez. En aquellos tiempos con-

Betty fue la bomba sexual de una era reprimida. La reina del nylon y del liguero, que fijó para siempre el prototipo de toda heroína S.M. que se precie.

6006

fesó a una amiga: *No me importa nada acostarme si sé que me puede ayudar en mi carrera, pero eso no significa que me vaya a acostar sin ton ni son con el primer pelagatos que aparezca...*

Desengañada por la experiencia californiana, y quizá más aún por su matrimonio fracasado con un oscuro marinero del que apenas nada se sabe, Betty toma de nuevo el **Greyhound** y atraviesa Estados Unidos de cabo a rabo. Si el glamouroso Hollywood le cierra sus puertas, acaso la bohemia **Nueva York** se las abra. Porque estamos a finales de la década de los cuarenta. América se aletarga en la retórica de la guerra fría, precipitándose una vez más en la intolerancia y en el puritanismo que triunfarán en los cincuenta. Sólo Nueva York permanece virgen ante la reacción. La gran metrópoli está tomando el relevo de París como centro artístico mundial y Manhattan se está abriendo de piernas ante el impulso del renacimiento bohemio. Es la época de **Lenny Bruce**, del **Actor's Studio**, de las cuevas de **Charlie Parker**, de los primeros **poetas beat**, del **Chelsea Hotel**... Nueva York está llena de oportunidades para la gente *diferente*. Debe existir *alguien* en algún rincón de la gran ciudad dispuesto a dejarse fascinar por nuestra heroína.

Y así sucede. En la playa Jones, para ser más exactos. Betty está espléndida en su bañador descarado para la época. Juega con cuidado con las olas porque no sabe nadar, se aplica crema bronceadora, ríe zafándose de un perrito de aguas que pretende arrancarle el bañador en plan Coppertone, sonríe a un grupo de voluntarios de la guerra de Corea, vuelve a refrescarse en el mar. Más tarde se levanta para comprar un helado y ¡zas!... ¡De pronto aparece su debilidad!: un uniforme en el que se enfunda un apuesto policía negro. Y Betty, la próxima reina del fetichismo, no sabe si es por el calor o por el uniforme, pero lo cierto es que se derrite virtualmente. La casualidad quiere que el policía sea también fotógrafo aficionado. Ya está. Ya tenemos los contactos que la lanzarán más tarde a su triunfo como pin-up. Posará tanto para profesionales como para amateurs, y su tremendo sex appeal la propulsará a las páginas centrales del extra navideño de **Playboy** tocada únicamente con un gran gorro de Santa Klaus.

Un contacto provoca otro, y otro, otro... No resulta extraño entonces que Betty e **Irvin Klaw** acaben trabajando juntos. Irvin Klaw era el rey de las pin-ups. El más famoso productor de imágenes sexuales de la América de los cincuenta. Sus postales presentaban mujeres amordazadas, con tacones aguja, medias, ligueros y toda la parafernalia sadomasoquista. El art director era un tal **Little John**. Él era el cerebro que se escondía bajo tanto fetichismo. Pero Irvin jamás permitía que Little John tocara a sus pin-ups. Con este equipo, Betty realizará lo que constituye, seguramente, la parte más imaginativa y creativa de su carrera. Aunque Betty apareciera descarada, semidesnuda y guarrona en las fotos, en realidad no era promiscua. Un día, el mismo **Howard Hughes**, fascinado, como casi todos los machos yankies, por Betty, quiso conocerla. Betty no sintió el mínimo interés. Había oído horrores de él y de sus costumbres sexuales. No era una trepona. Se conformaba viviendo en un modesto apartamento, vistiendo cómodos *sweaters* un poco a lo **Kim Novak** y enviando regularmente dinero a la granja familiar. Se ganaba la vida. Las sesiones no le exigían ningún contacto sexual, ni siquiera escenas figuradas en las que el sexo fuera explícito. Ganaba diez veces lo que una secretaria y cuando se prolongaban las sesiones siempre recibía una jugosa propina. Desconocía la bomba sexual que encerraba su cuerpo. Y, casi a pesar suyo, se convierte en la dominada y en la *dominatrice*, reina del sexo underground de una América que apenas se acordaba de Pearl Harbour, y que se precipitaba sin sospecharlo hacia la explosión libertadora que supondría el pop años después. Pero aún era pronto. La América de la *caza de brujas* no le perdonaría su osadía.

Si **Marilyn Monroe, Jane Russell** o **Jane Mansfield** eran las sexy stars aceptadas por el sistema, y sus nombres podían pronunciarse sin rubor en cualquier conversación, Betty era *la otra*, la inmencionable, el hada semiporno que fomentaba las pasiones más *desviadas*. Betty era quien conseguía de veras que estallaran uno a uno los botones de las braguetas de los *american males*. Betty sabía de sobras que era ella y sólo ella quien dictaba las leyes en el pringoso universo del voyeurismo mercenario. Sus películas de serie B lograron las mayores manchas en los asientos de cine cutre de toda América. Sus fotografías pasaban de mano en mano, vendidas e intercambiadas, por todo el país, de los garitos de la neoyorquina calle 42 a las peligrosas callejuelas del barrio francés de Nueva Orleans. Por ella suspiraban hordas enteras de camioneros, oscuros contables, maridos dominados por sus mujeres, y toda una nada despreciable legión de fans que hubieran deseado sentir sus afilados tacones por la espalda o conseguir sus braguitas mojadas. Los varones callaban su nombre en público pero la invocaban en secreto cuando se consagraban a Onán.

Hoy, cuarenta años después, Betty Page nos parece kistch, ingenua e inofensiva, recién salida de un cómic. Sabemos que el paso del tiempo arroja nuevas perspectivas y distintas ópticas en la valoración de épocas pasadas. ¿Será posible que lo que hoy nos parece inocente resultara en plena década de los cincuenta el no va más en el fascinante mundo de la *cochonnerie*? Contemplamos sus fotos y nos parecen adorables, con su peinado característico y esa sonrisita que debía ser lasciva en la época de

La historia de Betty Page nos habla de una América intolerante que hoy regresa por sus fueros prohibiendo a Mapplethorpe y censurando a diestro y siniestro.

6013

6015

6017

6027

nuestros padres. Betty pretendía jugar fuerte... ¡pero, no nos engaña! Por más que sea atada o torturada por sus amigas, nos recuerda el inocente juego de colegialas, un poco echadas *pa' lante* si quieren, pero poco más. Betty nos parece una **Justine de Sade** revisitada por **Walt Disney**.

Pero no nos vayamos por las ramas y volvamos a la historia de su vida. Una historia que habla del reaccionarismo intrínseco de una América que hoy regresa por sus fueros, tras la resaca de casi dos décadas de libertades, condenando a **Mapplethorpe**, censurando a diestro y siniestro mientras enarbola la bandera del integrismo cristiano.

Pronto su nombre empezó a ser publicado en los periódicos por escándalo. Fue involucrada en oscuros casos por la prensa amarilla y poco a poco adquirió una notoriedad que fue explotada políticamente por los sectores más integristas. La mala racha se inició con la horrible muerte de **Little John**, el art director. Little John estaba con una prostituta borracha y se armó una bronca tremenda; durante la trifulca, *alguien* ató a Little John a una silla y le colocó un cigarrillo encendido en la comisura de los labios, dejándole abandonado en una siniestra habitación. La prostituta se desvaneció y Little John murió quemado. Un tiempo más tarde, Bettie y unas amigas fueron detenidas por escándalo público en una pequeña población. Un asunto poco importante que se resolvió con una irrisoria multa de cinco dólares. Pero la noticia se convirtió en carnaza del **New York Mirror**.

Corre el año 1955. El senador **Estes Kefauver** de Tennessee lanza una cruzada moral para ganarse los votos de la *mayoría silenciosa*. Pretende liderar una investigación exhaustiva sobre el efecto de las películas, TV, comics y la pornografía sobre las *impresionables mentes juveniles*. Y el pequeño escándalo de Betty y sus amigas, hinchado por el New York Mirror, puede ser un excelente inicio para catapultar la carrera política de Kefauver.

Las actividades de **Irvin Klaw** fueron investigadas a conciencia, y Betty estaba aterrorizada porque temía que le obligaran a declarar contra su protector. Se llegó a acusar a Irvin y a Betty de hallarse involucrados en asesinatos no esclarecidos. Los interrogatorios, juicios y apelaciones se hicieron interminables. Durante años y años, Kefauver les estuvo acosando, hasta que finalmente Irvin Klaw aceptó destruir los negativos que guardaba en su archivo. Arruinado y acabado por todo lo sucedido, Irvin moriría poco tiempo después. Y Betty, alterada en grado extremo, puso los pies en polvorosa. Esta vez no viajó en **Greyhound**; tomó un avió de la **Braniff** rumbo a las playas de Florida a trabajar junto al fotógrafo **Bunny Yeager**... Pero esas fotos, en las que Betty, por fin, se desnuda, nada tienen que ver con el trabajo para Klaw. Aquí Betty está triste y endurecida. Pero debe seguir posando. Es lo único que sabe hacer. Ya entonces se convierte en objeto de culto. Se publican comics en los que ella es la protagonista, y su *following* llega a Europa. Revistas como *Folies de Paris et de Hollywood* y otras se disputan sus fotografías. Es entonces cuando Betty decide revolucionar el mundo del **strip tease**, que se hallaba en un callejón sin salida. Y para el debut elige aquella California que tan mal la había tratado.

La première es en un night club de la pequeña ciudad «**Del Oro Creek**», situada entre Los Ángeles y Hollywood. Un periodista francés anónimo escribió para la revista Folies: *Betty en directo, pequeña y lujosa, es el animal más excitante. Sus formas son firmes y redondas y su piel parece marfil helado. Betty logra hacer brotar el fuego de la pasión por todos los poros. Cuando ella aparece en escena, todos los ojos masculinos se posan en ella. Las miradas erran extasiadas, la salivación se interrumpe y la sucesión de sístoles y diástoles adopta el ritmo de la taquicardia.*

Betty inventó un número genial que ha pasado a los anales de ese arte denostado que es el strip tease. Aparece en escena acompañada de **Daisy**, su réplica perfecta. Daisy sale al escenario absolutamente desnuda mientras que Betty se envuelve en un abrigo de pieles bajo el cuel luce un ajustadísimo vestido negro. Y comienza a desnudarse. Lentamente. Primero un zapato aguja, luego otro, después las medias... Mientras, la desnuda Daisy, va vistiendo una a una las prendas que Betty arroja por los aires. Al acabar el show, Betty está completamente desnuda y Daisy a salvo, enfundada en el abrigo lujoso. Se hunde el local. Se agotan las localidades para toda la temporada y, finalmente, Betty es contratada en **Las Vegas**.

Ocurre lo impensable. En el cenit de su popularidad, Betty desaparece. Lo último que recuerdan sus amigos es su corta estancia en una comunidad religiosa californiana. Betty, la reina de las pin-ups, la heroína del sado light, la revolucionaria del strip tease, recobra la fe. Justo en aquel momento se pierde su pista. Unos la suponen muerta, otros viviendo de incógnito en Londres. La mayoría de los estudiosos de Betty sostienen que regresó a Florida, tras su conversión, y que se casó para llevar una vida tranquila en una vivienda remolque, dedicada al cuidado de su familia y al profundo estudio de la **Biblia**.

Nada sabemos de ella. La revista **Betty Pages** promete desvelar el secreto en números sucesivos. Si vive, quizá contemple, entre divertida y asombrada, cómo su look ha regresado con fuerza. ¿Acaso no se vería reflejada en las fotos de **Helmut Newton**? ¿En los videoclips soft sex? ¿En las estrellas de rock femeninas? ¿En la moda actual? Lo que sí es seguro es que quien inventó a **Madonna** conocía de *pe a pa* la increíble historia de Betty Page. ■

Betty desapareció en la cima de su popularidad, al parecer debido a su conversión religiosa. Hoy estaría en algún lugar de Florida dedicada al estudio de la Biblia.

AJOBLANCO

Cada mes abrirás tus sentidos al mundo. Descubrirás los países, las culturas, las ciudades y los personajes que marcarán 1990. Te encontrarás con las tendencias no estandarizadas que inquietarán la década e incendiarán tu ánimo. Lo que vendrá y lo que se irá. Las informaciones que otros no podrán darte desde la credibilidad que otorga el entusiasmo por la independencia. Participa, suscribiéndote por 4.000 ptas. y recibirás además un regalo: un disco o más un diez números atrasados.

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de MONTETORO EDICIONES, S.A.

☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja

_____ Ag. n.º _____ domiciliada en _____

Cod. Postal _____ Provincia _____ abone a Montetoro Ediciones, S.A. hasta nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro n.º _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO,** a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____ Teléfono _____

Cod. Postal-Población _____ Provincia _____

País _____ Edad _____ Profesión _____

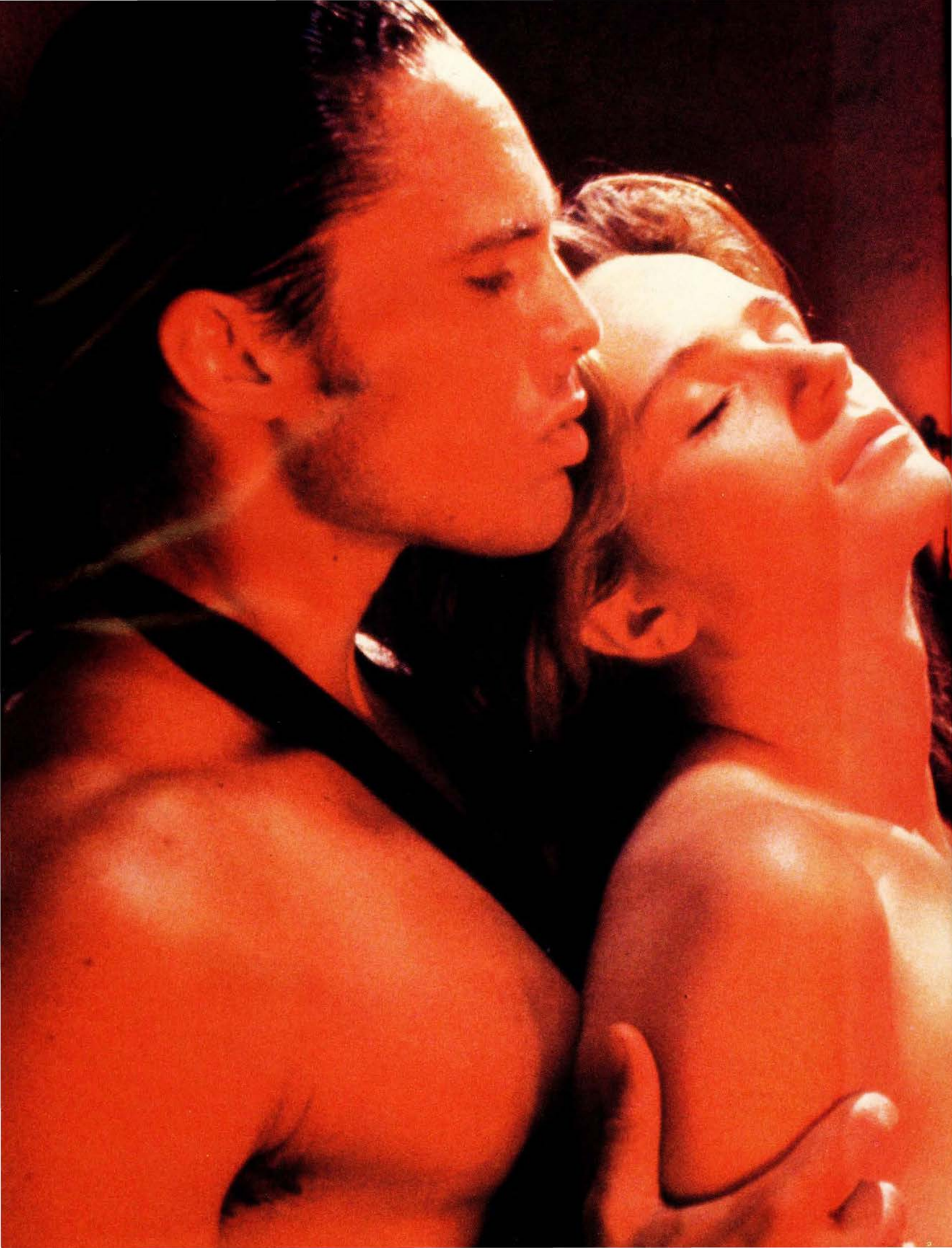
Fecha _____ FIRMA

Precio suscripción anual (12 números)

España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.

MONTETORO EDICIONES, S.A. C/ Valencia, 286, pral. 2ª - 08007 BARCELONA

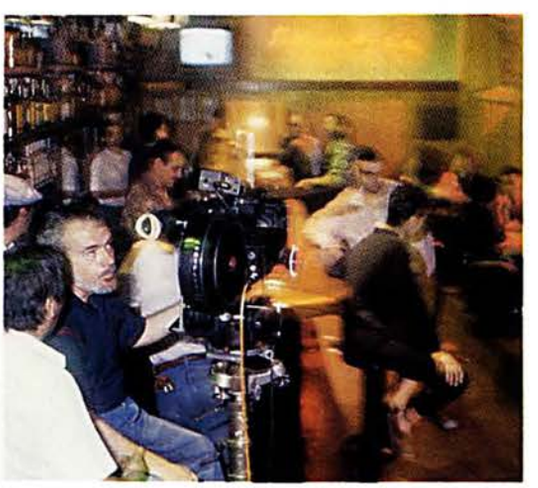
AJOBLANCO



EN EL RODAJE DE LULÚ...

**Madrid. Verano. Exterior noche.
Algo anormal sucede frente a la Puerta de Alcalá. Inmensos focos delatan la presencia de un equipo de rodaje. El apacible Bar Independencia se convertirá, en pocos minutos, en turbulento local de clientela gay. Lulú, en su edad más frenética, se excita enormemente con los homosexuales. Y es precisamente en esa escena donde contactará con tres «entendidos» para montar un festín particular en su propia casa.**

por Morrosko Vila-San-Juan Fotografías Jose Luis Santalla



Es poco más de medianoche. Casi todos los que en estos momentos ocupan el Independencia verán salir el sol. Técnicos, ayudantes, meritorios... todos van de bólido. En la terraza, decenas de extras, todos hombres, acostumbrados ya a las largas esperas, ponen la nota de color: cabelleras engominadas, cueros, tejanos ajustados marcando paquete con precisión, camperas negras y mucho músculo bien trabajado, del de gimnasio. Parecen salidos de cualquier antro de Malasaña pero su procedencia es otra: escuelas de arte dramático, academias de interpretación... Estas largas y mal pagadas sesiones les pueden servir para que alguien fije su mirada en ellos. Y mientras esperan ese «papelón», que quién sabe cuándo llegará, se resignan y hablan de la vida, procurando, eso sí, no desgraciarse el peinado ni que se les pringue el maquillaje.

Almudena Grandes llega puntual a la cita. Ella será nuestro cicerone en esta jungla cinematográfica. Parece dispuesta a dejarse radiografiar, a desvelarnos secretos e incógnitas y, primor-

Almudena Grandes: Las edades de Lulú es una historia que se podría haber contado en otro tono que no fuera novela erótica, dentro de otro género o, simplemente, sin género.

dialmente, a contarnos la historia de Lulú, ese personaje mágico que parió hace un par de años en forma de novela (Las edades de Lulú, Tusquets Editores) y que, como decían las abuelas de antes, nació con el pan debajo del brazo. Primero cayó el premio La Sonrisa Vertical, más tarde empezó a dispararse en las listas de ventas hasta alcanzar la «pole-position». La novela se tradujo a varios idiomas y empezó a venderse como churros por toda Europa... Ni en sus sueños más felices Almudena hubiera podido imaginar un éxito tal, y ni mucho menos que su obra pudiera ser estampada en celuloide con tanta rapidez.

–*«Cuando terminé la novela pensé que, con un poco de suerte, dentro de seis o siete años me podía llamar Greenaway o algún director holandés loco para decirme: "Mira, quiero adaptar esto." No imaginaba que pudiera hacerse en España una producción de estas características. A mí me parecía una novela muy difícil de adaptar y a Bigas Luna también.»*

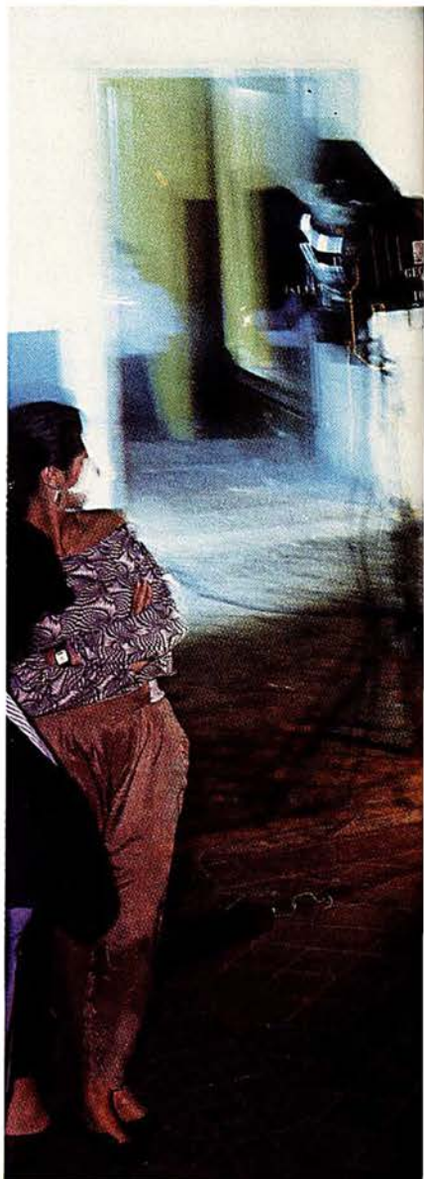
Pero no fue así. La novela cayó en manos de un productor cuya trayectoria cinematográfica es tan extensa como su capacidad para llevar a cabo grandes proyectos. *«En cuanto la leí* –asegura Andrés Vicente Gómez– *la vi instantáneamente en la pantalla. Es una magnífica mezcla de cine erótico y crónica del posmodernismo madrileño. Es como dar con una tarta en la cara a la movida madrileña, porque muestra un Madrid mucho menos festivo y alegre que el de Almodóvar, con personajes que ya están de vuelta, que ya han crecido.»*

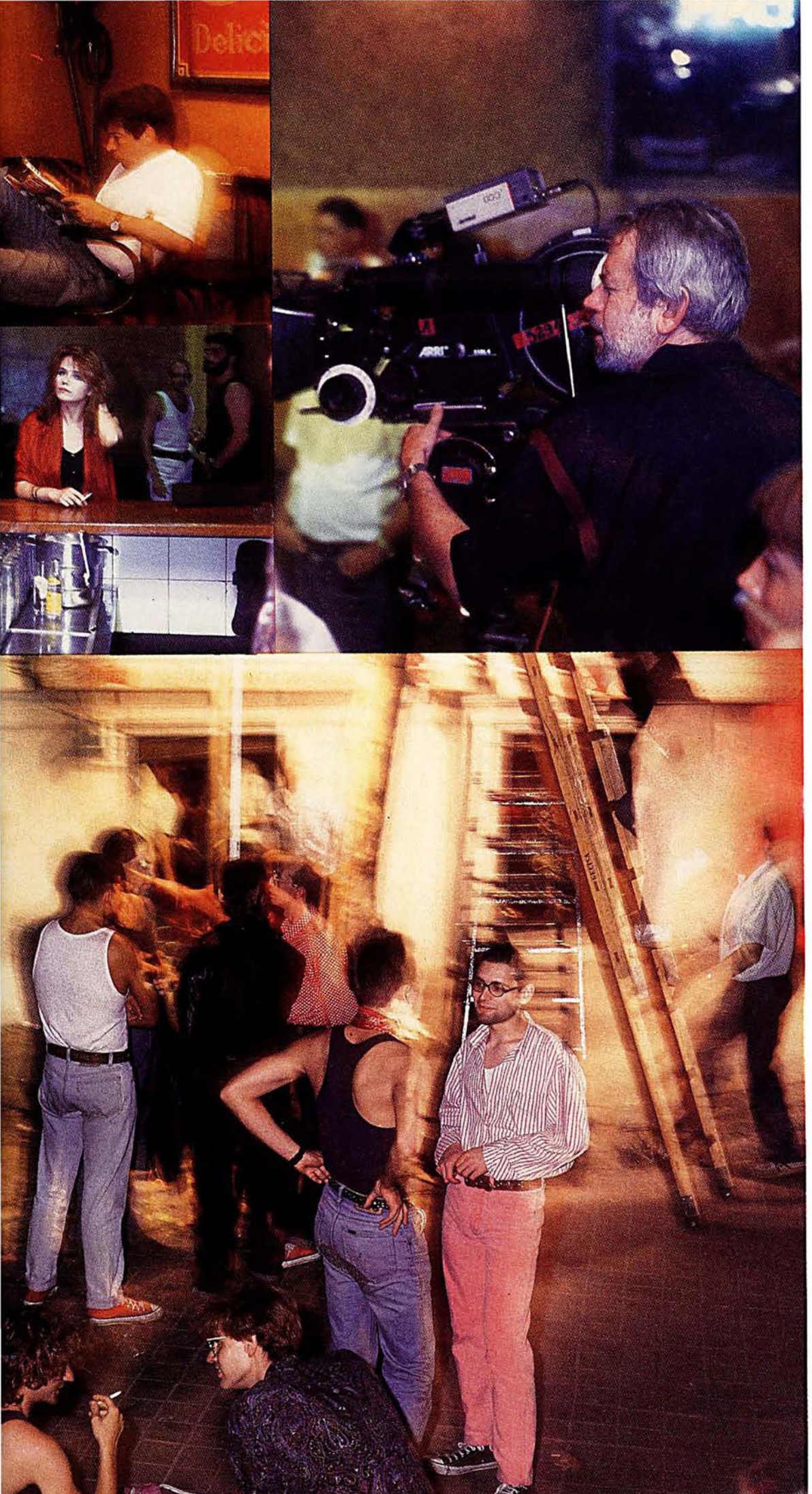
Tal fue el impacto que causó Las Edades de Lulú en este hombre que apenas pudo acabarla. Se encabronó tanto con el proyecto que, cuando la novela llevaba tan solo cinco días en la calle, agarró el teléfono y le propuso a su autora escribir el guión.

–*«En aquellos momentos* –continúa Almudena– *aún no sabíamos cómo iba a funcionar a nivel económico y aquella propuesta suponía una fuerte inyección de dinero... Probablemente acepté porque Bigas era el director. Había visto prácticamente todas sus películas y me habían gustado mucho, especialmente* ***Bilbao*** *y* ***Caniche****... Me aterraba trabajar en equipo, soy una persona muy individualista, así que hablé con Bigas y establecimos un sistema de trabajo que nos fue muy bien: él me contaba la película todas las mañanas y yo la escribía a mi manera; entonces él no me tocaba los diálogos y yo no le tocaba las imágenes. Lo primero que me supuso este proceso fue darme cuenta de que el lenguaje cinematográfico y el literario son muy distintos, y de que al escribir el guión iba a tener limitaciones que nunca tuve con la novela. El tiempo era una barrera infranqueable, el nivel de sutileza que te podías permitir en la narración era infinitamente menor... El cine anula cualquier espacio para la reflexión; un lector puede pararse a pensar sobre lo que está leyendo, pero un espectador, no. Por lo tanto hay que darlo todo mucho más mascado. También existe la problemática de la producción: al escribir, puedes matar a un personaje y hacer que aparezcan cinco elefantes rojos. En el cine eso es más conflictivo. La complejidad de la historia tenía que reducirse. Lo que me planteé entonces no fue adaptar la novela, sino escribir otra vez la historia pensando expresamente en el cine. Y tomé como referencia* ***El Sueño Eterno****, que me parece el mejor guión cinematográfico adaptado. Fue rápido y sencillo; lo único que tuve que hacer fue mentalizarme para ver la historia en vez de contarla.»*

Uno de los aspectos más importantes de esta adaptación es el tratamiento cinematográfico que recibirá la potente carga sexual de la novela.

–*«Desde el primer momento asumí que se tenían que suavizar las escenas. Siendo coherente con la novela, en cine tendría*





que ser porno duro. Y como los pornos se hacen con muy poco dinero, no tienen difusión y nadie paga derechos... Además, creo que Las edades de Lulú se podría haber contado perfectamente en otro tono que no fuese novela erótica, dentro de otro género o, simplemente, sin género. De todas formas, Bigas me dijo que trataría de reforzar todos los aspectos más románticos de la historia para que la gente que viera la película no se olvidara de que había visto una historia de amor. Las escenas bestias son mucho menos bestias que en la novela y más cortas. Sin embargo, hay cosas que en la novela se resuelven en una línea o en alusiones breves –por ejemplo, la infancia de Lulú– y en la película ocupan mucho más.»

La escritora-guionista quiere dejar muy claro que en su personaje no hay morbo «porque morbo quiere decir enfermedad, y en Lulú las fijaciones no son enfermizas. Ella desemboca en el infierno de una forma casual.»

–¿De dónde surge esta fijación de Lulú por los travestis y los homosexuales?

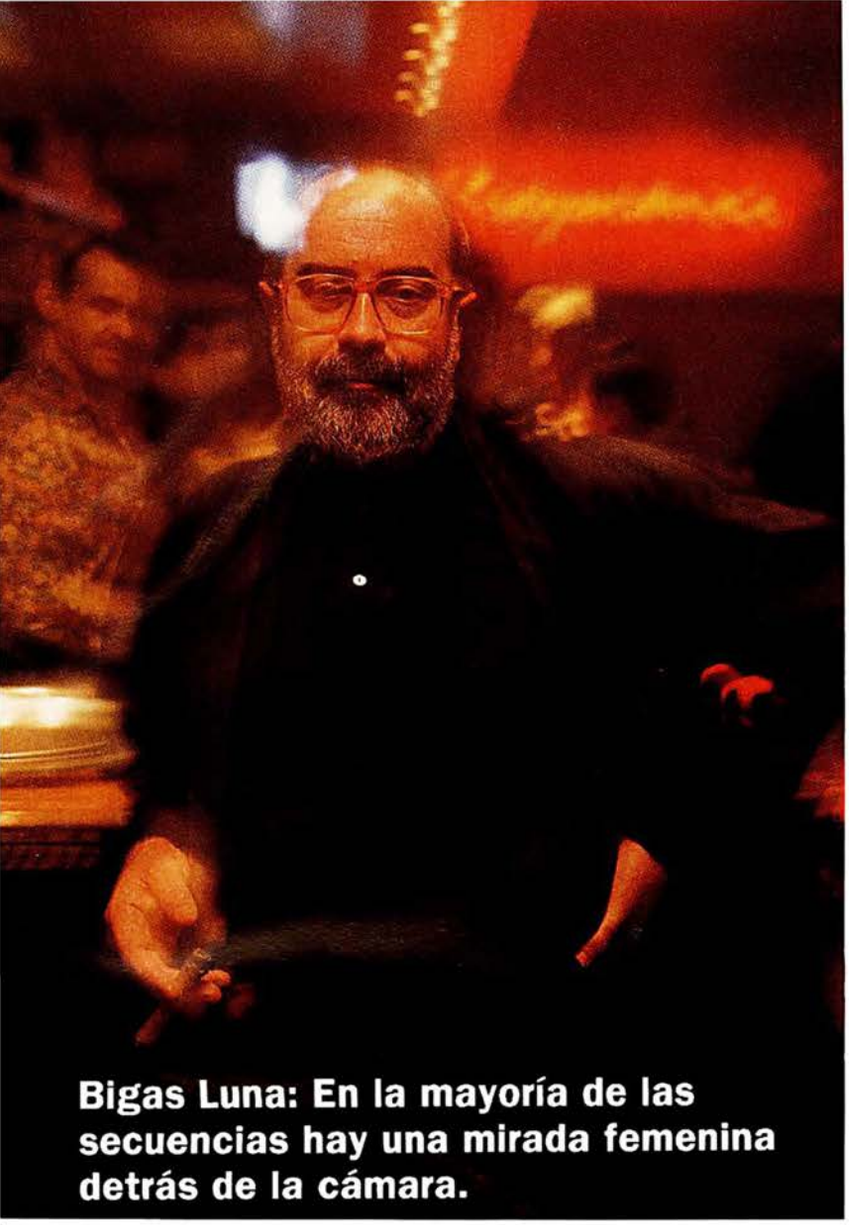
–«*La relación de Lulú con los travestis es una de las partes más autobiográficas de la novela. El papel que ocupan los gays en los delirios de Lulú, en los que aparecen como seres pequeñitos, forma parte de un sistema alucinatorio puramente sexual. El mundo gay le ofrece a Lulú la posibilidad de cambiar de bando, de ser la fuerte. Estos individuos son para ella puros objetos sexuales, y siempre hay una tendencia a considerar a los objetos sexuales propios desde una posición de superioridad*».

–Muchos se preguntarán si, verdaderamente, no hay más puntos autobiográficos...

–«*Escribí una parte de la novela desde mi propia memoria corporal y supongo que mucha gente piensa que Lulú soy yo, pero no me afecta demasiado. Total, no consigo ligar con hombres malos, que son los que en realidad me gustan.*»

–¿Hay algún cambio sustancial en la trama?

–«*Bigas ha cambiado el final de la novela. Yo no estoy de acuerdo, y además creo que es una pifia. Él sostiene que cinematográficamente dará mejores resultados y será más comprensible. Yo no he estado de acuerdo en absoluto; el guión lo acabé*



Bigas Luna: En la mayoría de las secuencias hay una mirada femenina detrás de la cámara.

como mi novela pero, en definitiva, el autor de la película es él... y a mi edad es más difícil hacer amigos que películas.»

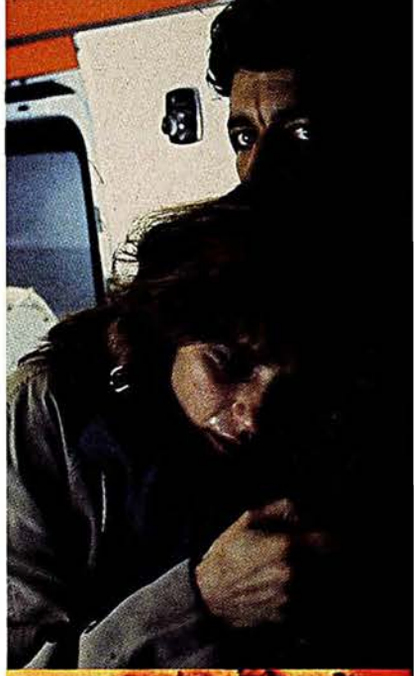
–Cierto escritor sajón comentaba que cuando un libro ha sido llevado a la pantalla lo mejor que se puede hacer con él es tirarlo...

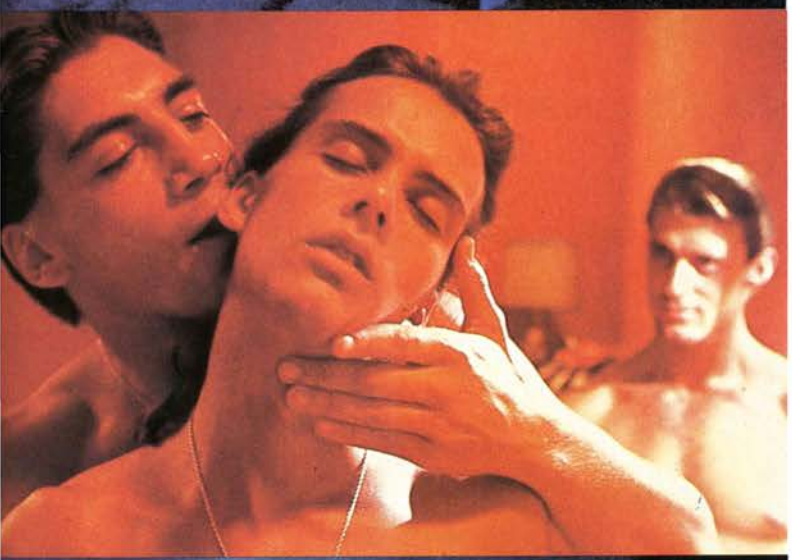
–*«El hecho de que otra persona trabaje sobre algo que tú has escrito es sumamente enriquecedor. Te hace ver tu propia obra desde otra perspectiva. Aun así, no he visto nada de la película, ni siquiera un plano, nada... No quiero ver ni el copión, prefiero esperarme al final. Y supongo que no me gustará, pero sé que será bonita.»*

01,45 am. La calle desértica. Ya no se acercan curiosos para ver qué se cuece por estos lares. Parece como si todo el mundo respetara religiosamente la intimidad de un rodaje especial. Una preciosa mujer de dulce mirada rompe nuestro silencio para deshacerse en saludos y abrazos con Almudena; es Francesca Neri. Por su frágil aspecto no parece la persona más adecuada para interpretar a la protagonista; cuesta trabajo imaginársela en el centro de una sesión sadomasoquista, metiendo mano a un travesti, o con una venda en los ojos, dejando que alguien la penetre, sin saber que es su propio hermano. Pero Francesca, que ya tiene su papel asumido y muy superadas las viejas polémicas, nos confiesa: «*Lulú soy yo, Lulú soy yo... No hay ninguna diferencia entre cualquier chica de mi edad y Lulú.*» Curiosamente, justo antes de que le ofrecieran el papel, había comprado un ejemplar de la novela en italiano para regalárselo a un amigo. Por aquel entonces, todo estaba a punto para hacer sonar la claqueta, pero un pequeño detalle lo impedía: Angela Molina acababa de saltar del tren en marcha. Director y productor, en plena desesperación, se plantaron en Cannes en busca de sustituta; no podía ser cualquiera... Los azares de la vida dieron con esta «gamba roja de Palamós», como insiste en describirla el realizador. «*No tuve mucho tiempo para decidir; las decisiones más importantes se toman en fracción de segundos*», comenta Francesca con el orgullo de haber escogido un buen camino... Su llegada a España fue más que movidita, pero esta inmutable actriz italiana, forjada en las entrañas del Centro Sperimentale de Cinematografía, sentencia: «*El film será la respuesta a tanta expectativa.*» Por su parte, Almudena parece encantada con el revuelo: «*Es bonito que Lulú se haya convertido en un personaje maldito. A lo largo de la historia ha habido muchas películas que empezaron así y luego han resultado espléndidas. A mí no me preocupa nada el malditismo; es uno de mis afanes más antiguos.*»

Están ensayando la primera toma. Francesca nos ha tenido que dejar. La cámara, situada frente a la barra, enfoca al exterior del local. Tres gays caminan contoneándose rítmicamente hacia la entrada, se paran ante una de las vidrieras y observan el ambiente, se deciden y descienden las escaleras. Parece sencillo... ¡Ja!... Tres largas horas pasarán hasta que podamos hablar con el director. «*Bigas Luna* –prosigue Almudena– *es de ese tipo de hombres que ama a las mujeres, y las ama mucho a cada una, pero, principalmente, las ama como concepto, como universo. Es una especie de pasión reverencial...*». Enfrascados en nuestra conversación, no percibimos la presencia del director hasta que el humo de su puro nos envuelve por completo. Acaba de unirse a la charla un realizador catalán que ha desarrollado, a lo largo de su desigual carrera, un cine personal y característico; un sobreglorificado director de cine que ha salido a flote en una industria que hace aguas. Pero quizá sea ésta su prueba de fuego. Bigas Luna se apresura a confirmar las apreciaciones de su guionista: «*Es cierto, siempre he tenido un componente femenino y en este caso lo exploto al máximo, me automanipulo. En la mayoría de las secuencias se encuentra una mirada femenina detrás de la cámara.*»

Hay algo en lo que parece que todos se hayan puesto de acuerdo: «*Lulú* –certifica Bigas, como si se lo supiera de memo-





ria– *es la niña contemporánea, cotidiana y normal. Es un papel de una gran identificación con el público. Lo que ocurre es que es una historia en la que se cuentan cosas que normalmente no se cuentan o no se ven, pero son absolutamente normales. No hay nada que haya hecho Lulú que no haya hecho o deseado ninguna niña española.*» En cuanto a su protagonista, parece satisfecho: «*Su actuación es muy buena, tanto profesional como personalmente. Es una lástima que haya tenido que ser una italiana la que se diera cuenta de las posibilidades que tiene esta película para una actriz.*» No parece haber una explicación lógica para que no haya salido una sola intérprete, de entre nuestro extenso plantel de jóvenes actrices, capaz de suplir a la Molina; sólo al director se le ocurre una astuta sentencia: «*El problema es que mucha gente de esta profesión no entiende que el cine es ficción, y se lo toman como si fuera realidad.*» Lo más curioso será ver una historia repleta de vida, como es la protagonizada por Pablo-Lulú-Ely, tamizada por un director a todas luces obsesivo. La pregunta es inmediata:

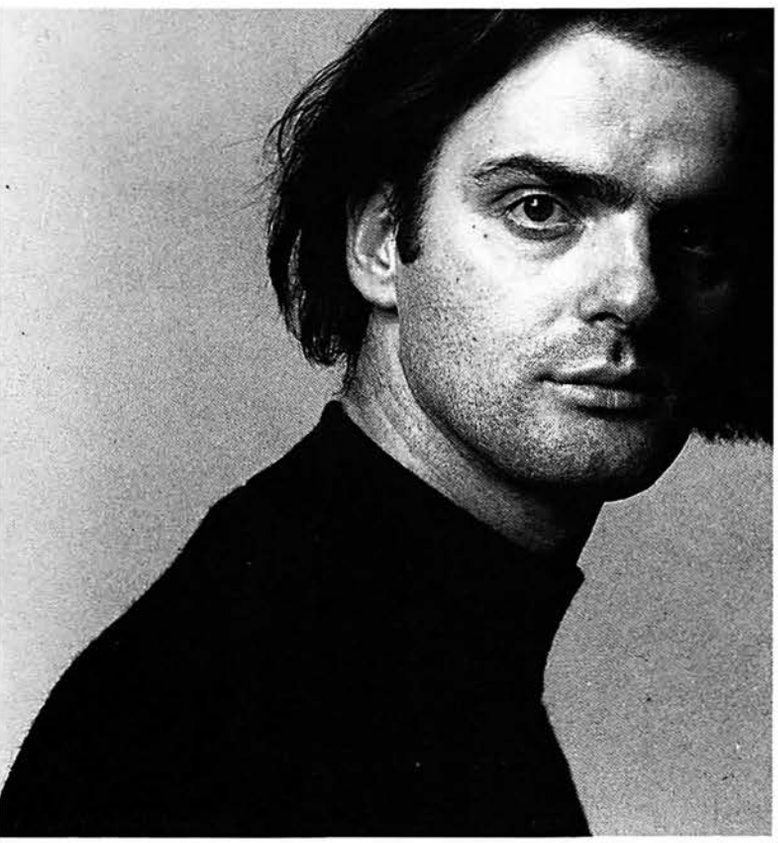
–¿Hasta dónde llevará su obsesión en este film?

–«*Muy lejos en según qué partes. He dividido la película en bloques de colores: el inicio es blanco, cuando nace Lulú; viene luego la parte rosa, cuando tiene quince años; hay una parte azul, la Lulú de veinte años; una marrón, a los veinticinco; otra gris y otra negra. La negra, que es la que más me interesa, tiene una fuerte carga obsesiva. En ella hay una de las secuencias más importantes que he rodado desde que hago cine. Es una secuencia de sadomasoquismo que es una joya, estoy encantado.*»

05,30 am. Pronto amanecerá. El espíritu de Lulú es el que motiva a todo el equipo, guionista y director incluidos. Un espíritu de búsqueda, de pasarse de la raya o, mejor, no pasarse pero situarla muy lejos, de dejar volar la imaginación de ese bisexual que todos llevamos dentro. Abajo con los tabúes... Almudena quiere ser hombre; con su novela ya nos ha demostrado de lo que es capaz. Bigas quiere ser mujer; las cartas están echadas y queda por ver cuán capaz es de adaptar «Las Edades...». Lulú ya es un mito. ■

JAVIER INES

La fotografía es a veces una puerta para adentrarse en los múltiples sentimientos que pueblan los márgenes de nuestras calles urbanas. He aquí la obra de un artista que siente el máximo respeto por personajes anónimos que se ganan la vida como pueden.



Ojos de águila que buscan el momento exacto de un retrato.

Todo empezó en Zaragoza, su ciudad natal. A los dieciséis años, unos amigos le regalaron una Werlisa Color y se quedó enganchado. Mirar a través del visor le descubrió un mundo extraño lleno de rasgos hasta entonces ocultos, y ya no pudo volver atrás. Un buen día su objetivo dio con **Maris de Lis,** la vedette number one de Zaragoza. El mundo del espectáculo le engancha con tanta pasión como el de la fotografía. Se curra los tiempos muertos del Salón Oasis, retratando a todos los personajes que desfilan por allí. Va a los teatros, siempre a la caza de expresiones insolentes o de gestos conmovedores; hasta que descubre el trajín de la danza contemporánea de la mano de la profesora **Cristina Miñana** y de la coreógrafa **María de Avila**, que por aquellos años aún no había emigrado a Madrid. A una edad muy temprana, Javier capta con rigurosidad los momentos más excitantes de los bailarines.

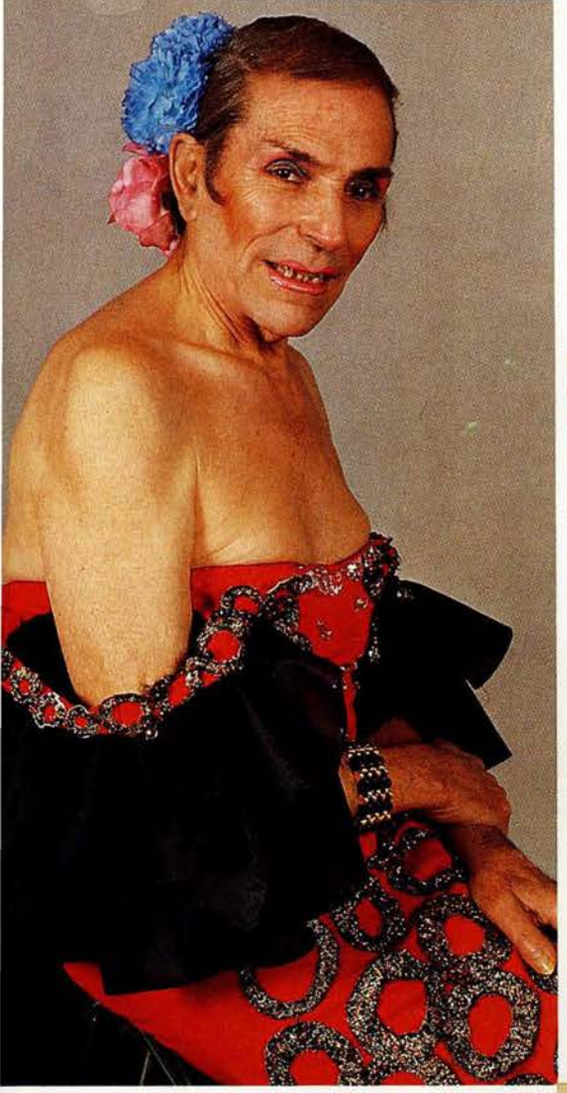
La fotografía se convierte en la única profesión posible y cursa estudios en los talleres de la Galería Spectrum. A raíz de regalar fotos a amigos y buscarse la vida le empiezan a caer los primeros encargos. En su primera exposición retrató a una serie de maniquíes de los años treinta y cuarenta, consiguiendo que pareciesen de carne y

hueso. Fue en la Galería Spectrum de Zaragoza.

Atraído por la riqueza y autenticidad del mundo del espectáculo barcelonés, decide cambiar de ciudad; de esto hace ya siete años. Durante mucho tiempo combina su profesión de fotógrafo con la de camarero nocturno en locales tan míticos como **KGB** o **Distrito Distinto**, donde rápidamente conecta con el mundillo de la ciudad condal. "*Fue una experiencia cojonuda. Decías que eras camarero y no se lo creía nadie.*" Pero esta combinación le da para vivir y para ir ampliando su equipo fotográfico. Instala un estudio en su casa y se convierte en un fotógrafo cada vez más reconocido: **Vivir en Barcelona, Vanguardia Mujer, AJOBLANCO,** agencias de publicidad, exposiciones... Inés se convierte en un coleccionista de personajes reales, aparentemente surgidos de un Fellini delirante. Son seres que encuentra en la calle; comunica con ellos y les brinda una porción de sí mismo. Seres a los que secuestra de su mundo particular hasta su estudio para retratarlos, pero respetando siempre su personalidad. La mayoría de las veces entabla amistad y ellos se desnudan ante él, ilusionados, para contarle su pequeña gran historia, cargada de crudeza y sensibilidad. Cada uno es un mundo, una grieta, una película de amor y desamor. También fotografía a hombres jóvenes, a efebos y a famosos de toda condición. Por su estudio han pasado los del Up y los del Down y, últimamente, Madrid también le busca. La revista de García Alix, **El Canto de la Tripulación,** le ha dedicado varias páginas en sus dos últimos números, y la Galería **Moriarty** lo ha elegido como uno de los cuatro fotógrafos de una reciente exposición.

Javier Inés ha construido un universo propio en el que coexisten la generosidad y el delirio, en donde todavía se perciben muy claramente los rasgos de la humanidad. Pero es una humanidad inevitablemente rota por la turbulencia de los miles de cánticos deslavazados que impregnan nuestra época. Sus fotos son claras, limpias y perfiladas. No mienten.

Esta serie de retratos le ha llevado de cabeza varios años. Son personajes entrañables de las Ramblas y del Raval, por los que Javier siente mucho cariño y respeto porque le transmiten muchas cosas, por esto los retrata, por esto son sus amigos predilectos. ■



LIBERTY. Actúa en **Las Cuevas**. Muy cerca de la barcelonesa y supercutre calle Escudillers. Cómico y transformista. Adora a Puccini y por ello ha querido posar disfrazada de madame Butterfly.

REGINA DO SANTOS. Supervedette carioca que hace las delicias de los aficionados al espectáculo del Paralelo.

JUAN I DE MALLORCA. En Palma tenía uno de los bares más transitados por la movida; se trasladó a Madrid y actualmente lleva al grupo Katalíticas.

MASIEL. Trabaja de camarero en un hotel de las Ramblas hasta que a las 11 de la noche se arregla y sale a la caza de camioneros.

ANGELICA. Actriz italiana que vino a Barcelona a ejercer de cantante de música melódica, y de alguna otra cosa...

EMI. Tiene 72 tacos y asegura que no piensa retirarse nunca. Durante el día friega escaleras y realiza diversos trabajos domésticos. Durante la noche es la bailaora más apasionada del bar **Las Cuevas.**

MONICA. Trafica con su hermoso cuerpo en la puerta del **Liceo.** Tiene mucho éxito entre la clientela más joven, 17 ó 18 años, y asegura que sus preferencias son los moros y los negros "porque la tienen muy grande". ■

MUSICAS PARA DENTRO DE

En un país donde finalmente todo vale y nada manda ha habido suficientes posibilidades de acceso a la información como para concebir productos musicales de todo tipo con un espíritu de absorción considerable. Información y absorción son las bases del trabajo de los cuatro grupos que nos ocupan: Macromassa, Clónicos, Gringos y Matavacas.

Por Ricard Robles

El panorama estatal se ha ido poblando en estos últimos años de personajes y personajillos ávidos de mostrar todo lo que habían aprendido en los diferentes cursillos intensivos de modas y tendencias foráneas: ya sabemos hacer rap en madrileño, música contemporánea con místicos sintetizadores y bandurrias... y hasta hemos aprendido a bastardear las raíces con producciones high-tech de supuesto lenguaje internacional.

El *spanish star system* ha dejado de estar copado por baladistas y folklóricas para verse plagado de montañas de pseudo-grupos de pop-rock, niñatos que berrean himnos y sesudos técnicos que mortifican máquinas. Todos corriendo como locos por vender y dejarse ver. Mientras tanto, en el camino van quedando abandonadas creatividad y creación en beneficio de la banalidad y el oportunismo. Uno, que se cansó hace tiempo de apoyar paisanos por el mero hecho de serlo, ha llegado a pensar que, sencillamente, eso es lo que había.

Pero no. Hay más. Por fortuna, mientras unos utilizan la información para atusarse el moldeado, otros la filtran y la manipulan para crear nuevos lenguajes en los que moverse, sin caer en las dichosas expectativas de mercado. Removiendo lo indecible, todavía puedes toparte con sonidos que, de nuevo, y desde aquí, toquen alguna fibra de tu oído musical.

Con ese empeño trabaja en Barcelona la gente de Música Inaudita. Este pequeño sello fue el encargado de editar el disco recopilación *Barcelona Ficción Romance*, en el que aparecen los trabajos de Gringos, Macromassa, Koniec, Matavacas, Zush Tres, Leo Mariño-Juanjo Ezquerra, La Fura dels Baus, Claustrofobia, Moisés Moisés y Jumo. La idea partió de una primera recopilación en cassette a cargo de CMB, una editora francesa, y ha tenido una continuación posterior con el vídeo *Ficción Romance*, editado por el CIEJ de "La Caixa", en el que participaron creadores de diferentes campos, como el vídeo, la música, las instalaciones, el performance, el copy-art, el arte postal, etc. Todos ellos relacionados estrechamente con las nuevas tecnologías. La gestión del proyecto ha corrido a cargo de **Víctor Nubla**, elemento catalizador y realizador de numerosas actividades multidisciplinarias.

La idea de este reportaje nace de un primer contacto con Nubla y con Montse Matas, de Música Inaudita. De allí fuimos saltando a los cuatro grupos de los que se habla a continuación: Macromassa, Clónicos, Gringos y Matavacas. El hecho de que sean éstos y no otros responde a circunstancias interrelacionadas y no premeditadas. La relación podría haber sido mucho más larga, pero estos cuatro ejemplos pueden ser una buena muestra del quehacer de los tiempos que corren. No es cuestión de buscar un público determinado y exclusivo ni se trata de descubrir nuevos mercados "alternativos" o "paralelos". El fruto del trabajo de estas gentes responde a una postura vital que intenta ir más allá del mero hecho de *tocar en un grupo*.

Macromassa nace en el año 1976, cuando **Juan Crek y Víctor Nubla**, en Cuenca, deciden la creación de la que es una de las bandas más veteranas y curiosas del panorama estatal. Al clarinete bajo de Nubla y el saxo barítono de Crek se les unió en los últimos años la guitarra de **Anton Ignorant**. Radicados en Barcelona, han ido desarrollando durante más de catorce años lo que ellos llaman su propio folklore, expresado musicalmente y también a través de la literatura, el vídeo, el grafismo o las actividades de producción, sin olvidar su expresión filosófica representada por la oficina Pérez y

CINCO MINUTOS

las actividades que realiza la Asociación para el Resurgimiento de la Gran Oreja Pérez. Su teoría fundamental dice que *"Macromassa es una nebulosa de realidad en expansión constante, ya que cada vector de información que penetra en ella contribuye a enriquecerla y nunca consigue salir. La propia nebulosa tiene sus sistemas autoexpansivos, basados en el hecho de que el grupo ha desarrollado su propio lenguaje, digamos, su propio folklore autóctono. Ese folklore nos influye especialmente aunque no desdeñamos mezclarlo y bastardearlo un poco con las cosas de fuera... El resultado musical macromássico se debe a una insorportablemente inconcebible coincidencia casual de elementos sonoros, eso sí, todos audibles. Y ello se traduce en un pop de tipo sorprendente que muchas veces se adentra en la psicodelia, otras en el jazz industrial, otras en el folk de vanguardia y otras en el psicoheavy".*

La disco-vídeo-cassetografía de Macromassa y de sus miembros por separado es extensísima. Su trabajo ha visto la luz en diferentes soportes. Son abundantes las participaciones en recopilaciones de pequeños sellos independientes, tanto nacionales como extranjeros. Han colaborado con innumerables formaciones y personajes, entre los que destaca actualmente **Pascal Comelade**. Han compuesto, tanto juntos como independientemente, bandas sonoras para vídeo, cine, danza y teatro. Han realizado numerosas audioinstalaciones y exposiciones. Su trabajo se extiende a la crítica musical, a dar alguna conferencia de vez en cuando, a la organización de cursos de técnicas de sonido... Fueron responsables también del programa *La Oreja Abierta*, del que se hicieron doscientas doce emisiones en la mítica Radio P.I.C.A. entre 1982 y 1984. Durante 1989 realizaron treinta y tres programas en Radio Salobreña de Granada. Además, debutaron como autores sinfónicos el pasado año con trabajo para la Banda Municipal de l'Hospitalet y para la Banda Municipal de Tolosa.

Clónicos nace en 1984, en Madrid, con **Pelayo Arrizabalaga** y **Markus Breuss** como elementos básicos. A ellos se une casi inmediatamente **Justo Bagüeste,** y hacen su presentación en directo en mayo de aquel año en la final de la Muestra de Jazz para grupos de Madrid y alrededores. Cabe decir que fue un escándalo sonado: aterrorizaron a la crítica con un inesperado espectáculo en el que se mezcló el free-jazz y el pop-rock con ruidos, electrónica, señales de tráfico y partidos de fútbol. Sus planteamientos iniciales giran en torno a lo que llaman experiencias multiestilísticas, ligando varias tendencias musicales de una manera actual y sorprendente, casi terrorista. *"Actuamos como una especie de crisol y, según lo que recojamos y como lo transmitamos, podemos ofrecer un resultado distinto cada vez que actuamos o grabamos. En nosotros hay un mensaje un tanto caótico, ya que enviamos mucha información al auditor, pero eso es un hecho característico de la época... Estamos trabajando mucho últimamente con el concepto de "collage" o superposición, en contrapunto con el concepto de "fusión", que no nos interesa. Más que collage, nos gusta utilizar lo que llamamos "decollage", es decir, arrancar. Recogemos ideas de la tradición que nos interesa, desde una postura un tanto pirata. No acostumbramos a mangar cosas tal cual, sino que manipulamos y componemos nosotros."*

Al igual que Macromassa, los integrantes de Clónicos realizan sus actividades tanto en grupo como individualmente. Markus y Pelayo poseen un extenso curriculum dentro de diferentes campos de la producción musical, que abarca experiencias con la música sinfónica, el jazz, la electro-acústica o el pop-rock. Son también productores y autores de bandas sonoras para vídeo, TV, danza, teatro y espectáculos multi-media.

Gringos responde a ese nombre desde octubre de 1988. Los cuatro elementos que integran la formación barcelonesa optan por ese nombre después de unos cuantos años de trabajo en común que arrancan en 1985 con la creación del equipo **Furnal: Creadores de Sonido**, destinado a la producción y realización musical en el campo audiovisual (publicidad, vídeo-art, bandas sonoras...). Ejemplos de esta labor son sus trabajos para televisión (Salvat, Sony, Ministerio de Defensa, Generalitat de Catalunya, Kraft, Terlenka, Nissan, Pingouin Esmeralda, Williams, Kas...) y bandas sonoras de vídeos institucionales (Joyería Europa Contemporánea, Médicos sin Fronteras, Seat...). Anterior a la experiencia Furnal, Josep Maria Sanou, Joan Mas y Sergi Riera, la parte eminentemente musical de Gringos, poseen una dilatada carrera como musicos de directo y de grabación con numerosos personajes de la escena catalana más standard. Por su parte, Jaume Subirana, principal responsable del trabajo visual, posee una experiencia de más de diez años como fotógrafo, realizador y operador de cámara y editaje, tanto en televisión como en diferentes productoras de vídeo y en trabajos para agencias publicitarias.

"El origen del proyecto Gringos es el resultado de un trabajo de exploración y asimilación de las realidades sonoras y visuales de nuestro entorno. Gringos es una plataforma que nos permite investigar en el medio audiovisual. Nuestro objetivo es desarrollar un lenguaje comprometido con nuestro tiempo, una nueva percepción de la realidad y una activa parti-

"Nuestro objetivo es desarrollar un lenguaje comprometido con nuestro tiempo." (Gringos)

cipación del espectador. Como resultado de estas premisas, Gringos se concibe como un espectáculo total donde música e imágenes forman una idea global. Nos planteamos la posibilidad de realizar una obra que nos haga evolucionar y no estancarnos en parámetros establecidos... Normalmente nos basamos en imágenes y en personajes reales. Utilizamos voces, músicas étnicas, sonidos de la naturaleza, etc y los sampleamos. Nos interesan datos e informaciones de todo tipo... No hemos intentado crear un sistema o lenguaje nuevo, pero sí queremos hacernos con uno propio. En el disco puedes encontrar sirenas, marchas militares, un personaje real que estuvo en las Brigadas Internacionales, un pastor con sus ovejas, lavadoras, aspiradoras o máquinas tragaperras..."

La labor de Gringos se traduce en un producto brillante, innovador y altamente impactante, donde las referencias tanto acústicas como visuales nos llevan de la publicidad al cine y de la ciudad al campo con una facilidad y un acierto nada comunes. Su primer producto, *Gringos: Exploración de un espacio fronterizo*, les valió el primer premio de la III Muestra de Vídeo Joven de Sevilla. Recientemente, en 1989, obtuvieron también el primer premio de la Biennal 89 para jóvenes creadores de Barcelona y el Ciutat de Barcelona del mismo año en el apartado de música moderna y jazz.

Matavacas es el resultado de un embrión gestado en 1986. Un buen día, los componentes del grupo **Rati-Sida –Antoni Puertas, Bet Gargola, Omis y Bull "Bulldozer" Marrugat–** decidieron intercambiarse los instrumentos y ver qué pasaba. El estruendo les pareció sugerente y demoledor, es decir, lo que definieron en aquel mismo instante como *matavacas*. A partir de ahí surge la idea de crear un grupo cuya filosofía sea la creación de sonidos a partir de cualquier objeto, transformándolos en ritmos obsesivos o cadencias ambientales. Empiezan así a hacer grabaciones y regrabaciones de todo lo que se les pone por delante. *"Partimos de un folklore, digamos, casero, primitivo, de ritmos que cada uno lleva dentro y que se expresan con los medios más inverosímiles. En el fondo, es una gran innovación musical, ya que cualquier cosa que pueda producir un sonido susceptible de ser sampleado, la convertimos en instrumento... No premeditamos nada. Nuestra manera de trabajar es muy suelta... En principio* Matavacas *era cualquier cosa que se nos ocurriera hacer: un ritmo, un grito, una broma... Con la tecnología hacemos que todo eso parezca más sofisticado."*

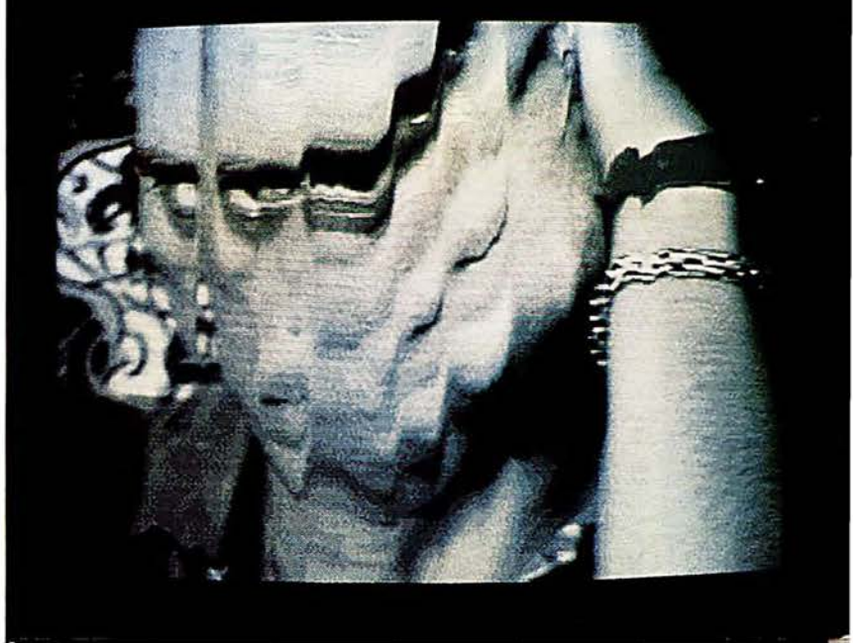
Matavacas fueron parte de la primera cassette de *Barcelona Ficción Romance*. En el momento de registrar su tema para lo que sería el disco del mismo proyecto, piden a Leo Mariño que se encargue de la grabación y éste se queda ya como miembro activo del grupo. **Leo Mariño** aporta al grupo su larga experiencia como autor de numerosas bandas sonoras para vídeo, spots publicitarios, cine, danza y teatro. Destaca también su labor como compositor y productor para gente como La Fura dels Baus y numerosos grupos catalanes de pop-rock. Ramón Oller, Vianants, Lanónima Imperial, entre otros, han estrenado sus coreografías con composiciones de Leo Mariño.

Actualmente, Matavacas ha incorporado como cantante a **Randy Morandy** y todos están trabajando en lo que puede ser su esperado primer álbum, aunque el material dé para mucho más. Sus contactos con Macromassa han llevado a la formación de un interesante binomio en el que se trabaja también con composiciones expresas. El apartado de imagen Matavacas está potenciándose en los últimos meses con la colaboración de **Remo Balcells**, experto en temas de vídeo, con el cual hay prevista una instalación en el Festival de Vídeo de Tolosa.

Las músicas que nos ocupan contienen referencias, ambientes, esquemas y desarrollos propios de todo lo que entendemos como música popular occidental. A ello se añaden una serie de influencias, registros, ritmos, técnicas y todo lo demás que provienen de cualquier lugar del planeta, ya sea una aldea nigeriana, la fábrica más ruidosa del otro lado de la carretera, el patio de vecinos, la habitación de una gheisa o la reinterpretación de todo ello. Tal volumen de datos se amplía espacial y temporalmente con las posibilidades que la electrónica, los mass-media o la telemática pueden ofrecer a la mente despierta de estos chicos. Resulta deducible, pues, un aspecto común entre los diferentes grupos: la ausencia de prejuicios a la hora de retomar como material de trabajo cualquier cosa que el mundo les ofrezca. Detrás de esta inteligente postura hemos querido buscar algún compromiso estético, cultural, social y bla, bla, bla...

Macromassa: *"Compromiso es una palabra muy seria. Es mucho más bonito decir que precisamente Macromassa está "sin compromiso", estético, social, cultural... En realidad lo que trabajamos es una indagación de los valores estéticos, sociales, culturales, del tiempo que nos ha tocado vivir. Pero si hay que fijar la existencia de un compromiso, éste debería traslucirse de las propuestas macromássicas sobre las relaciones del ser humano con los demás (incluido él mismo y su sastre) y de ahí descodificar un órgano de actuación estética conocido como "actitud macromássica ante la vida", que hoy mismo apasiona a nuestras y nuestros fans y que se contiene en algunos de los textos de nuestras canciones, y sobre to-*

"Cualquier cosa que pueda producir un sonido sampleable la convertimos en instrumento." (Matavacas)



do en los fragmentos de la entrevista a Pérez que vienen publicándose de vez en cuando".

Clónicos: *"No hemos teorizado al respecto. Trabajamos mucho y somos poco especuladores. En todo caso, si estuviéramos comprometidos con algo nuevo que fuera fácilmente asumido empezaríamos a mosquearnos. No es un espíritu contestatario. Tiene más que ver con la necesidad de sorprender y de ir un poco más allá de lo previsible".*

Gringos: *"Nosotros somos muy trabajadores y nuestro compromiso es el trabajo. El único trabajo que tenemos es ser coherentes con nuestra época y lo que intentamos es hacer la música que creemos propia de este momento".*

Matavacas: *"Tenemos una postura superpositiva ante la vida. Somos muy optimistas. Nos encanta flipar con las barbaridades o las "genialidades" que se nos ocurren... No nos interesa en especial reflejar un cierto inconformismo ni una tendencia determinada; el hecho de que estemos trabajando como Matavacas ya hace casi inevitable resultar un tanto raros o diferentes..."*

Evidentemente, estamos ante unos planteamientos que reflejan posturas vitales totalmente acordes con la música que hacen. Era de suponer que un producto que resulta casi inclasificable respondiera a mentes no encasilladas en algo ya diseñado. La década pasada proporcionó oportunidades múltiples para disfrazarse de cualquier cosa y en la mayoría de casos ha resultado patético ver cómo abanderados de *estilos* o *corrientes* han pasado a ser comidilla de sus consecuencias inmediatas. Visto esto, y con la historia como fondo, nuestros cuatro grupos pasan a un estrato más difuminado y optan por ver, oír y decir lo justo para no equivocarse, y así, mientras tanto, seguir trabajando y avanzando.

En nuestras conversaciones con los músicos salieron a colación estilos y movimientos ya etiquetados. Intentamos que ellos mismos se adscribieran a alguno. Términos como música industrial, repetitiva, minimalista, de vanguardia, etc. entraron en sorteo y a nadie le interesó comprar ningún boleto. También se habló de los sonidos tecno *en general* y de las nuevas músicas de baile.

No sólo se escapan de la mayoría de productos etiquetables, sino que incluso se desconocen o se mezclan conceptos. Casi nadie de los entrevistados quiso extenderse más de la cuenta en el tema.

Con alevosía, y casi en plan comadreo, lanzamos al aire el fantasma new age. A más de uno se le pusieron los pelos de punta o esbozó una sonrisa dulcemente cínica. Todo el mundo corrió a refugiarse del aburrimiento, ñoñería y timo con el que definen semejante revival. Víctor Nubla, de Macromassa, hace un breve, claro y agudo análisis: " *La new age no es más que una parte muy pequeña de lo que hace Macromassa cuando afinamos los instrumentos o queremos hacer una música que les gustaría a nuestras abuelas... Todos sabemos o deberíamos saber que la new age tiene ya treinta años y es lo más parecido a lo que se oye en los stands de demostración de las modernas empresas japonesas de teclados digitales. Ahora bien, si alguien se empeña en decir que new age es más que eso (descartando su intersección por aspectos sectarios de religiones modernas sospechosamente esotéricas) y sigue insistiendo en que realmente alcanza a artistas muy interesantes (a pesar de la patente poca intención de esos artistas por llevar a cabo sonidos y propuestas musicales adaptadas a su tiempo, sin caer en la dulzonería, previsibilidad y pseudo-música temática de corte romántico y gravemente hueca), entonces, si realmente existe un grupo de new age que no reúna ninguno de esos defectos, no debe de ser un grupo de new age, sino probablemente Macromassa...".*

Con todas estas cosas uno se pregunta por qué estos planteamientos no resultan más habituales en el panorama musical. Si nos saltamos intereses comerciales de inconfundible hedor, podemos pensar que los problemas de distribución y difusión han hecho que algunos de los proyectos apuntados y otros que no lo están hayan quedado para deleite de minorías y, en el peor de los casos, para rellenar huecos de las discotecas particulares de la crítica especializada. ¿Qué va a hacer falta para acceder a unos canales normalizados de discos, directo, promoción, etc? ¿Quién va a arriesgarse a un apoyo decidido y claro? ¿Vamos a ser sensatos y honrados con nuestro tiempo? ¿Cúal debe ser el papel de la crítica?

Macromassa: *"Macromassa puede moverse en distintos mercados o circuitos: festivales de rock progresivo, festivales de jazz de vanguardia, festivales de contemporánea, circuito de pubs-rocks en España y Europa, inauguraciones de revistas de arte, restaurantes finos y "discos" modernas... En el mundo de los presuntos inversores en un mercado como éste existe descoordinación, prudencia fácilmente traducible en pánico y mucha mojigatería. En todo caso, está claro que hay un mercado en el futuro basado en la música que la gente querrá escuchar en el futuro producida por futuros grupos; pero si hemos de ser fieles a la historia, esos grupos existen ya... Existe una crítica diaria o de frecuente periodicidad que puede ejercer su opinión, en ocasiones de una manera brillante, y en otras, apresurada y chapucera. Lo que falta (no se sabe por qué) en este país es una crítica de fondo, sin prisas, que coja el toro por los cuernos y se comprometa históricamente con la música que se está haciendo actualmente aquí. ¿A que parece mentira?".*

Clónicos: (Markus): *"En general hace falta bastante honestidad dentro del mundo musical. Esto parece casi utópico en un mundillo regido, como otros, por el sexo y el dinero. Es bastante penoso recurrir al apoyo de organismos de tipo oficial; más que nada, por el tiempo que pierdes con gente que no entiende nada. No es sólo un problema de España; esto pasa en otros países, pero aquí la información es mucho peor y no hay sitios donde tocar".* (Pelayo): *"Yo creo que los únicos capaces de vender honestamente nuestro trabajo somos nosotros mismos, salvo que existiera una persona que estuviera dentro del mismo movimiento y trabajando con nuestras ideas. Somos un tanto escépticos en cuanto al papel de la crítica, pero en principio nos fiamos de todo aquel que realmente le guste lo que hacemos, sin apasionamientos ni promesas de lanzarnos al estrellato".*

Gringos: *"Estamos convencidos de que nuestro trabajo es super internacional, y es de las pocas cosas que se hacen en este país que pueden ser perfectamente exportables con garantías de repercusión. Tenemos, además, la ventaja de que no hablamos ningún idioma en concreto; los hablamos todos. Estaríamos dispuestos a colaborar con quien fuera lo bastante inteligente como para apostar por un proyecto como Gringos... En cuanto a la crítica, podemos decir que nos ha tratado bastante bien".*

Hagan juego, señores. Apuesten por productos reales y empiecen a quitarse las legañas. Va siendo hora de salir de la gran resaca musical que nos azota y echarnos a la calle a ver quién trabaja. Con un poco de predisposición y buen gusto veremos que el futuro no anda tan lejos y que los mecanismos que lo generan están ya funcionando. Basta con que cada uno decida que ha de ser así.

La visión del mundo bajo unas leyes racionalizadoras empieza a venirse abajo: la imposibilidad, de momento, de calcular la dependencia o influencia de unos fenómenos sobre otros proporciona (y no sólo a los músicos) terreno para que cada cual aprenda y aprehenda lo que pueda de cada instante, sin miedo a salirse de madre. Se otorga entidad al desencadenamiento mismo de la información en todas las direcciones, en una violación de los ámbitos musicales y estéticos. Es por ello que estos músicos deciden, coherentes con su tiempo, estar atentos a todos estos ámbitos activos sin adscribirse a ninguno de ellos, especialmente si éstos vienen marcados por intereses multiprocesadores de "doctrinas" varias. Nuestro entorno, el de todos y el de cada cual, se convierte ya en auténtico origen del material con el que trabajar. ■

CONTACTOS

MACROMASSA
Laboratorio de
Música Desconocida
Apartado 9397
08080 Barcelona
Management: IPS
Sardenya, 311-313, local 7
08025 Barcelona
Tel. (93) 459 07 80
Fax (93) 207 73 20

GRINGOS
IPS
Sardenya, 311-313, local 7
08025 Barcelona
Tel. (93) 459 07 80
Fax (93) 207 73 20

CLONICOS
Markus A. Breuss
Cava Alta, 10, 3.º A
28005 Madrid
Tel. (91) 265 40 80

MATAVACAS
Leo Mariño
Lepanto, 367, 5.º 2.ª
08025 Barcelona
Tels. (93) 241 49 83
(93) 255 81 24

RENEGADE SOUNDWAVE
Sound Clash
Mute/Sanni

Una de las últimas apuestas del siempre atento y un tanto oportunista Daniel Miller. Nuevamente es Mr. Flood (Nitzer Ebb, Depeche Mode, The Wolfgang Press...) el encargado de producir y maquillar ritmos diversos, superpuestos sin rubor y con un cálculo preciso para engancharte a la primera escucha. Renegade Soundwave son un trío británico dispuestos a revolver en el pasado más rico y significativo. Pop, funk, psicodelia, tecno... y más. Todo por un tubo, sin orden preciso, sin intenciones revival ni remixes indiscriminados. No en vano afirman que su música (y la de sus contemporáneos) se nutre en esencia de James Brown, Kraftwerk y los Sex Pistols. Fuerte combinación que trabajan para llegar a un caos feliz, nocturno y con alevosía, desacomplejado, irreverente y condescendiente. La apuesta es ambiciosa y el resultado nada corriente. A tener en cuenta para tu próximo guateque. Exígeselo a tu DJ favorito.

IT'S IMMATERIAL
Song
Siren/Virgin

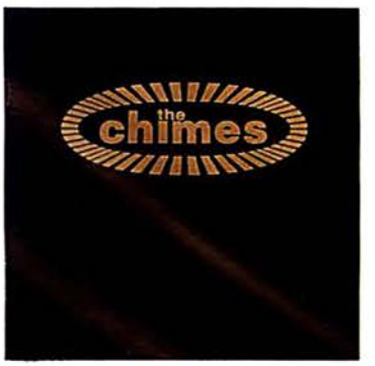
Una ilustración con el entrañable rostro de Charlie River fue la portada de *Life's hard and then you die* (Virgin 1986), su primera y apasionante entrega. Coincidiendo con su reedición (ojo al CD con remezclas extra), aparece en el mercado su segundo trabajo, *Song*. Buenos compositores y mejores cantantes, recrean de nuevo su universo particular, entre melancólico y sofisticado, dulce y lánguido a veces. La producción de Calum Malcom, pieza clave en el "Hats" de The Blue Nile, les ha acercado, quizá en exceso, al sonido de estos escoceses. La batalla por domesticar la tecnología a través de la melodía les proporciona, no obstante, personalidad propia, y el encanto y la exquisitez prima en la mayoría de los surcos. Es recomendable una escucha relajada y, a ser posible, con un volumen considerable.

REVENGE
One True Passion
Factory/Nuevos Medios

Los habituales descansos de New Order entre disco y disco han llevado a su bajista, Peter Hook, a otros proyectos que, de momento, no suponen su desentendimiento de la banda. Revenge es el nombre de su nuevo grupo y con él pretende adentrarse en nuevas experiencias, entre las que destaca la intención de tocar en directo. *One True Passion*, su primer álbum, significa una apuesta y un riesgo interesantes. Los ocho temas del disco pretenden escapar, en mayor o menor grado, de unos esquemas pop y tecno que el mismo Hook ha ido imponiendo a lo largo de la pasada década. Guitarras y percusiones adquieren una dimensión nueva, más contundente y ácida en ocasiones, y totalmente familiar en otras. Destaca poderosamente la gran cantidad de registros y arreglos superpuestos: guitarras, cuerdas, teclados y percusiones se mezclan con total disparidad, llegando en ocasiones a una ambientación caótica. Todo el disco rezuma un aire de tragedia, de pasión inquietante y perturbadora que bien podría utilizarse como banda de película de niños psicóticos.
Son inevitables las referencias a New Order; pero se recupera también la herencia de Joy Division y de todos sus hijos, con lo cual hay momentos de siniestrismo psicodélico que nos pueden recordar a lo mejor de los Echo & the Bunnymen. Peter Hook, de nuevo, demuestra talento, imaginación y saber estar. Sólo cabe esperar que la utilice por igual con sus dos bandas.

THE BREEDERS
Pod
4AD/GASA

Proyecto femenino, incubado hace ya un par de años, que finalmente podemos disfrutar plastificado. Típico producto 4AD que aparece envuelto con esa etiqueta de "trabajo serio" al que nos tiene acostumbrados dicha discográfica. Realmente, un resultado predecible si tenemos en cuenta sus protagonistas: Kim Deal, bajista de Pixies; Tanya Donelly, guitarrista de Throwing Muses; y Josephine Wiggs, bajista de The Perfect Disaster. Para completar el cuarteto, se introdujo a Shannon Doughton a la batería y, redondeando la jugada, Steve Albini se encargaría de la producción y demás ingeniería. La mano que hizo mágico el *Surfer Rosa* de Pixies asume su trabajo con The Breeders basándose en los mismos esquemas de pop austero y desgarrado. Concisión, rigor, energía que nos lleva del punto más estridente al soporte más acolchado. Voces ingenuas con instrumentos cortantes, que manipulan sin excesivo virtuosismo, pero con toda la gracia y la rabia que haga falta.



THE CHIMES
The Chimes
CBS

Primer disco y primer acierto de este trío británico producido por los ya inefables Soul II Soul. Capaces de convencer a los más reacios al funk "fino". Excelente vocalista que encaja "que ni pintada" sobre una producción propia, potente y seductora. Recursos tradicionales manipulados cuidadosamente para alegrarte el día. Ideal para viajar en coche, deambular por el hiper, tender la colada o hacer el bobo por las pistas de baile públicas o privadas.
Obra sin fisuras que puedes empezar a pinchar por donde quieras, excepto por el primer tema, especialmente soso, y dejar que suene. Conviene que modules bien tu ecualizador. Los matices lo merecen, especialmente los bajos.

PIXIES
Bossanova
4 AD/GASA

Irresistible. Te pillan y te arrastran nuevamente hacia esa dulce tormenta que se va desatando en cada canción. Sabios y perversos, no dudan en columpiarse en esas tonadillas que han sabido estructurar como nadie a finales de esta década. Suavemente hirientes, sin descanso, nos vuelven a ofrecer otra demostración de trabajo sesudo, esplayándose a conciencia a lo largo de catorce temas, catorce grandes temas. Brutal descarga de sensibilidad esquizoide, de retorcidas bases autoalimentadas, de ingenio por la cara, sin concesiones entre líneas.
Atentos de nuevo al inquieto mercado europeo, proporcionan, eso sí, un sonido más ubicable en patrones británicos: recurren más a menudo a ese particular "noise" que han sabido desarrollar sin caer en extremismos; las voces y coros se mueven cada vez en más matices, sin esquivar su habitual coqueteo con el hardcore refinado y dando cancha a las baladas retozonas.
"Bossanova" no es tan "nova", pero sí está lleno de sonidos excitantes, en esa línea predecible y ya auténticamente genuina. Gil Norton ha estado de nuevo al cargo de la producción, en un acertado tándem para un disco predestinado a ser devorado por incondicionales y futuros adeptos. Si tu caso es este último, prueba a despertarte mañana con el tema que abre el álbum. Pura fibra.

Ramón Herreros

Tarde de un agosto urbano con todo lo que ello comporta. Ramón Herreros me recibe en su estudio del Guinardó, barrio barcelonés de fuerte tradición, a medio camino entre el centro y el extrarradio.

Tras su aparente hermetismo, Herreros esconde una personalidad que intuyo rica y apasionante. Agradable conversador, va desgranando poco a poco, sobre un guión que ya hemos abandonado, mil y un datos producto de una profunda reflexión sobre su obra y su entorno. Un entorno que puede ser el más inmediato o el más intangible. Sus contactos con el cine, la literatura, la música o la filosofía van más allá de lo que puedan proporcionarnos los sentidos.

Tu obra ha sido calificada por muchos de perturbadora, de producir cierta inquietud. ¿Cuáles son las claves para conseguir transmitir estas sensaciones?

Lo único importante es que cada cual reconozca en la obra algo que para él es perturbador. No es una actitud premeditada por mí.

El componente misterioso y oculto, del que también se ha hablado mucho, ¿puede contribuir a esa perturbación?

La intención de la obra de arte debe ser la de sugerir, aunque no sea de manera evidente, un espacio oculto o difícil de expresar. Esto sería una condición de la propia obra de arte: intentar explicar aquello que no se puede explicar dentro de un espacio ambiguo en el que intuir una presencia reveladora.

¿Puede tener una función decisiva en este aspecto la utilización de unas determinadas formas, emblemas, símbolos, etc?

Hay una especie de repertorio de formas que, por ellas mismas o combinadas entre sí, tienen una realidad propia. Esto puede llevarnos a sugerir algo inexplicable sin llegar a enseñarlo realmente. Su evidencia excesiva puede conducir al fin.

Hay combinaciones de colores y de texturas que para algunos pueden resultar a veces violentas. ¿Una determinada disposición de formas puede ayudar a contrarrestar esto?

Cuando las formas son difíciles de asimilar intento suavizar este contraste con colores que respondan más a las expectativas del espectador. Cuando trabajo con formas más suaves, el color puede ser más violento. Intento hallar un punto de equilibrio para no caer en un tipo de pintura agresiva. Prefiero un cierto silencio.

¿Hay normas más o menos establecidas para calificar un cuadro de desgarrado o violento?

Yo creo en una cierta memoria armónica, procedente básicamente de la comprensión de la naturaleza, que está instalada en el cerebro humano. Esta memoria, variable según las épocas, marca unas pautas mínimas que determinan si una combinación de formas y colores es inarmónica o no. Naturalmente, esto es moldeable, y con el tiempo se pueden ir asumiendo como habituales cosas que en su momento rompieron esquemas establecidos.

El hecho de perfilar y filetear muchas de las formas, ¿a qué responde?

Me interesa que las formas tengan una gran definición, que sean capaces de ser dibujadas. No obstante, no me interesa un límite unívoco. Estos límites se desdoblan muchas veces. No sólo vemos el límite del color; aparecen también líneas. Me interesa que el punto de contacto entre una zona y otra sea mucho más complejo que un simple cambio de color.

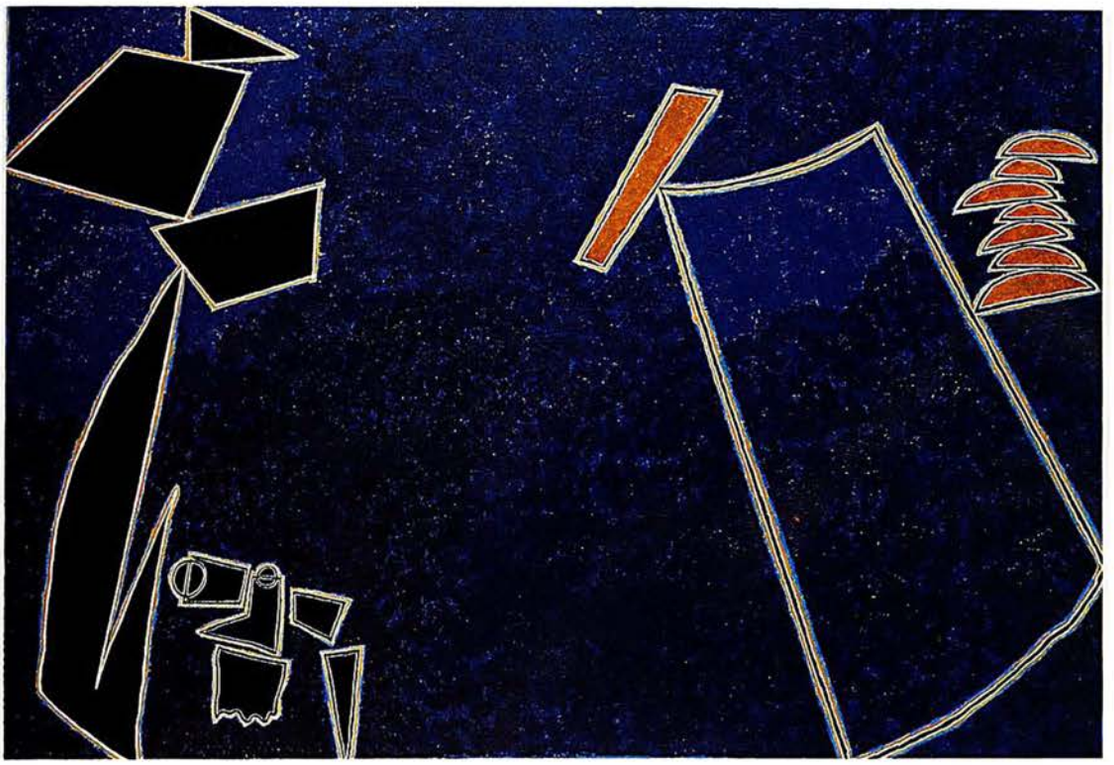
Cuando hablamos de batalla en un espacio ambiguo, ¿estamos hablando de un espacio de dimensiones ilimitadas?

No. Un cuadro es un espacio con unas dimensiones y un formato determinado en el que se produce un fenómeno. Tampoco pienso en la relevancia que pueda dársele por estar colgado en un sitio u otro. Para mí, la obra es una realidad en ella misma y no calculo donde será ubicado el cuadro. Creo, por las noticias que tengo, que es fácil convivir con ellos. Aun así, me produce una sensación extraña, que todavía no entiendo, el ver un cuadro mío colgado en casa de alguien.

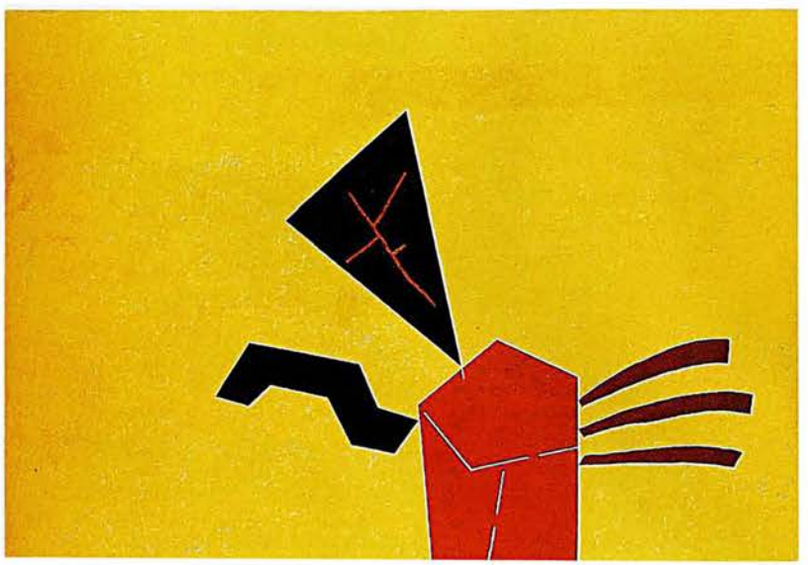
Has hablado en alguna ocasión de la necesidad de que el propio artista haga un estudio teórico de su obra. ¿Qué conocimientos o sensibilidad son necesarios para ello?

Es necesario reflexionar constantemente sobre la propia obra. Hay gente que prefiere enfrentarse al hecho artístico de una manera puramente intuitiva. Para mí

La corona d'un re donatore IX



La corona d'un re donatore III



La corona d'un re donatore VI

La corona d'un re donatore V

es necesario parar de vez en cuando para reflexionar sobre mi trabajo y sobre hacia donde va éste. Intento hacer una evolución de tipo intelectual paralela a la evolución de la propia obra.

Teniendo en cuenta esto, ¿de quién te fías para que valore y evalúe tu trabajo?

Resulta bastante difícil racionalizar sobre el puro aspecto de la creación. No obstante, mantengo un diálogo con algunos amigos que pueden opinar desde su propio punto de vista. Hay un intercambio de ideas que ayuda a ver los caminos que cada uno sigue y que, a la vez, te alivia la soledad y el aislamiento necesarios para pintar.

¿Necesitas de esa soledad para trabajar?

Este trabajo es absolutamente absorvente, de una esclavitud enorme, aunque tenga también unas enormes compensaciones. Mi idea de trabajo pasa por un entendimiento del mundo, del entorno, y por tener una buena relación con uno mismo. Desde siempre he intentado vivir de mi trabajo con estas premisas y creo que lo he conseguido bastante.

¿Es por eso que trabajas en un barrio relativamente apartado y bastante tranquilo? ¿Has pensado en trabajar en el campo?

Me es muy cómodo este barrio. Es accesible y silencioso. Me he planteado muchas veces el trabajar fuera de la ciudad, y tarde o temprano creo que lo haré, como mínimo una temporada.

Has hablado en alguna ocasión de la geometrización del caos. ¿Qué quieres expresar con ello?

El concepto de la geometrización del caos es casi una frase hecha para entendernos. El espacio ambiguo del que hablábamos, en el que queremos expresar algo sin mostrarlo, podríamos definirlo como un espacio magmático, amorfo. El intento de convertir esta sensación en unas formas sería geometrizar el caos.

Ese es un intento también, de alguna manera, de la ciencia más avanzada.

Gran parte del pensamiento científico actual se está ocupando de cosas que han preocupado a algunos filósofos durante mucho tiempo. Se están tocando unos límites en los cuales muchos científicos se pueden encontrar perdidos y de los que son poco dados a hablar. Llegado un punto, se deja en manos de la filosofía, la poesía y la religión la explicación de muchas cosas.

¿Crees que la ciencia ha de recurrir al arte o a la filosofía para encontrar explicación a ciertos temas?

Yo creo que sí. Y es algo que los científicos también reconocen, entre otras cosas porque les

faltan palabras para describir fenómenos absolutamente paradójicos. Llega un momento en que afirmaciones que, desde un punto de vista racional, serían indiscutibles, de repente son discutibles. Se pone en cuestión todo el pensamiento del racionalismo y del positivismo, y el científico puede no fiarse entonces de su propia capacidad poética. La pura mentalidad racional ya no sirve y sería bueno dejarse llevar por una capacidad predecisoria e intuitiva. La capacidad del científico ha de ser mucho más creativa en este momento.

Leyendo cosas escritas sobre ti, aparecen continuas referencias a Kandisnky, Klee y, sobre todo, a Max Ernst. ¿Cómo ha podido influir cada uno de ellos en tu obra?

Son nombres que siempre se han barajado por una serie de relaciones formales. Es normal, teniendo en cuenta que soy hijo de este siglo y de lo que ha pasado a lo largo de él. Son movimientos pictóricos que a mí me han interesado mucho. No solamente ellos, sino también todo el movimiento de vanguardia que se produjo entre guerras. Pero se puede hablar también de Malevich, del suprematismo ruso, de Mondrian, personaje que me interesa especialmente y al que le debo mucho. No obstante, el hecho de buscar constantemente influencias acostumbra a ser propio de gente que no sabe muy bien qué decir. Yo siempre he dicho que el pintor que más me ha influido y más me interesa en toda la historia de la Humanidad es Piero della Francesca.

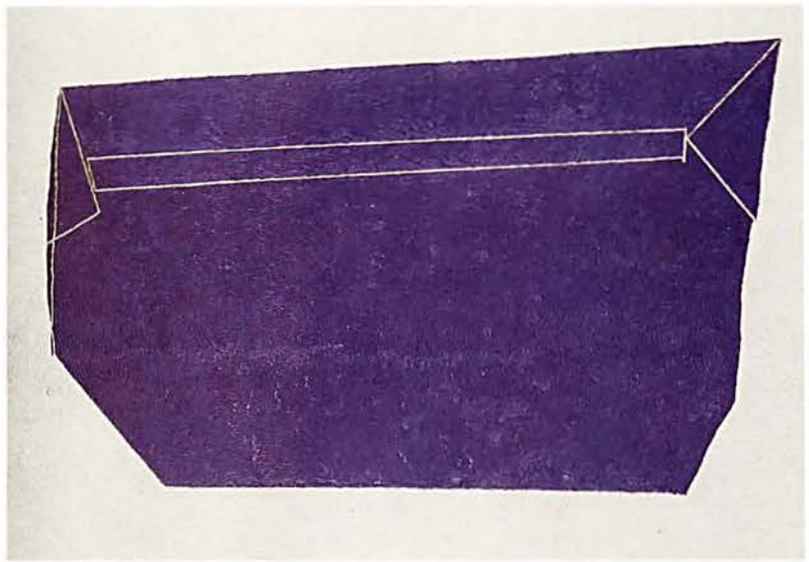
¿Qué mecanismos son los que te motivan para poner títulos a los cuadros?

Los títulos acostumbran a surgir de lecturas que estoy haciendo paralelamente al desarrollo de la obra. Puede surgir algo que establezca una relación casi automática con el cuadro. No es necesario que haya una relación directa con el contenido: se trata más bien de una sensación repentina que liga de alguna manera con la obra.

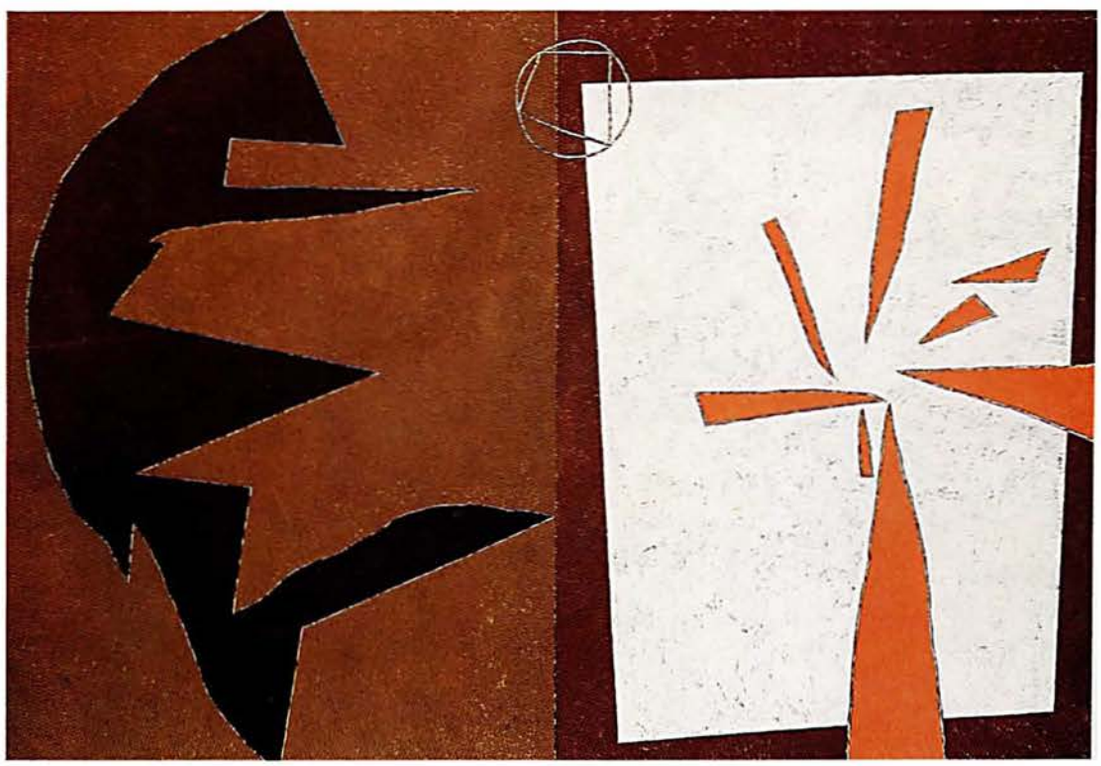
¿Qué influencia tiene sobre ti la música?

Es una influencia enorme, ya que oigo música prácticamente todo el día. Esta influencia, no obstante, actúa más sobre mi comportamiento que sobre la obra en sí. Trabajo siempre con música y me hubiera gustado mucho poder aprender a hacerla. Creo que la producción musical de este siglo es tanto o más importante que la pictórica. Cuando estoy especialmente concentrado, sobre todo en el dibujo de las formas, oigo música japonesa. Si tengo ganas de descansar puedo oír también música pop. ■

La corona d'un re donatore I



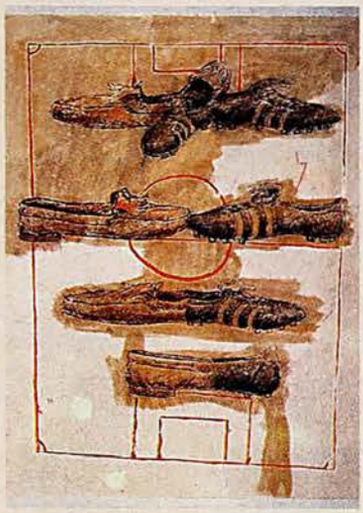
La corona d'un re donatore IV



La corona d'un re donatore VIII

▲ **Benet Costa**, manteniendo su línea de presentar artistas que trabajen en función del espacio de la galería, muestra hasta el mes de noviembre la instalación *Between Three Shadows*. La exposición se enmarca dentro de la programación de arte alemán que organiza la asociación de galerías «Art Barcelona». El protagonista es **Wolfgang Luy**, residente en Düsseldorf. El elemento inspirador de su obra es la arquitectura concebida como espacio donde se desarrollan las vivencias humanas, como núcleo, como punto de reunión... (Comerc, 29. Barcelona)

El artista sevillano **Guillermo Paneque** expone en Madrid, por partida doble, sus obras más recientes. La temática es el deporte en equipo, *«como metáfora de ese vacío producido por las espectativas de lo espectacular, de verse reflejado* –señala Paneque–. *Toda la emocionalidad inmediata del espectador colisiona con una representación de un espectáculo que carece de referencias fuera del propio juego»*. En la **Galería La Máquina Española** presenta una serie de piezas y pinturas hasta finales de mes. Al mismo tiempo, en la **Galería Estampa**, muestra varios dibujos. (La Máquina Española. Marqués de la Valdavia, 3. Madrid) ▼



◀ Tras permanecer cerrado durante varios meses por reformas, el **Centro de Arte Reina Sofía** abre sus puertas a finales de mes. **Memoria del futuro** es el título de la muestra, que nos propone un viaje a través del arte italiano desde comienzos de siglo a la postguerra. (Santa Isabel, 52. Madrid)

El **Ivam** mantiene su línea con ▲ exposiciones de interés para abrir la temporada. Hasta el 9 de diciembre es posible contemplar **La época heróica**, muestra que recoge lo mejorcito de la obra gráfica de las vanguardias rusa y húngara. Se centra en ese periodo –principios del siglo xx– intenso y seminal de la actividad creativa de ambos países, prestando especial atención a un grupo de artistas de talento, vitales, activos y por entonces jóvenes. Fueron artistas comprometidos tanto con el arte moderno como con las reformas sociales y políticas, acordes con el espíritu idealista de la época. Gran parte del material que engloba la exposición proviene de colecciones suizas. (Guillem de Castro, 118. Valencia)

Howard Hodgkin es un pintor perteneciente a una familia de artistas muy conocidos en el Reino Unido. Su trabajo, lento y laborioso, tiene un gran poder de síntesis que, tomando como punto de partida la tradición occidental, combina elementos estéticos muy variados. El Centro Cultural de la **Fundació Caixa de Pensions** presenta, durante todo el mes, una muestra de 30 cuadros y varios grabados de este artista londinense. (Passeig de Sant Joan, 108. Barcelona) ▼

En la **Fundació Joan Miró** se ▲ presenta, hasta mediados del próximo mes, una selección de 150 dibujos de **Joseph Beuys**. El fallecido e influyente artista alemán, nacido en Krefeld en 1921, fue conocido por el valor comunicativo de sus acciones y montajes. Para realizar estos dibujos, Beuys se inspiró en la filosofía y el entorno cotidiano de los habitantes de las estepas asiáticas. (Parc de Montjuic. Barcelona)

ANTHROPOS
EDITORIAL DEL HOMBRE

Central: APARTADO 387 08190 SANT CUGAT DEL VALLÈS (Barcelona) Tel. (93) 6746004 Fax (93) 6741733
Delegación: Norte 23, bajos izqda. 28015 MADRID (España) Tel. (91) 5225348

Pablo GIL CASADO
La novela deshumanizada española (1958-1988)

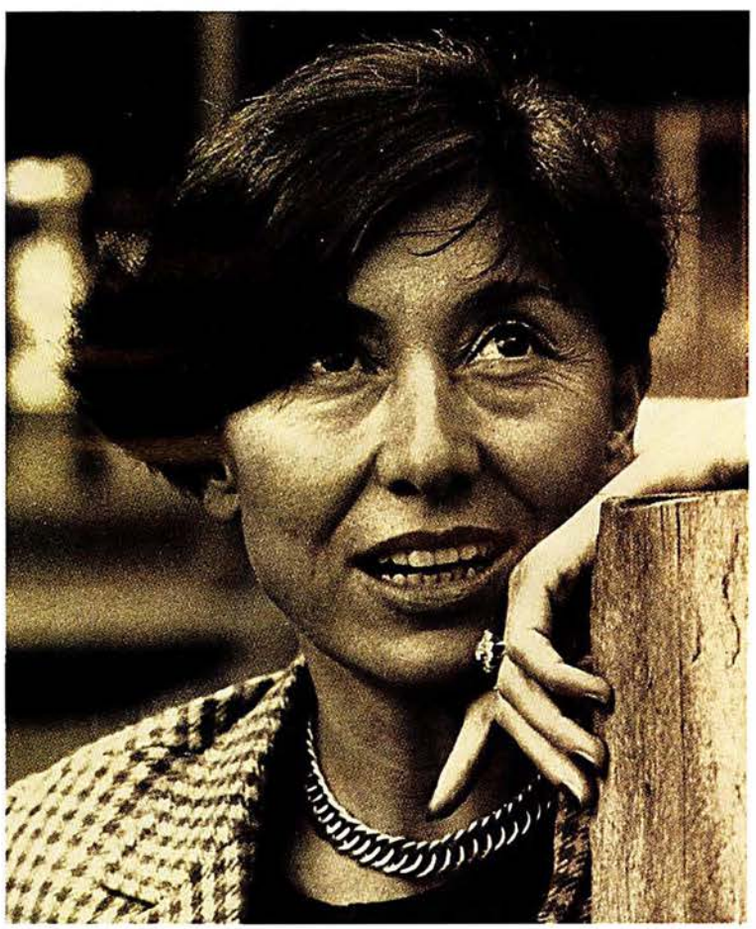
Lily LITVAK
España 1900. Modernismo, anarquismo y fin de siglo
Prólogo de Giovanni Allegra

Antón FERNÁNDEZ ÁLVAREZ
Ricardo Mella o El anarquismo humanista
Prólogo de Esperanza Guisán

Samurais

Por Oscar Caballero

Julia Kristeva no sólo es objeto de culto en Francia, donde se dejó caer allá por los sesenta, sino también en el resto de Europa. *Los Samurais,* su salto mortal del ensayo a la novela, se publicará muy pronto en nuestro país.



Julia Kristeva es inteligente y, como tanto inmigrante intelectual del Este, más parisina que los parisienses. Además tiene suerte: cayó de pie en el París de los años sesenta. En dos días tomaba el té con Roland Barthes –en lugar de la «madeleine» mojó estructuralismo–. Por entonces, el pensamiento se pensaba a sí mismo (Sarduy); el siglo era de preguntas (Jean Hyppolyte), no de respuestas. Y al joven Philippe Sollers no se le habían fijado aún ni el flequillo ni el estilo ni las ideas.

Pero el triunfo social, aunque sea universitario, no engendra monstruos. Mucho menos, novelistas. El drama es que el invento de Cervantes (al que los teóricos de cuando Kristeva llegó a París daban por muerto y fechaban su agonía tras Flaubert) renació comercialmente en la década de los ochenta. Primero fue la funesta manía de convertir el más mínimo episodio histórico en novela-río. Luego, buscar el eco del éxito de Umberto Eco. Por eso, la autora de *Le texte du roman. Approche sémiologique d'une structure discursive transformationnelle* (La Haya, 1970), que más que el nombre de la rosa conoció, siempre, la rosa de los vientos, supuso que había llegado su momento.

El caso es que desde su primera publicación –*Recherches pour une sémanalyse* (1969)–, por supuesto en la colección (Tel Quel) que dirigía Philippe Sollers, a quien había echado los tejos, Kristeva se convirtió en papisa del juicio a la escritura. Más seguros de cómo no había que hacerlo (igual que las víctimas de la sexología, de la psicología y de la teoría política del momento) que de su vocación literaria, muchos «romanciers en herbe» destruyeron manuscritos, abstraídos en el estudio del párrafo.

Sus biblias estaban firmadas por Kristeva: *La révolution du langage poétique* (1974), *Polylogue* (1977), *La traversée des signes* (1979). Pero hete aquí que llegan los años ochenta. Kristeva, que lo hace todo cuando es debido, se ha convertido en psicoanalista. En la cocina del pensamiento descubre que amor no es ya insulto. En 1985, cuando publica *Histoires d'amour* (en Gallimard, adonde entre tanto emigró Sollers, con L'Infini, en lugar de Tel Quel) y *Au commencement était l'amour. Psychanalyse et foi*, Kristeva había resumido lo que sería *Samuraïs* en una especie de maqueta, publicada por L'Infini. Un infinito limitado: Kristeva conocía cada una de sus estrellas.

Con aquellos años en los que París paría «maîtres à penser», vividos desde adentro, cualquier buen ensayista (Julia Kristeva, por ejemplo) podría haber escrito el libro de ideas para los noventa. Prefirió arriesgarse a la moda novelística. Pero con guiños de ojo. A los seis meses de su publicación francesa (cuando, sea escrito entre paréntesis, *Samuraïs* fue enterrado con más pena que gloria, por aquí), Kristeva vuelve donde solía con otro dejará caer el mamón/treto– sabrá leer Tel Quel donde dice Maintenant y Du Seuil en lugar de Editions de l'Autre. Y si ha leído los análisis de la Kristeva semióloga, una *Lettre ouverte à Harlem Désir*, copla de pie quebrado a su interesante *Etrangers à nous mêmes* (Fayard, 1988). Dado que –con esa prisa que las editoriales españolas ponen en la traducción de semi libros– el lector español descubre ahora *Samuraïs*, tal vez le interese un decodificador.

Olga Morena, la protagonista, es Julia Kristeva –morena y guapa, ella–. Joëlle Cabarus, la psicoanalista, también es Kristeva –quien así transforma la esquizofrenia en partenogénesis–. Hervé Sinteuil es Philippe Sollers. Sartre se llama Dubreuihl, para demostrar que Kristeva leyó los *Mandarines* con ojos de iniciada. Re clave: tituló *Algonquin*, un capítulo, «in memorian» del hotel neoyorquino en el que Simone de Beauvoir se dejó enamorar por «el brazo de oro» de Nelson Algren.

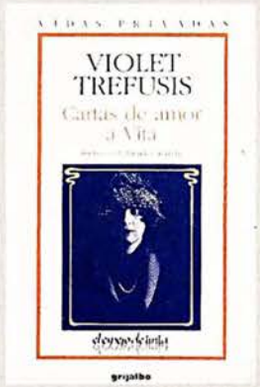
¿Por qué rebautizar a unos personajes que nada tienen que ver con los secretos de Estado? Porque *«mi visión sólo brinda una parte de la realidad de una persona»*, explicó Kristeva. Lástima que sea la menos apasionante. Y que cuando cuenta, por ejemplo, que Lauzun y Saïda son oscuros e indescifrables, *«pero van en camino de convertirse en gurús»*, haya que traducir Lauzun/Lacan (¡Oh!) y Saïda/Derrida (¡Ah!), para interesarse en el asunto.

Carlos Barral dedicó párrafos memorables, en sus memorias, al Rosebud, el bar de la rue Delambre, en París, cuya moda es más duradera que la de quienes bebieron ahí. Si la literatura fuera de sur a norte, Kristeva podría haber aprendido de Barral. Por lo menos, hubiera prescindido del diálogo infumable que sitúa precisamente en el Rosebud, entre Bréhal/Barthes y Sinteuil/Sollers. (Picante: Bréhal sólo tiene ojos para «un joli garçon»; Olga Morena se pone como una moto con Sinteuil/Sollers.)

A esta altura el lector «enterao» –el

quedará patidifuso ante el estilo de la bióloga. Por ejemplo, en *Algonquin*, cuando se encarna en Erica Jong para contar cómo la besaba él, *«por todas partes. La boca. Los senos. Cada milímetro de piel. El sexo agotado de humedad y tensión bajo su lengua. ¿Cuántas veces la hizo gozar antes de tomarla y aliviarse en ella?»*.

«Hubiera querido ser tu mujer –dice Olga, al amante norteamericano– *si no fuera, ya, la mujer de otro.»* Cf. de Beauvoir/Sartre/Algren. Como Sollers, por su lado, publicó *Femmes*, antología de ligues que se pretendía novela críptica, el ping-pong del matrimonio se ha consumado. Pero, por Dios, que deje en paz a Sartre. Aparte de que el autor de *Las palabras* supo escribir su novela, su teatro, su ensayo y su filosofía, y cuando creó una revista fue para meterse con el mundo en general y en particular (Camus) y no para deslumbrar a una capillita, su amor por las mujeres lo puso en donde debe ir, en canciones para Juliette Gréco, almuerzos de novios con Françoise Sagan, escapadas alcohólicas con la viuda de Vian, tardes anfetamínicas con estudiantes en su apartamento –asomado al cementerio de Montparnasse, por aquello de la «muerte pequeña»–. Este año, cuando se cumplen diez, ya, de la muerte de Barthes a ruedas del camión de reparto de una lavandería, la novela de Kristeva tiene un efecto paradójico: la época fabulosa que describe no lo fue tanto; el pensamiento de los «maîtres» era quizás estéril. Una certeza, también: la muerte ahorró, a quienes fuimos jóvenes de los '60, la lectura de una «bochorno/vela» de Foucault, de Barthes. En fin: samurais eran los de antes. Los de Kristeva parecen ejecutivos de Sony.

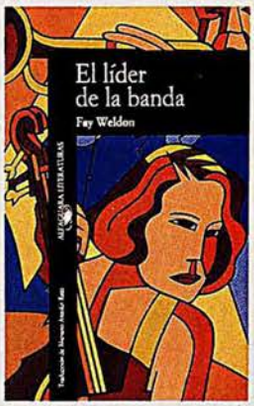


CARTAS DE AMOR A VITA
Violet Trefusis
(Editorial Grijalbo)

Vita Sackville-West, la mujer que inspiró el *Orlando* a Virginia Woolf, tenía doce años cuando conoció a Violet Keppel, de diez, en el Londres eduardiano de principios de siglo y durante el transcurso de un té colegial convocado por una amiga mutua que se había roto una pierna. Violet hizo un comentario sobre las flores de la habitación y, al no recibir ninguna respuesta de Vita, se enojó de tal manera que la invitó a los pocos días a otro té, esta vez en su propia casa.

Las dos niñas mantuvieron una conversación sobre sus antepasados. Violet hizo un par de altivas alusiones a París que no impresionaron mucho a su invitada, la cual se extendió en una larga disertación sobre su estupenda casa de campo, sus perros y sus conejos. En el vestíbulo, al despedirse, Violet dio un beso a Vita. Esta compuso aquella noche una canción, *Tengo una amiga*, que cantó mientras se bañaba.

Así nacía una amistad que catorce años después, en 1918, estallaría en un escandaloso idilio lésbico con un fondo de casinos, mansiones, chóferes y fiestas de sociedad. Desde aquel segundo té, Violet bombardeó a su amiguita con *«cartas cada vez más pesadas* –según contara la misma remitente– *mientras que las de ella tendían cada vez más hacia el tipo* 'ayer mi conejito tuvo seis crías'». En aquellas primeras cartas estarían sin duda los antecedentes de las *Cartas de amor a Vita*, que Violet Trefusis escribiría entre 1918 y 1921, el periodo intenso de la relación. Siguiéndolas, el lector quizás pueda ir recomponiendo la otra mitad de la correspondencia, las *Cartas de amor a Violet*, que Denys Trefusis, su marido, destruyó en un ataque de celos.



EL LIDER DE LA BANDA
Fay Weldon
(Editorial Alfaguara)

Una astróloga, famosa gracias a su consultorio en televisión, decide fugarse con un trompetista de jazz. A partir de ese momento su existencia transcurrirá entre viajes, camionetas y moteles cochambrosos. Su nueva vida le facilita agradables momentos para reflexionar sobre todo tipo de temas, especialmente los relacionados con la metafísica, no sin hacer gala de una mordacidad cáustica. La neocelandesa Fay Weldon se graduó en Economía y Psicología por la Universidad de St. Andrews (Escocia) y está considerada como una de las novelistas más agudas de la actual narrativa inglesa. Sus obras son constantemente traducidas y, recientemente, la realizadora Susan Seidelman ha llevado al cine una de sus primeras novelas.

LA FIESTA DE GERALD
Robert Coover
(Editorial Anagrama)

The Origen of Brunists y *The Public Burning* son algunas de las novelas que avalan a este escritor norteamericano como uno de los representantes más interesantes de la llamada «metaficción». En *La Fiesta de Gerald* nos invita a un típico «party» en el que, según transcurre la noche, se suceden los acontecimientos más insospechados. Se descubre un cadáver, llega la policía, los invitados se descontrolan y los agentes de la ley empiezan a repartir leña. Aparecen más cadáveres y el protagonista intenta aislarse en un rincón con una amiguita... realidad y alucinaciones se funden en una helada parodia de la vida.

ITALO
CALVINO
El sendero
de los nidos
de araña

«Tal vez, en el fondo,
el primer libro es el único que cuenta,
tal vez habría que escribir ése y nada más...»
(p. 26 del prólogo de Calvino a esta novela)

colección andanzas
TUSQUETS EDITORES

Mo' Better Blues

Spike Lee, el audaz cachorro de Brooklyn, se metió en el bolsillo a un buen número de incondicionales con *Nola Darling* y *Haz lo que debas*. Ahora se estrena la última película de este extravagante y genial hombre orquesta.

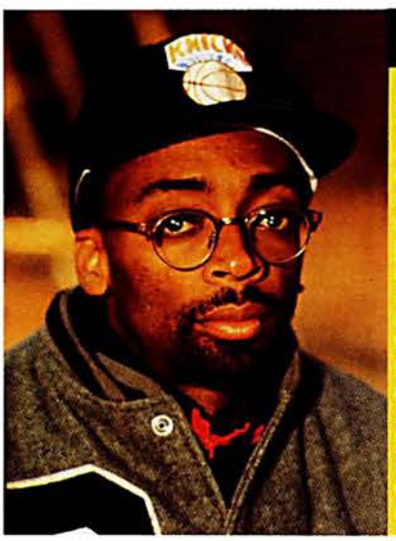
Cierto crítico norteamericano le apodó "el Woody Allen negro". Quién sabe qué extraña asociación de ideas le llevó a configurar tal semblanza. Quizá fuera por su aspecto desaliñado o su pinta de hombre-niño que pasa por la vida como quien no quiere la cosa. Tal vez se tratara de una comparación puramente cinematográfica, acaso referida al uso de encuestas frente a la cámara para definir al personaje o, por qué no, a un humor descarnadamente realista. El caso es que Spike Lee, al igual que el padre de Manhattan, ha ido madurando paso a paso, por mucho que sus andares aparenten todo lo contrario. Pero Lee no crece solo. En su ascendente carrera arrastra a gran parte de su equipo, a media familia y a la Forty Acres and a Mule Filmworks, su productora independiente.

Mo' Better Blues, su última realización, nos acerca a la historia de un músico de jazz cuyo corazón está dividido entre su trompeta y el resto del mundo. Completamente cegado por triunfar en su carrera, se despreocupa de las dos mujeres que se lo disputan. Por otra parte, su representante –Spike Lee– es un adicto al juego cuyas deudas van en aumento, lo cual no parece favorecer la prosperidad de la banda. El papel del egocéntrico y talentoso trompetista que se ve obligado a echar una mirada al mundo que le rodea fue escrito premeditadamente para **Denzel Washington**. El cada vez más popular actor de color comentaba: *"Spike quería hacer una película sobre jazz y yo quería hacer una película sobre relaciones humanas. Así que ahora tenemos una película de jazz que trata las relaciones humanas"*. Tal era la importancia de la música en el film, que se pensó en contratar a músicos en vez de actores, pero primó la actuación y todos los intérpretes tuvieron que apañárselas para aprender a arrancar algunas notas a sus instrumentos. Unica-

mente se encuentra un verdadero músico en todo el reparto, **Rubén Blades**, quien da vida al corredor de apuestas que empieza a cansarse de los trapicheos de Spike Lee.

Con una laboriosa mezcla de estilos se ha logrado conferir al largometraje un aspecto atemporal. También se ha trabajado en diseñar e iluminar un club de jazz que se aleja de las clásicas ratoneras atestadas de humo. El vestuario y algunos de los apartamentos que aparecen en escena son pequeños homenajes al jazz, en especial a la era del bi-bop. Como de costumbre, Lee se ha encargado de escribir, producir, interpretar y dirigir, pero esta vez incluso se ha lanzado a componer la letra de alguna de las canciones que forman la banda sonora. *Mo' Better Blues* confirma varias de las constantes que caracterizan todas sus producciones: buena parte del equipo técnico –amistades que Lee ha ido cultivando desde el Morehouse College de Atlanta o la Escuela de Cine de la Universidad de Nueva York– permanece intacto; su padre, **Bill Lee,** continúa llevando a cabo la música original de todas las películas de su hijo, quien confiesa en voz baja: *"No es precisamente la persona más fácil con la que trabajar..."*. En el reparto se repiten algunas caras conocidas, como la del inmenso **Bill Nunn** –fantástico Radio Raheem en *Haz lo que debas*– o su hermana, **Jole Lee**.

Lo que sí parece haber dejado en la cuneta es el grito de guerra que esgrimía en sus películas anteriores con respecto a los conflictos raciales. El que parecía descendiente directo de Malcolm X, declaraba hace unos años: *"Muchos blancos comparten la idea de que, si los negros ya tienen voto y pueden vivir en la puerta de al lado, está todo resuelto y ya no hay racismo. En lo que a mí concierne, el racismo es ahora mismo el problema más apremiante en los Estados Unidos. Hay tanto que hacer todavía que sé que, sólo con contar cosas de negros, tengo material para los próximos tres o cuatro films"*. Esta era la máxima que impregnaba la explosiva *Haz lo que debas*, en la que una manzana de Brooklyn acababa convertida en un campo de batalla en el curso de un día. Tal trepidante largometraje sirvió, probablemente, de desahogo reivindicativo para Spike. Así que en *Mo' Better Blues*, a pesar de sus tintes decididamente negros, recupera el equilibrio y la dimensión más humana –o menos social– de *Nola Darling*. ■



SPIKE TODOTERRENO LEE

Su primer trabajo como director, montador y actor lo realizó en la Universidad de Nueva York. *Joe's Bed Stuy Barbershop: We Cut Heads* le valió el respeto de cuantos le rodeaban, y en ella colaboraron algunos de los que ahora son sus compañeros de equipo. Desde el principio tenía claro que su objetivo era conectar con el público de color. "Uno tiene que probarse a sí mismo ante la audiencia negra", comentaba entre risotadas mientras palmeaba las manos de sus "hermanos". En el verano de 1984 estaba en la pre-producción de un film llamado *Messenger*, que ya contaba con algunas subvenciones. Pero todo se fue al garete y surgió la idea de rodar *Nola Darling (She's Gotta Have It)* con menos presupuesto. En doce días, y en un radio de kilómetro y medio de exteriores, realizó una película que sorprendió a todo el mundo por su despliegue de talento, inteligencia y buen humor. En el 88 hizo un musical ambientado en un campus universitario, *School Daze (Aulas Turbulentas)*, sobre las "fraternales" relaciones de las gentes de color que allí habitaban. Por fin, en 1989, con *Haz lo que Debas (Do the Right Thing)*, maravilló a medio mundo con un alegato antirracista a ritmo de rap, que le mereció la nominación al Oscar por Mejor Guión Original y varios premios de la crítica. *Mo' Better Blues* es su reto más ambicioso y de mayor presupuesto, con el que consolida su gran reputación de cineasta independiente. Eso sí, por mucho que triunfe, Spike Lee sigue utilizando el slang de su barrio y pensando en "negro".

El Invierno en Lisboa promete ser uno de los platos fuertes de la temporada. La obra de Antonio Muñoz Molina, adaptada por José Antonio Zorrilla –realizador vasco del que todavía recordamos su inspirada ópera prima *El Arreglo*–, está interpretada por Cristian Vadim, Hélène St. Père, Dizzy Gillespie, Eusebio Poncela y Fernando Guillén.

La Chica de la Fábrica de Cerillas es la historia de una mujer en la que se ceban un cúmulo de despropósitos e injusticias. Pero ella prepara una venganza a la medida de las circunstancias... Dirigida por el finlandés Aki Kaurismäki, del que pudimos ver recientemente la muy conseguida *Ariel*. Un cine poco convencional al que conviene seguirle los pasos.

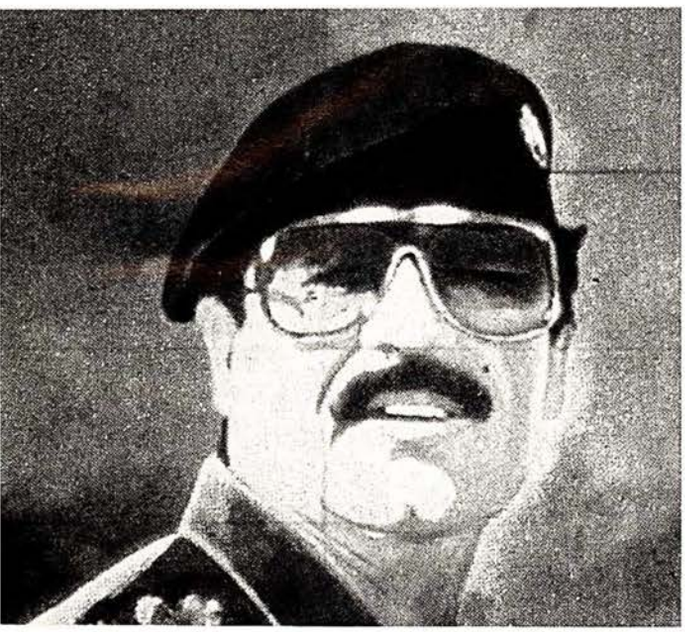
La Chica Terrible mereció el Oso de Plata en el pasado Festival de Cine de Berlín. Un film alemán sobre una ciudad que se cierra en banda ante las investigaciones de una jovencita dispuesta a participar en un concurso de redacción: «Mi ciudad natal en el III Reich».

Lo último que nos llega del cine vasco es la producción **Días de Humo**. La historia de un donostiarra que había huido, veinte años atrás, de la asfixia de un matrimonio involuntario y una hija no deseada. Ahora regresa al presente puro y duro... Dirige Antxón Ezeiza.

PAGINAS AMARILLAS

Ahora resulta que sois todos muy sensibles y muy exquisitos y con unos ideales y principios muy puros. Pues a ver si sois también menos exigentes y más imaginativos. Que ya está bien de buscar el futuro en estas páginas como si jugáramos a la lotería del amor. Ponedle un poco más de chicha al asunto o nos veremos obligados a inmiscuirnos echando mano de las tijeras.

Enviad vuestras cartas al Apartado de Correos 36.095, Barcelona 08080. No os olvidéis de indicar vuestro nombre, dirección y número de teléfono. Si deseáis conservar el anonimato sólo nos lo tenéis que decir y nosotros nos encargaremos de esconderos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: Introducid en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interesa. Pegad en ese mismo sobre un sello de 20 pesetas y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro dirigido al apartado arriba indicado y nos lo enviáis.



PISTAS

■ Quiero fundar un **club de enamorados de la música**. De gente que, acaso sin saber siquiera silbar, tenga canciones de las cuales no pueda prescindir. Que tengan el deseo de conocer otras canciones de las que puedan enamorarse, y el de dar a conocer sólo a los socios el nombre de sus amadas: los títulos y sus intérpretes. Carmelo. Apartado de Correos 2073. Andorra la Vella. Principat d'Andorra.

■ **Letrista de canciones** busca trabajo. Ofrezco versatilidad creativa y cierta sensibilidad. He escrito material (más de 60 títulos) para gente como **Kaka de Luxe, Paraíso, La Mode,** Micky, Azúcar Moreno, Paco Clavel, Iván o Cómplices. Interesados, escribid al apartado 36132, 28080 Madrid, a nombre de Fernando Márquez.

■ Joven que quiere volar a New York desea poder contactar con gente que le pudiera indicar dónde dirigirse en **New York** para hacer **curasillos de vídeo**, para poder trabajar en este medio y demás cosas que me sugirais. Gracias. (Ref. A-33).

INTIMIDADES

■ Hola amigos: aunque muy bien llevados, tengo casi 40 años. Mido aproximadamente 1,60 m. y peso 55 kg. Tengo una **posición económica desahogada** y mis aficiones son todas de carácter cultural. Me gusta viajar, sobre todo para ponerme en contacto con la naturaleza. Nunca me ha gustado contactar a través de anuncios, pero las cosas a veces no son fáciles. Desearía encontrar un amigo entre 28 y 40 años (aunque la edad no me importa mucho), de buen carácter y físico agradable, capaz de mantener una amistad estable basada en la sinceridad, respeto y cariño mutuo. (Ref. A-1).

■ Para ti, amor amistad, amistad amor. Soy una mujer que ama los momentos íntimos y maravillosos de la vida, compartidos contigo, mujer que transforma conmigo lo cotidiano en maravilloso. Tengo 40 años, soy amante de la belleza, poesía, música y pintura. Me encantan las personas que sepan reconocer todo lo bello y extraordinario de la vida. Contéstame como sólo tú lo sabes hacer. **Zona Norte**. Un abrazo. Apartado de Correos, 173. Pasajes San Pedro (Guipúzcoa).

■ Esta es una llamada urgente para personas que siempre se dan de narices contra la misma situación: Barcelona, a dos días vista de ese concierto que llevas esperando tanto tiempo. Descuelgas el teléfono, marcas, voz respondiendo, atacas con la proposición de asistir al susodicho evento y... la negativa camuflada de siempre. Causas: «no los conozco de nada», «no me gusta ese tipo de música», «ese día me va mal». ¿Acaso te pasa lo mismo? Si perteneces al clan de los desheredados por la mayoría aborricada y deseas descubrir nuevos horizontes en el terreno cultural, asistir a espectáculos innovadores; en fin, estar abierto a cualquier tendencia sin crearte límites establecidos por las dictaduras de los amigos habituales. ¡Conecta conmigo, ya! Formaremos un **frente común de lucha contra el muermo** que representa disfrazarse de solitario empedernido cada vez que te apetece presentarte en alguna movida diferente de las que prefieren las masas. Txema. Barna. (Ref. A-2).

■ Estoy en los 35, aunque probablemente cuando este anuncio aparezca ya habré entrado en los 36. **Demando y oferto** no más y no menos que **amistad** (afectos de otra calidad estaría bien que surgieran, pero pienso que no son estas páginas el sitio más adecuado para solicitarlos, siquiera en principio). Soy homosexual, bien que a la hora de caer de verdad en amor, caí con una mujer (cosas de la vida), y me gustaría contactar con gentes de ambos sexos que sean... bueno, que sean como quieran y calcen la edad y el zapato que calcen. Como único requisito pido el que sepan y quieran ejercer el arte de la buena relación. Aclarar, en fin, que vivo en la capital de Cantabria, en Santander. (Ref. A-3).

■ Claro que es fácil. Únicamente hay que sentarse tranquilamente en una piedra, respirar hondo y ponerse a ver pasar las nubes bobas, y uno ya es **feliz en primavera**. Lo malo es no tener a nadie cerca para contarle este placer, que no te entiendan. Y uno acaba hartándose de bostezar sólo. Lo malo es no tener a nadie para hacer el amor como locos debajo de una nube o, mejor, encima, en lo más alto. Dan ganas de mandarlo todo a la mierda... Hace un tiempo perdí a mi gemelo, y desde entonces lo busco por todos lados, y nada. Necesito encontrarlo, necesito a mi gemelo para hacernos inseparables. Voy a dar mis datos por si acaso me está leyendo, para que venga rápido: Roberto, 26 años, alto, delgado, atractivo, viril, sensible, todo ternura. Adoro el teatro, el cine, el arte, el campo y la belleza. Y te echo de menos. Te intuyo y me pone triste no encontrarte. Te mando un beso y te espero. Apartado de Correos, 1259. 28080 Madrid.

■ Delincuente habitual, harto de rular por todos los trullos del Estado, desearía contactar con agrupación sectaria dispuesta a lavarme el cerebro y manipular mi cuerpo. No me corto. Josu. Bilbao. (Ref. A-4).

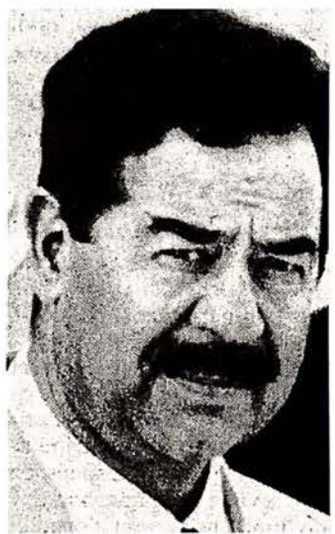
■ La verdad es que resulta siempre estimulante conocer gente nueva; no se trata de una evasión ante la soledad, es simplemente ampliar horizontes y sensaciones, recrearse en la poesía de lo desconocido, en la excitación de un «contacto» con alguien, algo parecido a **«Encuentros en la Tercera Fase»**, pero sin marcianitos, aunque no se excluye esta posibilidad. Deseo... (¡vaya palabra!) contactar contigo, que tienes entre 20 y 35 años, que piensas o has pensado en venirte alguna vez a estas maravillosas rías bajas, que eres vital, deportista, amante de los vicios más sanos y estimulantes, leer, ir al cine o pasar una velada con ostras y champán al lado de alguien moreno, atlético, según los demás muy atractivo (me da un poco de vergüenza decirlo), profesional entre pijo y yuppie (aunque no soporto las etiquetas), muy vital y sobre todo independiente. Tengo 33 años, un cuerpo muy agraciado por la naturaleza y un «coco» muy particular, muchos amigos y conocidos (digamos que soy un buen anfitrión para conocer a fondo esta parte de España), una casa con vistas al mar para mí solo y muchas horas para compartir. ¡Ah!... y otra cosa muy importante: creo, al igual que los antiguos griegos, que la relación entre dos hombres es uno de los vínculos más fuertes y emocionantes que se pueden dar. De modo que si te apetece... ya sabes. (Ref. A-5).

■ Anduve deambulando, pero no por «Fun House». Tampoco «Raw Power», burlón y decadente, destrozó mi alma... La llama de una vela ardió en mi cerebro. Llevé los dientes en las manos para poder despeinar la noche, y se convirtió en terciopelo subterráneo. Empecé a ver la luz, pero no deseé haber nacido hace mil años porque navego por oscuros mares en mi barco cada noche, y cada uno de mis sentidos irradian felicidad frente a la Luna; se abren a la belleza de lo perverso –porque la gran ciudad también es atractiva– murmuran que **no estoy muerta**, ni caída, ni hundida. Aunque, al amanecer, la realidad deslumbra mis ojos y hace sentirme así. He buscado y no encuentro. He visto muchas caras. Oído mil palabras. Me he sentido estafada por los amigos, las amigas, por la ciudad, por todo; por la vida. Nada ha podido disminuir mi miedo, mis fantasmas, mi vacío interior. Y sin embargo, ¡mierda!, tampoco tengo fuerza para creer en algo. Me falta ese estúpido y extraño instinto humano que nos obliga a creer. Hace tiempo que recorro oscuros mares, sola. Mi barco sigue habitado por nadie. Me falta todo; hasta lo que no creí que llegara a faltarme. Hoy, como cada noche, hablaré con la Luna, desde algún mar oscuro, en mi barco. La Luna es coqueta y se viste atractiva con luz de plata. Pero a mí no me engaña. Tiene muchos astros a su alrededor, y sin embargo está sola. ¿Quieres contarme por qué está sola? (Creo que tienes bastantes pistas - ¿¿¿Rock'n'Roll Animal. Barcelona???). Fue en Marzo. (Ref. A-6).

■ Iros ya con la guitarra a la orilla del mar y ahogaros de una vez. Comeos todos vuestros poemas de literatura zafia hasta atragantaros y reventar. Raptad a vuestro gemelo espiritual y corred a uniros para siempre bajo las ruedas de un tren. Recoged vuestros ropajes indios y saltad al barranco más abrupto de esa forma tan «natural» que os caracteriza. Vomitad ya definitivamente toda esa palabrería gastada hasta que os deshidratéis. Si tuviérais alguna cosa mejor que hacer o que pensar, seguramente no ocuparíais vuestro tiempo en intentar destrozar estas páginas y la paciencia de los que no creemos en nada de lo que tramáis. Arantxa. Rentería (Ref. A-7).

■ Chico de 28 años, bisexual, atractivo, quiere encontrar un **amigo de verdad** de 18 a 28 años, a quien le apetezca mucho intentar una relación personal sana y sincera. Si te identificas con estas líneas, escríbeme contándome cuanto te apetezca y mándame foto (que, si lo deseas, devolveré con una mía). Te espero con muchas ganas de construir algo hermoso. Vivo en Barcelona, pero puedes contestarme desde cualquier lugar. (Ref. A-8).

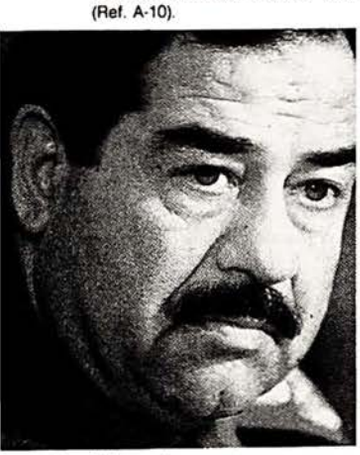
■ He estado haciendo un análisis mental sobre cuáles son mis posibilidades reales de encontrar a ese hombre que sea el mejor amigo, el **cómplice ideal** con quien compartir conversación inagotable, sentido del humor, copas, libros y muchas más sensaciones, si el tiempo y la química lo permitieran. La conclusión a la que he llegado, después de analizar, es que mis posibilidades son muy escapas, pero existen. No me resigno a quedarme parado mientras el tiempo, mi peor enemigo, se va, y la vida transcurre plácidamente, aunque sin brillo. Ahora que ambos somos jóvenes, debemos dejar al azar que nos reúna para poder construir nuestro mundo



PAGINAS AMARILLAS

perfecto y exclusivo. Este mensaje va dirigido a aquel que esté dispuesto a allanar los obstáculos. Déjate invadir por un sentimiento de optimismo, porque vamos a abandonar este desierto que nos hace daño. Soy un hombre joven y necesito sensibilidad, inteligencia, calor y ternura para hacer la vida más brillante. Madrid. (Ref. A-9).

■ Soy un chico y necesito a otro desesperadamente. Este debe ser de más de 1,70 m., bien parecido y con un físico corporal más o menos cultivado. Los admito de 18 a 25 años. Los demás tienen que ser algo así como *Apolo*; he visto algunos de 15 años y todo. Tienes que ser **simpático y civilizado**; nada de afeminados, neuróticos y gente de mal vivir. Tampoco me gustan los gordos, bigotudos o barbudos (aunque las llamadas *barbas de tres días* favorecen mucho), incluidos los pintas. Estas personas absteneos de escribir. Prefiero recibir cartas de Badajoz y alrededores, aunque no desprecio cartas de otros lugares de España. También estoy interesado en el intercambio de un extranjero de habla inglesa, pero que reúna las cualidades de arriba. Como rasgos principales míos, os puedo decir que mido más de 1,75 m., soy guapo (o eso dicen, por lo menos) y poseo una, casi, inagotable imaginación... Espero vuestras cartas. Prometo contestar. Enviad foto. (Ref. A-10).



■ Necesito urgentemente encontrar al **chico que me sofoque** un poco este fuego interno que me abrasa cada noche, que pasa y que me va consumiendo. Necesito a alguien para descargar sobre él toda mi pasión. No me importa que frecuentes los lugares de ambiente o que los odies; sólo quiero que tengas ganas de divertirte, pasarlo bien y descubrir que en las noches calurosas del verano, a pesar de ser más cortas, se pueden hacer muchas cosas. Ojalá seas de Valencia, sino alguna otra cosa se puede hacer. Tengo 20 años y me apasiona, entre otras cosas, la fotografía y el cine. Si hay alguien con vistas a realizar algún proyecto cinematográfico o fotográfico le agradecería que también se pusiera en contacto conmigo. (Ref. A-11).

■ Si todavía piensas que **Todo es Ensueño y Magia**, escríbeme, regálame alguna palabra, un sueño, un deseo, una palmera, una isla, noches blancas... lo que quieras. Yo también quiero regalarte cosas. Hablar –escribir– es empezar a sentir, y sentir quizá sea lo único que merezca la pena ¿no?. Soy Clara y tengo 32 años. (Ref. A-12).

■ **Ando a la pesca** de un hombre, en el sentido cabal de la palabra. Busco una relación, sobre todo, estimulante. Me gustan los cuerpos serranos (como a todo el mundo), pero valoro a la gente por la calidad del serrín que tienen en la cabeza. Odio a los autocomplacientes, a los supermachos y a los incultos. Por cierto, tengo 27 años, alto, delgado, buen conversador si hay qué y con quién. De Alicante y provincia. (Ref. A-13).

■ Mientras hacía canastillas para el Servicio Social en plena época franquista, fui atacada por una bollífacha falangista. Me defendí como pude y vomité. Aún recuerdo el gusto de pescado y sebo que tenía su boca. La experiencia fue traumática, tanto que aún dura. Pero el tiempo cambia ciertos matices, y lo que ayer era repulsión, se ha convertido hoy en un fantasma sexual que me persigue en sueño y que necesito consumar por el bien de mi salud mental. Por tanto solicito una matrona falangista, si aún vive alguna, para someterme a una larga sesión de dominación. Collette. Ponferrada. (Ref. A-14).

■ Chico de 31 años, industrial, bien situado, físicamente normal, residente en Bilbao, desearía contactar con chicos hasta 25 años, atractivos, inteligentes, con clase y con sus ideas bien claras. **Para relación seria**. (Ref. A-15).

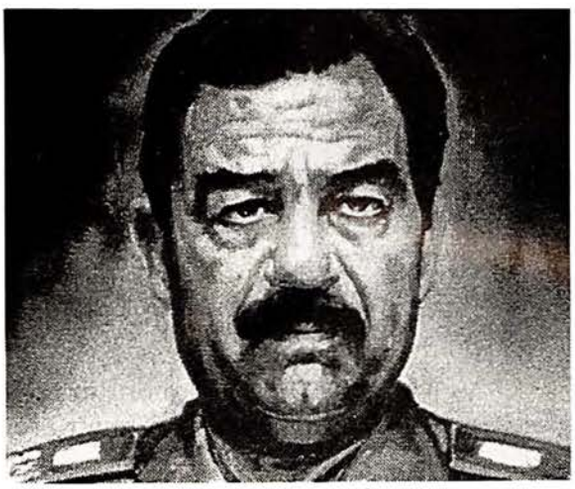
■ Pero, ¿es que no quedan lectores de AJOBLANCO que no sean unas criaturas? Que en 1974, cuando salió AJO, tuvieran unos 32 años... Me gustaría conocer lectores del género masculino, **separados o divorciados**, de unos 46-48 años. Alguien que sea abierto, tolerante, culto, con inquietudes sociales y culturales... que no reniegue del todo de la utopía, mientras tiene los pies bien puestos en el suelo. Con afición a viajar lo que se pueda, leer, cine, teatro, música... Soy una mujer de 46 años con aficiones similares. (Ref. A-16).

■ Tengo un cierto *Flash*, 47 bien llevados años, gafas, libertad. No alucino al personal así de sopetón, pero se me puede ver, oír y tocar, siempre que no medien convencionalismos o se me tome por un Kleenex, aunque sea de seda natural. No me divierten los carrozas pseudointelectuales anclados en el ayer. Me seduce encontrarme con el hombre *todo terreno*, de buen ver, super culto, y con todos los *ismos* habidos y por haber, porque tengo ganas de que un hombre me deje con los ojos cuadrados. De modo que a ver si por aquí –hablo de Madrid–, hay algún valiente que se salte las normas y le apetezca una mujer que gana más que para comer simples garbanzos, es **machófila, bastante inteligente** y más cosas que no digo por razones obvias. (Ref. A-17).

■ «Debemos apreciar y cuidar de la mujer como el más alto bien nacional, segura garantía de que realmente somos los padres de nuestros hijos y de que trabajamos eficazmente y nos esforzamos, derramando nuestro sudor, por nuestra misma sangre.» Si tú, mujer, eres capaz de demostrarme en la práctica que estás totalmente en desacuerdo con el texto anterior, escríbeme al apartado 895 de Tarragona. Soy un chico de 28 años, excursionista, universitario y amante de los vicios naturales. **Te reto**. Demuéstrame tu coraje.

■ Joven soñador desea buscar **almas gemelas sin distinción** de sexo, color o religión, para recorrer juntos las metas más increíbles del placer y la confraternidad humanas. Podríamos compartir juntos desde algo tan maravilloso como el sexo a la lectura de un poema, una canción a la guitarra a la orilla del mar o un ánimo sincero para continuar el camino que nos falta por recorrer. Lorenzo. Telf. contacto: (94) 469 44 86. Euskadi y alrededores. (Ref. A-18).

■ Querido Carlos. Cuando entraste



en aquel bar sentí con fuerza el burbujeo del deseo y supe que mi vida debería correr de nuevo paralela a la tuya. Te perdono. Ya no me importa que te guste Sabina ni Aute. Prometo no volver a decirte que Ana Belén es una cutre ni que La Guardia son unos plastas. Por ti sería capaz de matar, por ti contaría la arena del mar, y si te miento, que me castigue Dios. Con la manita sobre el evangelio, te lo juro yo. Si vuelves, te regalaré toda la colección de la Década Prodigiosa en compacto. Prometo ver Rockopop contigo sin distraerme ni un instante. Prometo tirar a la basura todos mis discos de Tom Verlaine. Prometo aprenderme de memoria las inteligentes letras de Marta Sánchez. Prometo no volver a leer más que El Gran Musical. Prometo regalarte unas babuchas compradas en la tienda de Locomía. Prometo no volver a pinchar tu muñeco hinchable. Prometo aprender a bailar como los Big Fun. Prometo acompañarte a ver a los Cabinete. ¡Ay, qué bruto, lo he escrito con C! Por cierto, ¿sabías que cabinet en francés quiere decir water cutre? No claro, trabajo tienes con el castellano y un poco de valenciano que aprendiste cuando la mili en Alcoy. Prometo... Gladys. Búscame por los bares de Roquetas. (Ref. A. 19).

■ Siento como se rompe algo por dentro. Hablo otra vez con el silencio. Dime, mujer, dónde escondes tu misterio, mujer, agua de transparencias. Más secreta cuanto más te desnudas. Quiero que te abandones a esta sensación, **descubre mi mirada**, y piérdete en los brazos de una mujer. Marta, 18 años, Valladolid. (Ref. A-20).

■ No temas. Tu amor es tuyo y nadie va a pretender arrebatártelo. Sé que sois felices, y que eso debería bastarme para decidir no aparecer más de nuevo en su vida. Pero no es tan fácil. A veces el recuerdo, a veces los sentimientos, a veces los sueños, se apoderan de mí, y de mi pluma brotan frases que sólo él puede comprender. Pero no importa. Ninguna frase bastaría para que él se dejase de ti. Eres afortunada, tienes a un ser maravilloso que jamás miente al hablar de amor, y ambos sabemos que su capacidad de amor es inmensa. No temas por mí. Yo sólo soy el pasado. Perdí mi oportunidad. Aprovéchala tú. **Una princesa en el exilio**. Apartado de Correos 35.303. 08080 Barcelona.

■ Busco compañero. No es que se me haga ancha la cama ni que la soledad no me deje dormir, más bien la sobrellevo, incluso, de forma divertida; pero a veces se me ocurre pensar que sería más agradable compartir la almohada, y sobre todo tener un buen bigote al que mordisquear con cariño. Pistas: 26 años, **de letras, sevillano**, amante de la música, las librerías y las películas en versión original. No me gustan las guarderías ni los geriátricos, y además las plumas sólo consiguen hacerme cosquillas... lo siento. (Ref. A-21).

■ Todavía soy **capaz de emocionarme** con una sonrisa, una mirada, un paisaje, una propuesta inesperada. Mujer. Galicia. (Ref. A-22).

CENTRE D'ESTUDIS
CINEMATOGRÀFICS
DE CATALUNYA

Director: **Hector Faver**

Cursos per a la formació de:

DIRECTOR CINEMATOGRÀFIC

GUIONISTA CINEMATOGRÀFIC

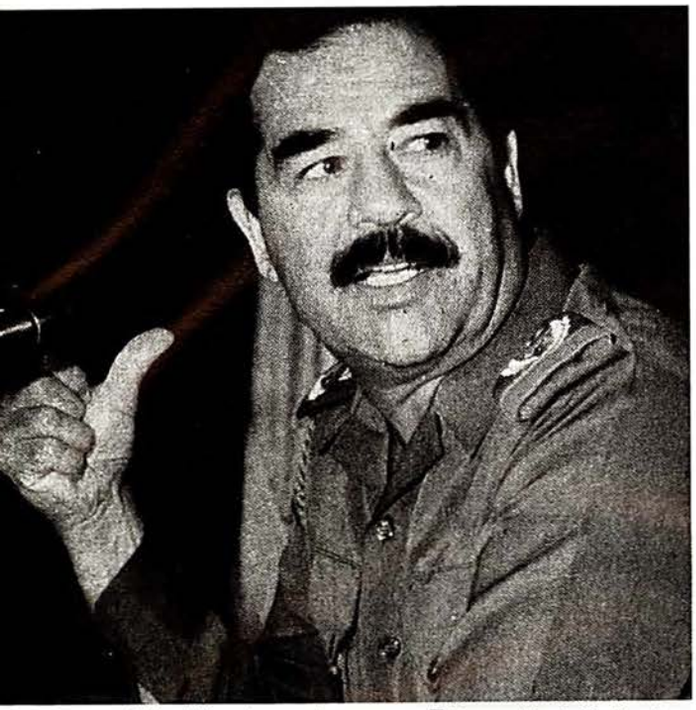
ACTOR CINEMATOGRÀFIC

INFORMACIÓ:
de dilluns a divendres de 16,30 a 20,30 h

Aribau, 229, entresol 3a.
Telèfon: 201 68 67

08021 Barcelona

PAGINAS AMARILLAS



■ He vivido varias aventuras que pretendí fueran el principio de un gran amor. ¡No! Jamás conseguí más intercambio amoroso que el que derivó de una borrachera. **No puedo más**; necesito encontrarme contigo. Sé que existes: eres romántico, cariñoso, alegre y jovial; te gusta el cine, la música, el teatro y sobre todo eres sensible. ¿Será posible que tú y yo nos encontremos? Tengo 39 años y me siento más cercano, por conceptos y actitud ante la vida, a gente más joven. Sé que tengo que hacer muchas cosas más que las hechas hasta hoy, y no quiero ni puedo vivir según las pautas establecidas por la sociedad para mí. Por esta razón, y por mi innata curiosidad, te necesito a ti, que tienes entre 19 y 25 años, y respondes a mi ideal para amar y vivir. Chico busca chico desesperadamente. (Ref. A-23).

■ **Soy un tipo raro**. Un conjunto de todo. Me fascinan las mujeres hermosas, pero sensibles y cachondas. Busco esto y más. También, amigos como yo. Divertidos y románticos. Para apoyarnos y crear afecto. Tengo 31 años y resisto en el litoral alicantino. Os espero. A ver qué pasa. (Ref. A-24).

■ Chico de 34 años gustaría conocer a otros chicos **no menores de 20 años** que fueran viriles y atractivos, que les guste viajar, salir de monte, el cine y el deporte. Me podeis escribir de toda España, ya que me puedo mover. Os espero. Manu. Apartado de Correos 1683. Oviedo.

■ Existen otros mundos pero es posible que existan retazos de paraíso perdido en éste. Estaría deseoso de conocer **gente sana** sin imperativos morales que entorpezcan la comunicación. Soy joven, tengo los 20, busco soledades compartidas, y mi fundamento es la ecología, el crudiverismo, la objeción de conciencia y me atrae compartir el panorama cultural del IVAM (Valencia), la Filmoteca Valenciana, etc. No excluyo la relación personal. Es preferente contactar con gente de Valencia capital. Por fortuna no prometo nada. Bienvenidos/as. (Ref. A-25).

■ Soy un chico de 29 años, licenciado en Historia, que lleva algún tiempo desesperado buscando a una chica de 20 a 35 años **interesada por el mundo de la cultura** y el cine. Me apasionan los clásicos y los buenos autores cinematográficos, la buena lectura de libros maravillosos, y compartir grandes momentos con una chica sensible al amor que yo soy capaz de dar, que es mucho y abundante. Si eres de la provincia de Castellón, estamos muy cerca. Escríbeme una carta tranquila o apasionada; yo te contestaré. Podemos encontrar juntos caminos coincidentes y sendas apasionadas del mundillo artístico y de la vida normal. Me gustan los ambientes agradables y me apasionan las salas oscuras donde puedes disfrutar de una buena película. Te estoy esperando, escríbeme al apartado 700, 12080 Castellón, Carlos Denia. Tu carta será recibida y contestada con prontitud.

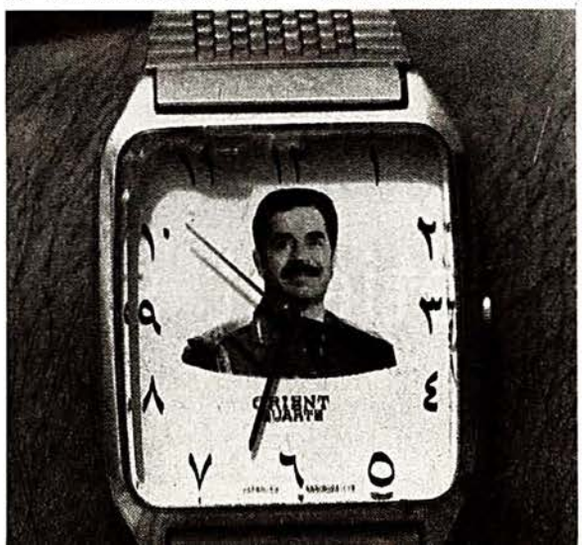
■ Soy tremendamente sensual, labios carnosos que se ofrecen como guayaba abierta en las noches de Puerto Vallarta. De talle tan esbelto que hasta las ramas de sauce se quiebran avergonzadas ante mi paso. ¿Los colores de mis mejillas? Ellos provocan la ira de las rosas que marchitan enfurecidas por la odiosa comparación. Quien me conoce olvida el sueño. La bebida no calma su sed. La comida que ingiere deja de tener gusto por más sal que le ponga. Soy puro frenesí. Un capricho sexual. Un delirio lascivo. Puro pecado. Espero con ansia tus braguitas mojadas. Sólo un defecto. La tengo corta. ¿Quieres tratar de alargarla? Montxo. Neguri. (Ref. A-26).

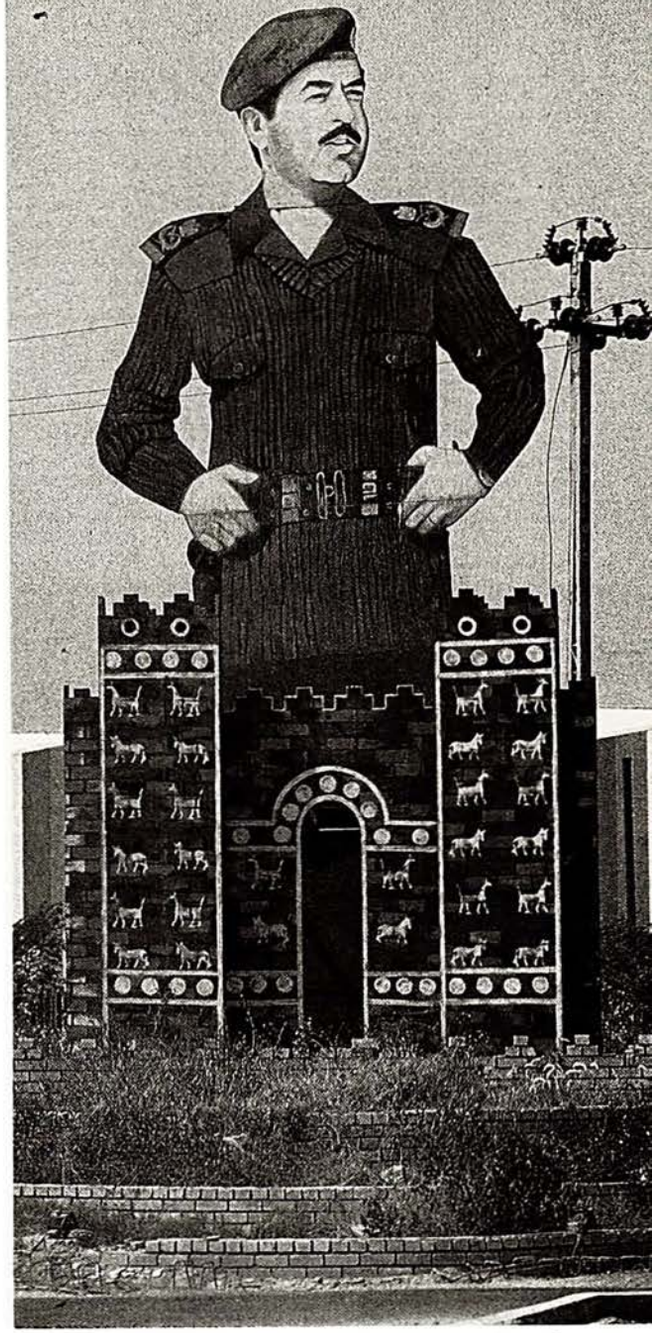
■ Sé que no vas a escribirme. No te atreverás a hacerlo porque crees que no me necesitas. Tu supuesta seguridad te impide preguntar siquiera **qué te ofrezco**. Dudo tanto de ti como tú de mí, pero sólo uno de los dos se está equivocando. ¿Quién? El tiempo puede robarnos la razón. Ninon de Lenclos. (Ref. A-27).

■ Hola, soy un joven universitario de 25 años que desea encontrar a una joven que quiera completar una **relación total**, es decir, toda una mujer que quiera una relación tal que: sea todo lo auténtica que sueñe, todo lo romántica que tú añores, todo lo pasional que sintamos, todo lo clandestina que reclames, todo lo prohibida que tú imagines, todo lo sexual que te obsesione, todo lo irreal que te parezca, todo lo duradera que permanezca y, en fin, todo lo que tú puedas y quieras aportar con tu imaginación y tu saber estar, con tu mente y tu cuerpo. Si te parece bien la idea, y vives preferentemente en Granada o pueblos limítrofes, escríbeme a la Ref. A-28. Te espero, lo pasaremos muy bien, seguro.

■ Si te gusta el agua. Si te apetece ser acunada en las noches. Si quieres dormir mirando el cielo. Si anhelas **detener el tiempo**. ¡Tenemos que encontrarnos! Tengo 33 años y cuando vengas elegiremos nuestro futuro, o nos sentaremos a esperar que llegue... (Ref. A-29).

■ Nada más conocerte ya descubrí muchas cosas sobre ti; juntos construimos un pasado común: adorábamos las mismas calles, el mismo barrio, nos perdimos por eufemismos, fuimos tardíamente al grano. Tú descubriste –tristemente entre los dos los adjetivos hombre y mujer se interpusieron– algo que no teníamos en común, desplegaste tus alas y volaste por encima de mi calle, de mi barrio... y en pleno vuelo te volviste y me viste, preguntaste: ¿Ave femenina, tú también? Respondí: Si tú me dejas. Si lees esto, contéstame. Es importante, pero yo, que soy un **hombre eminentemente práctico**, me conformo con cualquier mujer que se te parezca,





estoy en el apartado 895 de Tarragona.

■ Busco amistades con chicos de vida sana y alegre, sin plumas, y medianamente cultos. Soy moreno, 1.73 m. y 68 kg. Atleta. Me gustaría que fuese **extremeño** o de provincias colindantes. (Ref. A-32).

■ Soy chica géminis, cariñosa, leal y muy apasionada. Deseo encontrar mi alma gemela, una mujer con quien compartir la existencia, **una compañera a la que amar**. Si tú eres esa amiga maravillosa, escríbeme. No te arrepentirás. Apartado de Correos 5046. 39080 Santander.

■ Mi vida a lo largo de estos 20 años ha sido la normal (salidas y jugueteos con chicas), pero los chicos también forman parte de mis sueños eróticos, aunque siempre he querido darle de largo hasta hoy, en que me he decidido a escribir esto, con lo que espero encontrar al protagonista de estos sueños. Soy de Las Palmas. Si quieres, puedes mandarme una carta para que estos sueños no sean muy exagerados, y aquí ya decir lo de siempre, aunque a muchos les moleste; pero todos queremos a alguien bello, tanto por dentro como por fuera. Y, por favor, sin plumas. No estoy preparado para ello. Esto es **mi primer paso**. (Ref. A-34).

■ ¡Hola, chicos! Me llamo Francisco aunque mis amigos me llaman Francis. Vivo en Málaga y **soy bi**. Tengo 22 años, mido 1.65 m. y soy fotógrafo, sobre todo de desnudos masculinos. También me gusta el apasionante mundo de la música, sobre todo la clásica, y especialmente la barroca. Si eres gay o bi, sin plumas, y lo guardas en secreto por motivos familiares o sociales, escríbeme. (Ref. A-30).

■ Soy etimológicamente amable y tengo **motives for writing** (Wim Mertens). Son muchos, mas no me interesa recordarlos todos. Lo más imbécil e idiota que siento son las ganas de conocerte a ti, mozo o moza que no quieres ser ignorado o ignorada. Creo que soy de lo más normal, pero me dicen que no se encuentra en el mundo persona capaz de comprender mis ilusiones. Quisiera poder imaginarte; quizá, si estás cerca, poder desearte y tocarte. Lo que me gusta es escribir cartas, aunque más me gusta responderlas. **Uno que se ama** y pretende ser amado en el Apartado de Correos 62 de Pontecesures (Pontevedra).

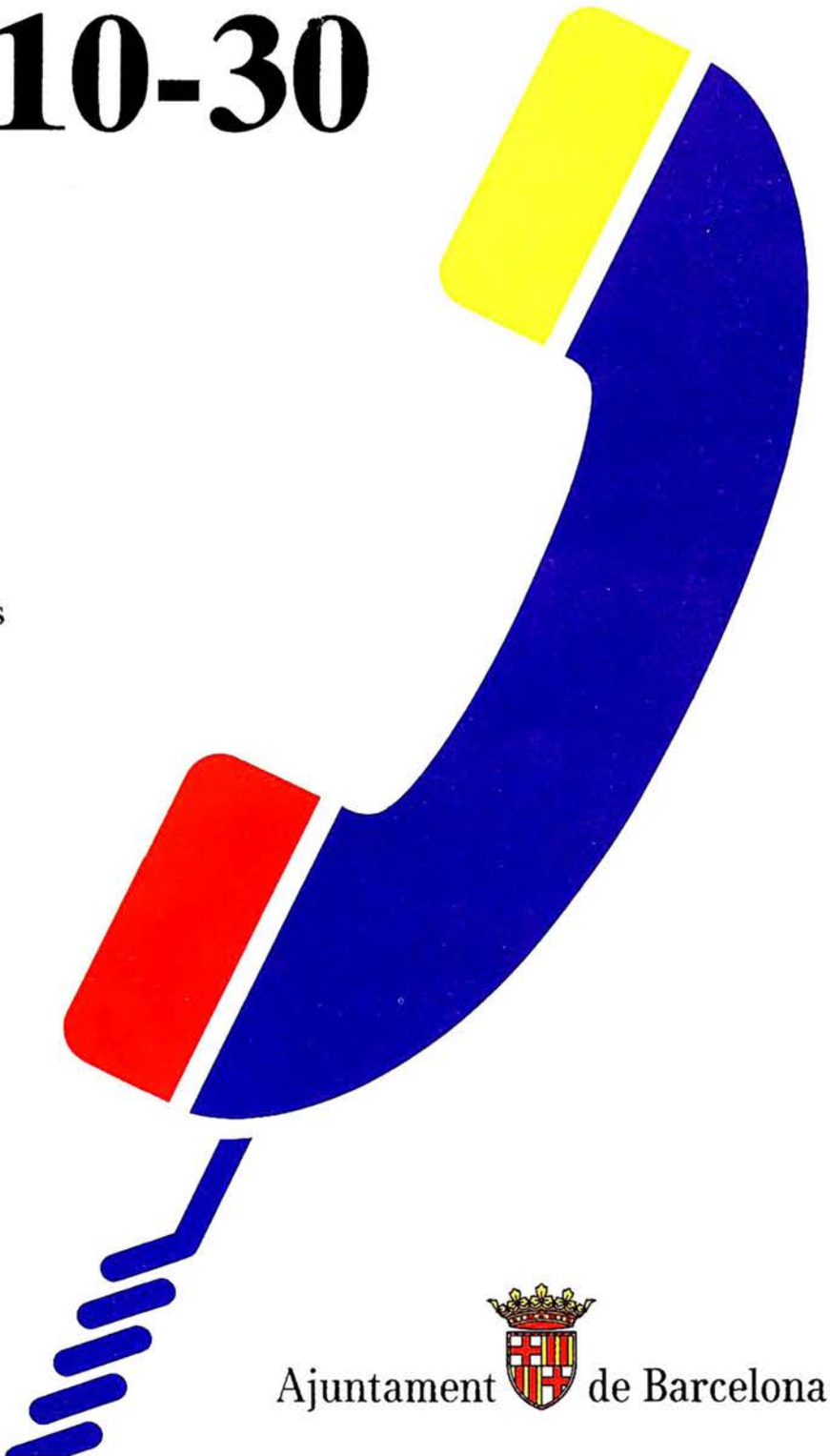
■ **Zona Almería-Murcia**: ¿Hay algún Ajoblanquero/a por aquí? A título de información, soy homosexual, tengo 35 años, y me gustaría, simplemente, contar con gente para esta especie de destierro. Si conozco a alguien y nos gustamos mutuamente para algo más, pues mejor, ¿no? Un saludo. (Ref. A-31).

Truqui'ns
No cal que vingui

Ara, l'Ajuntament té en línia
un telèfon gratuït que li resol les seves gestions
i tràmits municipals

900-30-10-30

El telèfon en marxa



Truqui'ns per rebre els següents
documents:

Padró d'Habitants
Certificats de Residència
i Convivència

Hisenda
Duplicats de rebuts, Certificats
de Pagament i Domiciliacions
bancàries dels impostos municipals

Urbanisme
Assabentats d'Obres Menors

Marqui el 900-30-10-30
perque li ho gestionem.
Resolgui els seus tràmits
a través del telèfon gratuït.
L'Ajuntament
està al seu servei.

Horari:
Matins, de 8 a 15 h.
Tardes, de 16 a 18 h.

Barcelona Informació
Bi

Ajuntament de Barcelona

9202/15 - Imprenta Municipal

AQUI ESTAN TODOS,

TODOS LOS LIBROS

ISBN
AGENCIA ESPAÑOLA
9 7 8 8 4

MINISTERIO DE CULTURA
Centro del Libro y de la Lectura

¿SE LE HA OCURRIDO PREGUNTARSE ALGUNA VEZ CUANTOS LIBROS ESPAÑOLES HAY ACTUALMENTE EN EL MERCADO? EN ISBN ESTAN TODOS, Y ES LA UNICA GUIA COMPLETA QUE PERMITE CONOCER LAS CARACTERISTICAS DE CADA UNO DE ELLOS.

Distribuidor exclusivo para España:
DISPESA - C/. Londres, 2-4
Tel. 419 02 41 - Fax 419 35 24
08029 Barcelona